



Los Nuevos residentes de Pachuca

Análisis de la migración y características
de los migrantes en la Aglomeración Urbana de Pachuca

José Aurelio Granados Alcantar



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Los nuevos residentes de Pachuca

Análisis de la migración y características
de los migrantes en la Aglomeración Urbana de Pachuca

Los nuevos residentes de Pachuca

Análisis de la migración y características
de los migrantes en la Aglomeración Urbana de Pachuca

José Aurelio Granados Alcantar



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Octavio Castillo Acosta
Rector

Julio César Leines Medécigo
Secretario General

Marco Antonio Alfaro Morales
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Ivonne Juárez Ramírez
Directora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Asael Ortiz Lazcano
Director de Ediciones y Publicaciones

Joselito Medina Marín
Subdirector de Ediciones y Publicaciones

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000
Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ISBN: 978-607-482-077-5

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd) No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Hecho en México/*Printed in México*



<i>Índice de gráficas</i>	6
<i>Índice de cuadros</i>	7
<i>Índice de Mapas</i>	8
Introducción	9
<i>Objetivos</i>	13
<i>Fuentes de información</i>	13
<i>Las encuestas de muestreo</i>	14
<i>Los censos de población</i>	14
<i>Otros métodos de medición de la migración</i>	15
<i>Metodología</i>	16
<i>Estructura Formal del libro</i>	17
El proceso de urbanización y migración en Hidalgo	19
<i>La urbanización en Hidalgo</i>	19
<i>Las ciudades hidalguenses</i>	21
<i>Las Zonas Metropolitanas de Hidalgo</i>	23
<i>El ritmo de crecimiento de las ciudades y áreas metropolitanas de Hidalgo</i>	25
<i>La migración interna en Hidalgo</i>	27
Análisis de los flujos migratorios en la aglomeración urbana de Pachuca	33
<i>Evolución demográfica de la ciudad de Pachuca</i>	33
<i>El surgimiento de la Zona Metropolitana de Pachuca</i>	35
<i>La dinámica del mercado inmobiliario en la ciudad de Pachuca</i>	38
<i>La creación de empleos en Pachuca</i>	43
<i>Dinámica reciente de la población de Pachuca</i>	46
<i>La migración en Pachuca</i>	47
<i>La migración absoluta en la Aglomeración Urbana de Pachuca</i>	48
<i>Empleo y movilidad laboral en los migrantes absolutos</i>	51

<i>Hogares con migrantes absolutos.</i>	53
<i>Migrantes recientes en la Aglomeración Urbana de Pachuca.</i>	55
<i>Migrantes recientes interestatales</i>	55
<i>Migrantes intermunicipales recientes</i>	60
<i>Dónde se localizan los migrantes.</i>	62
El proceso de asentamiento de la población migrante en Pachuca.	67
<i>Introducción</i>	67
<i>Estructura familiar de los hogares jefaturados por migrantes</i>	68
<i>Año de llegada de los migrantes.</i>	70
<i>Lugar de nacimiento y procedencia de los migrantes en la ciudad de Pachuca</i>	71
<i>Movilidad residencial de los migrantes.</i>	71
<i>Migración y demanda de vivienda</i>	75
<i>Los motivos para migrar</i>	76
<i>Migración y empleo</i>	78
Análisis de las historias migratorias en Pachuca.	79
<i>Antecedentes</i>	79
<i>Evolución de la intensidad migratoria a Pachuca</i>	81
<i>Los determinantes socioeconómicos de la migración en Pachuca</i>	86
<i>Análisis de regresión logística</i>	87
<i>Análisis cualitativo del proceso de migración a Pachuca.</i>	92
Conclusiones.	107
Bibliografía	113

Índice de Gráficas

<i>Gráfica 1 Grado de urbanización de las entidades federativas de México, 2000</i>	20
<i>Gráfica 2. Porcentaje de emigrantes, inmigrantes y saldo neto migratorio, del Estado de Hidalgo. Por lugar de Nacimiento</i>	28
<i>Gráfica 3. Hidalgo: Porcentaje de inmigrantes, emigrantes y saldo neto migratorio interno, de acuerdo al lugar de residencia en 1985, 1995, 2000</i>	29
<i>Gráfica 4 Población Ocupada por Sector de Actividad en Pachuca, 1970 – 2000.</i>	43
<i>Pirámide de Edad en la Aglomeración Urbana de Pachuca</i>	47
<i>Gráfica 5 Población y migrantes absolutos en la Aglomeración Urbana de Pachuca, 1970 - 2000</i>	48
<i>Gráfica 6 Entidad de nacimiento de los migrantes absolutos en Pachuca. 2000</i>	49
<i>Gráfica 7 Estructura de edad de los migrantes absolutos de la Delegación Cuauhtémoc y Pachuca. 2000</i>	50
<i>Gráfica 8 Tasas de Migración de los Migrantes Recientes interestatales.</i>	56
<i>Gráfica 9 Migrantes recientes estatales por entidad federativa de origen.</i>	58

Gráfica 10 Tasas por grupos de edad de los migrantes recientes municipales	60
Gráfica 11 Porcentaje de migrantes por periodo de llegada a la ciudad de Pachuca	70
Gráfica 12 Porcentaje por lugar de nacimiento y procedencia de los jefes de hogar migrantes pachuqueños	72
Gráfica 13 Porcentajes de créditos hipotecarios otorgados a los migrantes según institución crediticia	76
Gráfica 14 Motivos para realizar la migración.	77

Índice de Cuadros

Cuadro 1 Principales localidades urbanas de Hidalgo.	22
Cuadro 2 Población y tasa de crecimiento de las Zonas Metropolitanas de Hidalgo.	26
Cuadro 3 Tasas de crecimiento promedio anual de las ciudades en el estado de Hidalgo.	27
Cuadro 4 Población inmigrante por Zonas Metropolitanas en Hidalgo y sus municipios	30
Cuadro 5. Porcentaje de inmigrantes recientes en las principales localidades urbanas en el estado de Hidalgo. 1995 y 2000.	31
Cuadro 6 Localidades Anexadas a la ciudad de Pachuca	36
Cuadro 7 Estructura del empleo y movilidad laboral en Pachuca, 20000	52
Cuadro 8 Datos resumen del ingreso (mensual en pesos) de personas ocupadas en Pachuca por condición migratoria	53
Cuadro 9 Datos resumen del ingreso (mensual en pesos) de los hogares en Pachuca por condición migratoria	54
Cuadro 10 Motivos señalados de los migrantes recientes interestatales para trasladarse a Pachuca, por sexo y grupos de edad.	57
Cuadro 11 Lugar de nacimiento y residencia en 1995 de los migrantes recientes interestatales en Pachuca.	59
Cuadro 12 Migrantes recientes intermunicipales por municipio de origen	61
Cuadro 13 Porcentajes de población de migrantes absolutos, interestatales e intermunicipales por AGEB según su grado de marginación en la Aglomeración Urbana de Pachuca.	66
Cuadro 14 Tipos de hogares jefaturados por migrantes en Pachuca.	69
Cuadro 15 Movilidad residencial en regiones.	73
Cuadro 16 Tenencia de la vivienda, según fecha de llegada a Pachuca	74
Cuadro 17 Distribución porcentual de los jefes de hogar de Pachuca según tipo de migrante a la edad de 28 años.	82
Cuadro 18 Ganancia de los distintos modelos sobre la probabilidad de la primera migración hacia Pachuca, por sexo	88
Cuadro 19 Estimación de modelos de duración de tiempo discreto para predecir	

<i>la primera migración hacia Pachuca. Mujeres.</i>	89
<i>Cuadro 20 Estimación de modelos de duración de tiempo discreto para predecir</i>	
<i>la primera migración hacia Pachuca. Hombres.</i>	91

Índice de Mapas

<i>Localización de Pachuca en la República Mexicana</i>	12
<i>Mapa del Crecimiento Urbano de Pachuca</i>	38
<i>Flujos migratorios de las regiones del estado de Hidalgo hacia Pachuca</i>	63
<i>Grados de marginación por AGEB urbanos en la aglomeración urbana</i>	
<i>de Pachuca</i>	65
<i>Trayectorias Migratorias Interestatales a la ciudad de Pachuca.</i>	
<i>Cohorte 1950 1959.</i>	84
<i>Trayectorias Migratorias Interestatales a la ciudad de Pachuca.</i>	
<i>Cohorte 1960 1969.</i>	84
<i>Trayectorias Migratorias Interestatales a la ciudad de Pachuca.</i>	
<i>Cohorte 1970 1979.</i>	85
<i>Trayectorias Migratorias intermunicipales a la ciudad de Pachuca.</i>	
<i>Cohorte 1950 1959.</i>	85
<i>Trayectorias Migratorias intermunicipales a la ciudad de Pachuca.</i>	
<i>cohorte 1960-1969</i>	86
<i>Trayectorias Migratorias intermunicipales a la ciudad de Pachuca.</i>	
<i>Cohorte 1970 1979.</i>	86



Introducción

Actualmente la migración interna continúa siendo un factor decisivo en la distribución de la población y en la consolidación de los procesos de urbanización, como históricamente lo ha sido en el interior de los estados o regiones en México. De 1985 a 1990 más de 2 millones de personas cambiaron su lugar de residencia a una entidad distinta. Entre 1995 y 2000 fueron 3.9 millones de personas las que dejaron su residencia habitual cruzando los límites estatales, y 2.6 millones adicionales lo hicieron entre los municipios de una misma entidad, es decir el 6,7 por ciento del total de los habitantes del país cambiaron su residencia habitual (Conapo, 2000).

A pesar de ser grande el movimiento de personas, conocemos poco sobre los motivos y las causas de ello. Rodríguez (2004) refiere que hasta finales de los setenta, la migración interna en los países de América Latina y el Caribe fue objeto de numerosas investigaciones nacionales y regionales y llevó a una amplia discusión política y académica. Sin embargo, en las décadas de los ochenta y noventa el estudio de la migración interna se contrajo (Rodríguez, 2004.p9), pues un nuevo tema acaparó la investigación y el debate sobre los procesos migratorios en México, y en América Latina: la migración internacional.

En el último decenio la mayor parte de los trabajos de investigación sobre migración se han interesado en los desplazamientos internacionales, posiblemente como resultado de las crecientes tensiones en los países de Europa y Estados Unidos de América provocadas por la migración de los países africanos, asiáticos y europeos del este a Europa y la migración mexicana y centroamericana a Estados Unidos (Janoschka y Reboratti, 2001).

Durante este periodo de desinterés por las investigaciones sobre la migración interna en México, el país ha experimentado un acelerado proceso de urbanización, ha pasado de ser predominantemente rural a concentrar su población en las áreas urbanas; en el año 2000 habitaba el 63,6% de ella en 398 localidades y conurbaciones con más de 15 mil personas. Además, en este periodo, comenzó a gestarse y consolidarse un nuevo proceso de urbanización que ha modificado cuantitativamente y cualitativamente los flujos migratorios en México: la desconcentración poblacional de la Ciudad de México.

Con base a los datos de la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (EN-MUA) 1986 – 1987, dos investigaciones corroboraron que tal proceso ya estaba presente en México; ambas manifestaron que el ritmo de crecimiento de la gran Zona Metropolitana era más lento que el de las áreas metropolitanas menores y que las áreas no metropolitanas. Asimismo, revelaron por primera vez que la Ciudad de México estaba expulsando población. De ello derivan dos nuevas tendencias: que los inmigrantes son cada vez menos importantes en el crecimiento de la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, y, que los originarios del Distrito Federal son cada vez más numerosos dentro del grupo de inmigrantes de las demás áreas metropolitanas (Aguilar, Graizbord y Sánchez, 1992 y Negrete, 1991).

Los hallazgos hacían suponer que México se encontraba inmerso en el proceso de urbanización llamado “contraurbanización”,¹ en el cual la dirección de los flujos de la periferia hacia el centro decrece drásticamente y aumentan los flujos del centro a la periferia (Berry y Dahmann, 1976). La contraurbanización no debe confundirse con el proceso de suburbanización, presente en México desde los años sesenta cuando las ciudades comenzaron a expandirse hacia su periferia (Sobrino, 2004; Beltzain, 2002), porque la contraurbanización supone un mayor ritmo de crecimiento de algunos lugares pequeños que no están vinculados a los centros metropolitanos por desplazamientos pendulares ni por relaciones jerárquicas, sino por sus nexos con un proceso de carácter más general en el que han variado las condiciones de producción. Las decisiones de inversión para crear o eliminar empleos pueden ser los factores determinantes en la redistribución de la población y en la relación entre migraciones definitivas y el tamaño de los núcleos urbanos.

En consecuencia, la definición de la contraurbanización debería excluir específicamente los procesos de suburbanización y de expansión metropolitana, ya que ambos implican una relación de dependencia mucho más fuerte respecto al centro metropolitano que la contraurbanización. Sin embargo, aun siendo de naturaleza diferente, las dinámicas de suburbanización y de contraurbanización han favorecido los movimientos de los flujos económicos y de población desde las áreas metropolitanas hacia su exterior (Arroyo, 2002:p8).

Este nuevo proceso de urbanización transforma los tipos de movimientos residenciales en el país. A diferencia de la etapa de urbanización acelerada en la que predomina la migración rural – urbana, en el actual proceso de urbanización dominan los flujos de tipo urbano – urbano. Las principales corrientes van de las ciudades grandes a las

1 Con datos del Censo de los Estados Unidos del año de 1970, Berry y Dahmann (1976) demostraron que las áreas metropolitanas de los Estados Unidos tenían un crecimiento más lento que el país y substancialmente más lento que las áreas no metropolitanas, este resultado contrasta con todo lo ocurrido antes del siglo XIX. Las áreas metropolitanas ahora perdían población que emigraba rumbo a las áreas no metropolitanas. Se advertía el rápido crecimiento de algunas pequeñas áreas metropolitanas y condados rurales localizados inmediatamente fuera de las grandes áreas metropolitanas. Según dichos autores esto demostraba que los patrones de asentamiento en Estados Unidos habían cambiado.

ciudades medias y viceversa, a las que se suman las que ocurren en el interior del mismo grupo de ciudades medias. Paralelamente, los flujos de origen rural tienen como principal destino las ciudades medias y grandes.

De esta forma, las corrientes migratorias se han diversificado: el tradicional traslado del campo a la ciudad, coexiste con una mayor presencia de los flujos entre ciudades, y las ciudades medias cercanas a una gran zona metropolitana se van consolidando como destinos de la migración (Anzaldo, 2004), como evidencian los trabajos de Corona (2002) y el Consejo Nacional de Población (Conapo, 2000a). Corona (2002) afirma que la desconcentración de la población del Distrito Federal se ha incrementado, ya que tras enviar 20 mil migrantes en el quinquenio de 1965-1970 a las 30 ciudades ubicadas en la región centro de México, entre 1985 y 1990 los emigrantes ascendieron a poco más de 111 mil personas.² A su vez estas ciudades recibieron 2.6 veces más migrantes (excluyendo a los emigrantes de la ciudad de México) entre 1985 y 1990 que los que acogieron entre 1965 y 1970, al pasar de poco más de 114 mil migrantes de 1965 a 1970, a 300 mil entre 1985 y 1990. Las ciudades que incrementaron su participación en la recepción de migrantes fueron: Querétaro, Toluca, Tlaxcala, Pachuca y San Juan del Río (Corona, 2002).

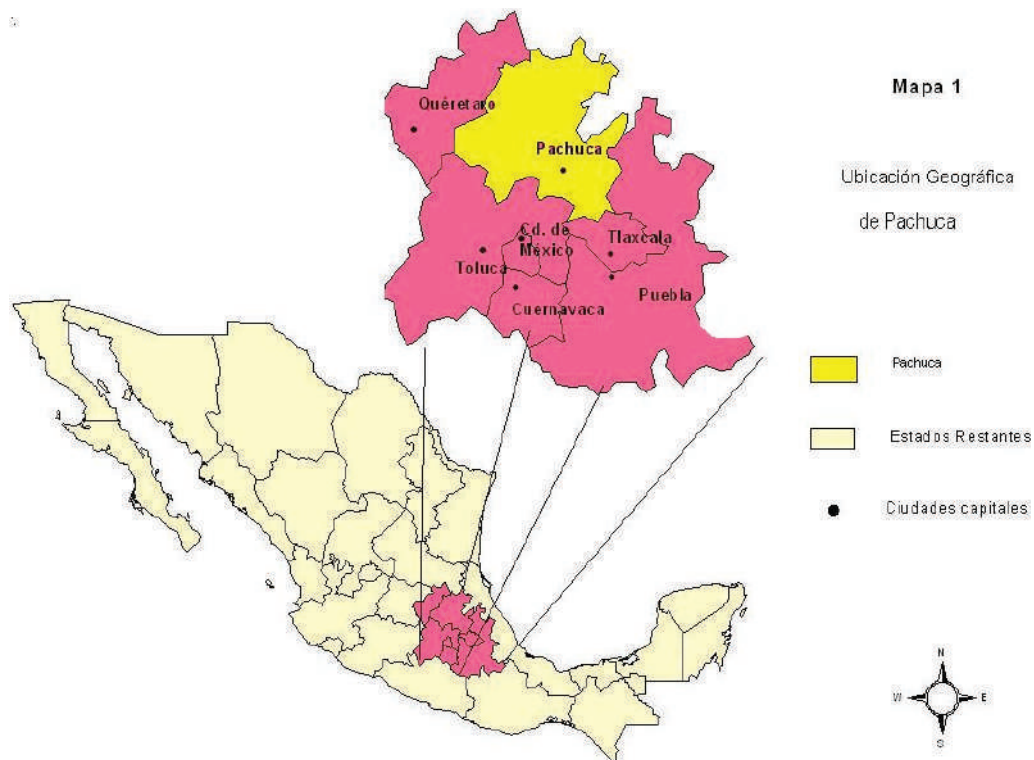
Conapo sostiene que en la década de los noventa tal desconcentración poblacional de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México a favor de las ciudades intermedias continuó ocurriendo, y que el proceso no fue privativo de la ciudad de México sino que también se presentó en otras zonas metropolitanas del país, como Guadalajara y Monterrey, y es incipiente en Puebla, Toluca y Torreón. Consecuentemente cabe esperar que en el futuro el crecimiento demográfico de las ciudades más importantes del país siga desacelerándose. Estos hallazgos dan suficientes indicios para pensar que en los años por venir tenderán a manifestarse con más fuerza los rasgos que apuntan hacia una desconcentración más “madura” (Conapo, 2000a: p157).

A pesar de las evidencias empíricas encontradas, es escasa la investigación sobre los efectos y las transformaciones que dichos contingentes acarrearán a las áreas de recepción.³ En el contexto actual estas migraciones parecen no haber sido tomadas en cuenta, lo cual implica la presencia de riesgos en la formulación de políticas públicas. De ahí nuestro interés por analizar los flujos migratorios en la Aglomeración Urbana de

2 Estas ciudades son: Puebla, Toluca, Querétaro, Cuernavaca, Pachuca, Cuatla, Tlaxcala, Tehuacán, Tulancingo, San Juan del Río, Apizaco, Teziutlán, Huamantla, Tepeji, Tula, Calpulalpan, Amecameca, Tenancingo, Actopan, Apan, Huejutla, Ixmiquilpan, C. Sahagún, Tezontepec, Zacatepec, Huauchinango, I. De Matamoros, Xicotepec, Zacatlán y Jojutla.

3 El primer impacto de la migración en las zonas de origen y de destino opera sobre el volumen de su población. Estimar dicho impacto es de gran utilidad para las proyecciones demográficas subnacionales, las que hasta hace poco se preparaban con información escasa o nula sobre esta migración. Pero el impacto de la migración también es cualitativo. De acuerdo a sus características, los migrantes pueden modificar el perfil de la población tanto en el origen como en el destino. Por la selectividad migratoria según edad, sexo y educación, la estructura por sexo, etaria y educativa en las zonas de origen y destino suele ser afectada por la migración interna.

Pachuca,⁴ ciudad que actualmente es un nuevo polo de atracción de población cercana a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (véase mapa 1).



Las preguntas que guiarán este trabajo serán ¿Cuáles son las transformaciones económicas o sociales que se han dado en la ciudad de Pachuca para que los flujos migratorios se desplacen hacia esta ciudad?, ¿Cuáles son las características sociodemográficas de cada tipo de migrante?, ¿El migrante de origen metropolitano se inserta en el mercado de trabajo local o continúa laborando en la ZMCM?, ¿Hay diferencias en la localización espacial dentro de la ciudad de Pachuca entre migrantes de origen intermunicipal y los de origen interestatal?, ¿En realidad podemos decir que los migrantes interestatales persiguen como objetivo principal el mejorar las condiciones habitacionales de las personas o su familia?, ¿La migración interestatal responde claramente a los factores de expulsión del medio urbano (notablemente por los costos de residencia y la escasez del empleo)

4 El Programa de Ordenación Urbana y Ordenación del Territorio 2001 y 2006 define como aglomeraciones urbanas a “las ciudades que han tenido procesos de expansión urbana hacia municipios adyacentes en la misma entidad federativa y tienen, en conjunto una población inferior a un millón de habitantes” (Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001 – 2006: 62).

o se puede asociar con otro tipo de causas, no económicas relacionadas a mejorar la calidad de vida o en busca de comodidades?, ¿ Los migrantes interestatales buscan una mejoraría económica?, ¿Tiene el migrante de origen interestatal vínculos familiares en Pachuca o en el estado de Hidalgo?

Estas preguntas dirigirán el interés del presente trabajo. Aunque estamos concientes que no contestan en toda su extensión un tema tan complejo como es el de la migración, nuestro objetivo fundamental será introducir nuevos elementos en el estudio de la migración interna en una localidad próxima a la gran Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Objetivos

En los últimos veinte años la ciudad de Pachuca ha sufrido grandes transformaciones en su territorio, el ritmo de crecimiento poblacional ha provocado que la ciudad se expanda físicamente como no lo había hecho en sus casi quinientos años de existencia. Una parte de este crecimiento poblacional se debe a los procesos inmigratorios que ha registrado en los últimos años. Tomando en cuenta las tendencias y las experiencias de otras ciudades contiguas a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, pensamos que el actual flujo migratorio se consolidará e intensificará en los próximos años. De ahí que el objetivo del presente documento sea realizar un estudio sobre las corrientes migratorias en el espacio urbano de Pachuca, describiendo el perfil del migrante según los flujos establecidos. Los objetivos particulares de la presente investigación serán: analizar el proceso de urbanización y conocer los movimientos migratorios en México. Estudiar los movimientos migratorios hacia y desde las Zonas Metropolitanas. Examinar el proceso de urbanización y los movimientos migratorios en el estado de Hidalgo. Analizar los tipos de migrantes que llegan a la Aglomeración Urbana de Pachuca (AUP), así como ubicar los espacios residenciales donde se asientan estos migrantes. Por último, identificar los motivos del cambio de residencia de los migrantes en la AUP.

Fuentes de información

Para los estudios de los procesos migratorios en México, tradicionalmente son tomadas como referencia las estadísticas oficiales diseñadas, elaboradas y proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) como son: los Censos de Población y Vivienda y las Encuestas por Muestreo. Ambas fuentes de información responden a la necesidad política y administrativa del gobierno federal de disponer de información, sus objetivos son el recuento y la descripción de las variables básicas de los migrantes. A continuación profundizaremos más en los aportes y las limitaciones de estas fuentes de información.

Las encuestas de muestreo

Las encuestas por muestreo también han sido una fuente de información importante para el estudio de la migración en México. Aunque, hay que aclarar que solamente una vez se han utilizado este tipo de encuestas para tratar exclusivamente los aspectos que intervienen en los movimientos migratorios internos. Esto fue en 1987, con la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU) que se aplicó en las 16 áreas metropolitanas más grandes del país. En las décadas posteriores, los aspectos económicos, sociales y políticos han contribuido a que este tipo de encuestas se orienten a la medición, al conocimiento y a la caracterización de los movimientos migratorios hacia Estados Unidos, tal es el caso de la Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas (1991), y la Encuesta de Migración en la Frontera Norte (Consejo Nacional de Población y el Colegio de la Frontera Norte) levantada por primera vez en 1993, y que a partir de 1995 se aplica de manera continua (INEGI, 2004).

La medición de la migración interna, en años recientes ha quedado relegada a encuestas de temática más amplia como la Encuesta de la Dinámica Demográfica aplicada en 1992 y 1997, que incluyeron un módulo de migración interna y por primera vez un módulo de migración internacional. En estas encuestas se captó conceptualmente a la migración interna de la misma manera que lo hizo el censo de 1990, mediante el lugar de nacimiento y el lugar de residencia, por lo tanto ofrece las mismas limitantes de la información censal para los estudios de la migración, con un atenuante más, que la información no es tan amplia como el censo. Tiene limitaciones de representatividad geográfica, sólo proporcionan información por entidad federativa. Por lo tanto, no se pueden analizar sus variables a nivel municipal. Tal limitación las hace inviables como fuentes de información para este estudio. Por lo que, la información censal sigue siendo el principal instrumento para cuantificar y caracterizar las corrientes migratorias, para examinar el impacto demográfico y socioeconómico de los flujos tanto en los lugares de origen como en los de destino, porque ofrece un nivel de detalle geográfico que las encuestas por muestreo no tienen.

Los censos de población

A lo largo de la historia, el tema de la migración interna en México ha tenido como fuente principal la información censal; desde 1895 la información sobre el lugar de nacimiento especificado en los censos mexicanos se utiliza para realizar mediciones de migración. Los problemas inherentes a esta información son: su carácter temporal, pues se obtiene cada diez años; que sólo se pueden identificar flujos interestatales; y que no permite identificar a los nuevos migrantes de los antiguos, aunque la información referente al lugar de nacimiento permite una aproximación en el volumen, en la estructura y la distribución de la población en el lugar de origen y en el de destino. Sin embargo caen

en la misma categoría un migrante que puede tener días en la localidad y uno que está allí desde hace años (Welti, 1997).

Fue apenas en el censo de 1990 cuando se incorporó al cuestionario censal una pregunta sobre el lugar de residencia en una fecha fija previa (en los últimos cinco años previos a la fecha censal, conforme al criterio de la Organización de las Naciones Unidas), que permite conocer y medir los movimientos más recientes de los individuos. El fijar claramente una fecha de referencia implica ventajas en el cálculo de las tasas de migración y el saldo migratorio (INEGI, 2004). Sin embargo, con esta información sólo se pueden analizar los flujos interestatales, es decir, únicamente a los migrantes que llegan de entidades federativas diferentes de aquella donde se localiza el área urbana. Fue en el Censo de Población del año 2000 donde se logró identificar a los individuos que cambiaron su residencia habitual entre dos municipios del mismo estado en el quinquenio previo; de esta forma, sólo en la última información censal fue posible conocer los flujos migratorios que se dan dentro de un mismo estado, la llamada “migración intermunicipal”.

También en el último censo, se hizo un esfuerzo para identificar la causa de los movimientos migratorios, incluyendo una pregunta sobre los motivos que hicieron al individuo cambiar de residencia. Este conjunto de causas ofrece la oportunidad de plantear y profundizar en la investigación del complejo fenómeno migratorio en las áreas urbanas. Pero, esta pregunta sólo se aplicó a las personas que cambiaron su residencia de una entidad federativa a otra (migrantes interestatales), no a las personas que se mudaron a vivir de un municipio a otro en el mismo estado (migrantes intermunicipal). Por lo que limita el análisis a sólo un subgrupo de población entrevistada, en este caso a los migrantes interestales dejando de lado a los migrantes intermunicipales.

Otros métodos de medición de la migración

El enfoque analítico tradicional de la migración, la describe separadamente de otros acontecimientos demográficos; en otros casos se le interpreta como una variable independiente suponiendo que ejerce influencia sobre el comportamiento de los individuos; finalmente, se le ha tratado como una variable dependiente de diversos factores. Se sabe que la migración no es un fenómeno único en la vida de un individuo y que, según la edad o la etapa de su vida familiar o profesional, el mismo afrontará riesgos diferentes de migrar o trasladarse.

Sólo un enfoque longitudinal, que aborde simultáneamente estas migraciones o los diferentes acontecimientos de la vida familiar, profesional, etc; permitirá poner en evidencia estas interrelaciones. La encuesta retrospectiva brinda referencias empíricas valiosas en el sentido propuesto. Las encuestas retrospectivas tienen la ventaja de que sólo necesitan de una vuelta de visitas, pero tienen el inconveniente de que la duración de cada entrevista puede durar mucho tiempo y la limitante de que los errores de la memoria introducen sesgos importantes en los modelos interpretativos (Courgeau, 1990).

En México, la encuesta retrospectiva tiene una historia muy corta, sólo se han aplicado en Monterrey (Jorge Balan, Elizabeth Jelin, Harley Browning y Waltraut Feindt (1976), Solís (2000)) y en la ciudad de México (Humberto Muñoz, Orlandina Oliveira y Claudio Stern (1970)). Recientemente se aplicó por primera vez una encuesta retrospectiva a una muestra representativa de hombres y mujeres residentes en todo el país, la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER). Sin embargo la EDER no puede tomarse como referencia para este trabajo porque la representatividad de la encuesta es nacional y otro motivo es que no fue concebida para estudiar a profundidad un ámbito específico del cambio demográfico (i.e., migración, fecundidad, nupcialidad). Su propósito es servir como referencia general sobre las características y los patrones de cambio demográfico de la población del país (Coubes, 2005). Por lo tanto, proponemos levantar con esta técnica de información un cuestionario (véase la encuesta en la parte final) con preguntas tendientes a lograr los objetivos de la presente investigación.

En cuanto al método cualitativo, para muchos autores el objetivo es obtener datos, e información más detallada del objeto de estudio, los actores involucrados en el o los procesos sociales al que se está refiriendo la investigación, y que además proporciona una serie de información “fina” que el método cuantitativo no da a través de sus técnicas. Para la tesis se privilegia entrevistas a profundidad, éste es un método de investigación de gran relevancia, que implica un proceso de indagación caracterizado por el examen sistemático y en profundidad de un fenómeno en especial, entendido éste como las migraciones. La entrevista a profundidad es un método de investigación cualitativo, que consiste en una descripción y análisis detallado. Las historias de vida migratoria no sólo permitirán conocer las características y los patrones de los movimientos migratorios, sino que también profundizarán un mayor conocimiento en los motivos para migrar.

Metodología

En base a lo anterior, esta investigación usará como fuente principal de información los datos censales, de hecho los capítulos tres, cuatro, cinco y seis están realizados exclusivamente con esta clase de datos. Sin embargo, como se expuso anteriormente los datos censales tienen algunas limitaciones que impiden que puedan tomarse como la unidad básica de información para el presente documento. Sin embargo, consideramos que algunos objetivos de la tesis esencialmente descriptivos como la evolución de los montos de los migrantes, así como sus características son enteramente cubiertos por la información censal.

Para tener un mayor nivel de conocimiento del proceso migratorio en la ciudad de Pachuca consideramos necesario realizar una encuesta probabilística sobre “El proceso de asentamiento de la población migrante en Pachuca” las preguntas que se llevaron a cabo, así como las consideraciones metodológicas de la misma se exponen en el anexo de este estudio, esta encuesta fue la base de información en el capítulo siete.

Para el capítulo ocho se tomó como referencia la información de la Encuesta Biográfica de la ciudad de Pachuca, que tiene la finalidad de proporcionar información que permita conocer las características y los patrones de cambio demográfico en la ciudad de Pachuca. Esta encuesta es un proyecto de investigación realizado en el Centro de Estudios de Población de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), proyecto que coordina el Dr. Germán Vázquez Sandri. También en el anexo se encontrarán las bases metodológicas de dicha encuesta, así como la estructura del cuestionario. Para cubrir el objetivo de identificar los motivos del cambio de residencia de los migrantes en el área metropolitana de Pachuca, se realizó una serie de entrevistas a profundidad con informantes claves con el fin de conocer otras formas de ver el proceso de migración sin tomar en cuenta ninguna técnica estadística.

Estructura Formal del libro

Con base en lo anterior, el libro está organizado en cuatro secciones. En el primer capítulo, describimos los antecedentes, las preguntas y objetivos que guiaran nuestro trabajo de investigación. En el segundo capítulo está dedicado al proceso de urbanización y migración que se ha dado en el estado de Hidalgo, el análisis se centra en el crecimiento poblacional de las ciudades hidalguenses en los últimos años, así como en el incremento de inmigrantes en la entidad y como Pachuca se ha constituido en estos últimos años en la zona de atracción poblacional más importante de la entidad.

El tercer capítulo se realiza un análisis de las transformaciones económicas y sociales de la ciudad Pachuca, además se describen los diversos flujos que llegan a la ciudad, en cuanto a sus características sociodemográficas, así como los lugares de asentamientos en la ciudad de estos migrantes.

El siguiente capítulo pretende analizar con mayor profundidad la migración en Pachuca, en base a dos encuestas probabilísticas y unas entrevistas a profundidad realizadas con este fin. Con ello, se busca conocer el año de llegada, la movilidad y la demanda de vivienda de los migrantes en la ciudad. Además, describir las historias migratorias y los determinantes socioeconómicos de la migración a Pachuca. Así como, describir el proceso de migratorio de manera cualitativa.

Por último, en el apartado referente a las conclusiones, se resaltan los hallazgos encontrados en los capítulos anteriores, con el fin de aumentar el conocimiento de la migración en la región centro y en la ciudad de Pachuca.



El proceso de urbanización y migración en Hidalgo

La urbanización en Hidalgo

El proceso de urbanización en México no se ha dado en la misma magnitud entre las diferentes entidades federativas. Las entidades que se encontraban en la etapa más avanzada del proceso de urbanización en el año 2000 son: el Distrito Federal donde casi toda la población es urbana y las entidades de Aguascalientes, Baja California, Coahuila, México, Nuevo León y Tamaulipas, donde la población que vive en localidades urbanas excede el 80%; en cambio en otras el proceso de urbanización ha sido lento, tal es el caso de los estados de: Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca y Zacatecas; donde la población que vive en las ciudades representa menos de la mitad del total (véase gráfica 1).

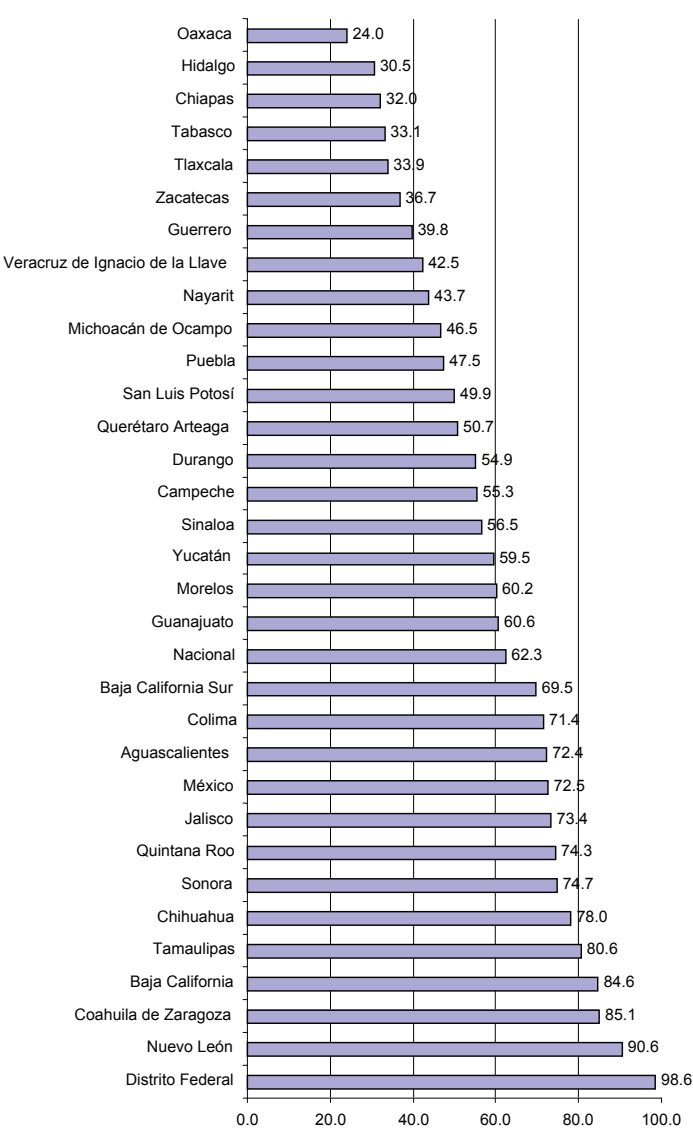
Hidalgo es el único estado de la región centro del país donde la población rural todavía es mayoritaria; y eso que la región centro ha sido y es la más urbanizada del país, la que ha concentrado el mayor crecimiento urbano y ha definido en buena medida el ritmo y la orientación del proceso de urbanización nacional, debido a que en esta región se ubica el Distrito Federal, la capital de México. Sin duda, la cercanía a la capital del país, ha condicionado en mucho el proceso de urbanización en Hidalgo. Por ejemplo, cuando el Distrito Federal tuvo su acelerado proceso de industrialización, generó una intensa demanda de mano de obra, un gran flujo de hidalguenses salió hacia la capital del país en busca de empleo y mejores condiciones de vida, originando el aumento de la migración de hidalguenses hacia la ZMCM.

A partir de 1980 cuando se da el punto de inflexión del proceso de urbanización en el país (esto es cuando se registran crecimientos muy bajos en las grandes ciudades del país, como se detalló en el capítulo anterior); tal proceso en la región centro se traduce

en una desconcentración poblacional de la ZMCM hacia los centros urbanos cercanos a la capital; es cuando el proceso de urbanización en Hidalgo se acelera gracias al impulso de la emigración proveniente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Gráfica 1

Grado de Urbanización de las entidades federativas de Mexico, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base al XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Las ciudades hidalguenses

Hasta la mitad del siglo XX la única ciudad en Hidalgo fue Pachuca,⁵ esto se atribuye a que en primer lugar la configuración urbana en Hidalgo dependió de lógicas externas, al seleccionar a Pachuca como centro de explotación cuya producción se transfirió a la metrópoli española. Y por otra parte la vinculación predominante con México, la ciudad virreinal. Pachuca –que en el siglo XIX se convierte en Capital de la entidad– como otros centros mineros en la época colonial logra un dominio regional en un amplio territorio, sin embargo a diferencia de Guanajuato y Zacatecas no se constituye en un generador de desarrollo agrícola, industrial y comercial. Esto se debió a las relaciones de subordinación que adquirió la región con la metrópoli, de enclave económico, especializado en producir y exportar materia prima, plata y oro, sin que haya creado un proceso de desarrollo regional (Vargas, 1995: 215).

Fue hasta la década de los cuarenta cuando en Hidalgo, otra localidad logra rebasar la cifra de 15 mil habitantes, para convertirse en el segundo asentamiento urbano de la entidad, esta fue Tulancingo. A partir de los años cincuenta con el propósito de atenuar los desequilibrios regionales, se buscó detonar la industria en el estado, el gobierno federal alentó la creación de “polos de desarrollo”. De ese modo crea en 1952 la ciudad industrial de Ciudad Sahagún estableciendo grandes empresas y en 1972 en Tula se construyó una planta de Petróleos Mexicanos (PEMEX), convirtiéndose ambas en centros de atracción de fuerza de trabajo e inmigración (Ibíd., 1995). En estos nuevos centros industriales surgieron tres nuevas ciudades en el estado: Tula de Allende, Ciudad Sahagún y Tepejí del Río.

Para 1980 según los datos censales había siete localidades urbanas en la entidad que rebasaban los 15 mil habitantes: Pachuca, Tulancingo, Apan, Tula de Allende, Ciudad Sahagún, Tepejí del Río y Actopan. En 1990 se incorporan cinco nuevas ciudades: Ixmiquilpan, Huejutla, Tizayuca, Mixquiahuala y Progreso de Obregón. En el año 2000 sólo una nueva localidad rebasa los 15 mil habitantes: Zacualtipán. Es decir, para el año 2000 sólo 13 localidades en Hidalgo contaban con más de 15 mil habitantes. De ellas once son ciudades pequeñas: Tizayuca, Huejutla, Ixmiquilpan, Tepeji del Río, Sahagún, Tula, Actopan, Apan, Mixquiahuala, Zacualtipán y Progreso; y dos son ciudades intermedias: AM de Pachuca y AM de Tulancingo (véase cuadro 1).⁶ Estas ciudades en el año del 2000 concentraban el 31,8% de la población total del estado, cuando en 1980 apenas concentraban 16,2% y en 1990 el 27,4% de la población hidalguense.

5 Según Unikel (1976) se consideran ciudades aquellas localidades con más de 15.000 habitantes.

6 Según Aguilar y Graizbord (2006) en México se pueden distinguir al menos tres tamaños de centros urbanos: ciudades pequeñas (de 15.000 a 99.999 habitantes), ciudades intermedias ((100.000 a 999.999 habitantes) y ciudades grandes (mayores a 1.000.000 de habitantes).

Cuadro 1

Principales localidades urbanas de Hidalgo.

1950	Población	1970	Población	1980	Población
Pachuca	58650	Pachuca	83892	Pachuca	110351
Tulancingo	18543	Tulancingo	35799	Tulancingo	53400
				Apan	18969
				Tula de Allende	18744
				Sahagun	17055
				Tepeji del Río	16428
				Actopan	16215
1990	Población	2000	Población		
AM Pachuca	187597	AM Pachuca	260859		
AM Tulancingo	99140	AM Tulancingo	128005		
Sahagun	27917	Huejutla de Reyes	34141		
Ixmiquilpan	26967	Tizayuca	33182		
Tepeji del Río	25185	Tepeji de Ocampo	31221		
Huejutla	24747	Ixmiquilpan	30831		
Tula de Allende	24171	Ciudad Sahagún	28231		
Apan	22934	Tula de Allende	26881		
Tizayuca	22419	Actopan	25398		
Actopan	21827	Apan	25119		
Mixquiahuala	19536	Mixquiahuala	21453		
Progreso de O.	16101	Zacualtipán	16216		
		Progreso de O.	15701		

Fuente: Elaboración propia con base a los Censos de Población y Vivienda de 1950 y 2000.

A la par de esta concentración poblacional en centros urbanos, también se ha incrementado el número y la concentración de personas en localidades en proceso de urbanización o mixtas rural – urbano (localidades de 2.500 habitantes a 14.999 habitantes), en 1970 estas localidades eran 39 y concentraban el 17,4% de la población de Hidalgo. En el año 2000 estas fueron 93 y concentraron el 20,5% de la población de la ciudad, es decir uno de cada cuatro hidalguenses viven en estas localidades. Cada vez más se incrementa el número de estas pequeñas localidades urbanas en los municipios colindantes al estado de México, donde se localizan los municipios que integran La Zona Metropolitana del Valle de México (véase mapa de evolución de las localidades urbanas).

Aunque el monto de la población rural en el estado se ha estancado desde 1980 en un millón de habitantes, el número de localidades rurales (localidad de menos de 2.500

habitantes) no deja de crecer. En 1970 el número de localidades rurales era de 567, para el año 2000 se incrementó a 1.324. La creciente dispersión de la población rural implica un escaso desarrollo socioeconómico, limita las posibilidades de inversión en proyectos productivos que ayuden a superar su problema de segregación, creando un círculo vicioso en el que parece existir una estrecha relación entre dispersión rural, condiciones de vida precaria, y su localización geográfica (Aguilar y Graizbord, 2006:90). Además el elevado número de localidades rurales actúa como causa de que Hidalgo sea considerado un estado con muy alta marginación, por que de acuerdo a los índices de marginación el 90% de localidades menores a 2.500 habitantes se ubican en las categorías de alta y muy alta marginación.

Según Aguilar y Graizbord (2006), hay dos hipótesis para explicar por qué la población rural persiste vivir en ellas. Una línea de interpretación podría asociarse con las condiciones de explotación agrícola campesina donde la fragmentación de la tierra o minifundio y las disputas por la tenencia de la tierra pudieran dar lugar a esta atomización del asentamiento rural. Otra línea de análisis, quizá la menos probable, es que algunas áreas rurales pueden ejercer cierta atracción debido a proyectos productivos que se implementan de vez en vez, y que propician el asentamiento rural. Aunque no puede descartar esta explicación, difícilmente puede justificar la magnitud del aumento en el número de localidades urbanas en las últimas décadas. Supuestos de esta naturaleza, que pueden complementar al de las elevadas tasas de fecundidad, que en años recientes tienden a un ritmo más lento, pueden constituir elementos explicativos del proceso de dispersión rural (Ibid, 2006:92).

Las Zonas Metropolitanas de Hidalgo

Como se señaló en el capítulo anterior el proceso de metropolización en México inició en los años sesenta. Aquí en Hidalgo, este proceso comienza a gestarse en los años ochenta, principalmente con la expansión física de las ciudades de Pachuca y Tulancingo hacia localidades de sus municipios colindantes. Según el Grupo Interinstitucional en el año 2000 había 3 Zonas Metropolitanas (ZM) en el estado de Hidalgo; asimismo el municipio de Tizayuca conforma la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Las ZM de Pachuca y Tulancingo se definieron bajo el criterio de conurbanización intermunicipal, definida ésta como la unión física entre dos o más localidades de diferentes municipios. En cambio, Tula se definió como ZM por su importancia para la política urbana (Véase Grupo Interinstitucional, 2005. PP 17-20).

La ZM de Pachuca la conforman los municipios de: Epazoyucan, Mineral del Monte, Mineral de la Reforma, San Agustín Tlaxiaca, Zapotlán de Juárez y Zempoala. Pachuca y Mineral de la Reforma son los municipios centrales, ya que en estos municipios se encuentra la ciudad principal que da origen a la ZM, en este caso la ciudad de Pachuca. Mineral del Monte manifiesta un carácter predominantemente urbano, al tiempo que mantiene un

alto grado de integración funcional con los municipios centrales; el resto de los municipios fueron incluidos en la ZM de Pachuca por criterios de planeación y políticas urbanas.

La ZM de Tulancingo está constituida por tres municipios: Tulancingo, Cuautepec de Hinojosa y Santiago de Tulantepec de Lugo de Guerrero, mismos que son los municipios centrales y no tienen municipios exteriores porque su grado de integración funcional con los municipios vecinos todavía no es muy fuerte.

La ZM de Tula comprende los municipios de Tula de Allende, Atitalaquia, Atotonilco de Tula, Tlahuelilpan y Tlaxcoapan. En esta zona sólo hay un municipio central que es: Tula de Allende y el resto de los municipios fueron incluidos por criterios de planeación y políticas urbanas. El municipio de Tizayuca fue incluido en la ZMCM por distancia de integración funcional con los municipios centrales de esa ZM.

Por otro lado, al analizar el crecimiento de la población en la última década en las ZM hidalguenses observamos que entre 1900 y 2000, la población de estas ZM pasó de 564 mil a 738 mil personas, esto es un aumento de 174 mil personas; mientras que en el mismo periodo la población del estado de Hidalgo aumentó 343 mil personas ya que en 1990 ésta era de 1 millón 888 mil y en el 2000 ésta fue de 2 millones 231 mil personas. Es decir, las ZM localizadas en Hidalgo contribuyeron con el 57,7% del incremento de la población de la entidad en estos años.

La tasa de crecimiento de las tres ZM hidalguenses en los dos últimos quinquenios del análisis han sido más elevadas que el crecimiento poblacional estatal, aunque cada vez más el ritmo de crecimiento de las zonas metropolitanas es más elevado que el estatal, porque en el lustro de 1990 y 1995 la tasa de crecimiento de las ZM era 3,0% y la estatal se ubicaba en 2%, para el lapso de 1995 al 2000 la tasa de crecimiento de las ZM fue de 2,4% mientras que la estatal se ubicó en 1,3%, es decir por cada cien habitantes en el estado se agregaron en promedio más de un habitante en los últimos cinco años, mientras que en las ZM se agregaron un poco más de dos habitantes.

Una de las consecuencias del dinamismo poblacional de las ZM, es que concentran cada vez más la población estatal en ellas, en 1990 el 30,4% de la población del estado vivía en una ZM hidalguense, para el año 2000 se asentaban en ellas el 33,1% de la población hidalguense. Por lo tanto, con base a estos resultados se infiere que de continuar con esta tendencia los aumentos de población en el estado de Hidalgo van a ser explicados por la dinámica demográfica de las ZM (véase cuadro 5.2).

Si analizamos el crecimiento de cada ZM del estado de Hidalgo de manera particular, nos encontramos que presentan diferencias, de acuerdo con este análisis, en el periodo de 1990- 1995 la ZM hidalguense que registró la tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) más elevada fue Tulancingo. Sin embargo, en el lustro más reciente el crecimiento en esta zona se ha desacelerado, ya que en el periodo de 1995 al 2000 fue 2,2%.

En cambio, la ZM de Pachuca es la que muestra crecimientos superiores en los dos últimos periodos de observación, aunque registra un ligero descenso de su ritmo de crecimiento en los periodos de análisis, ya que de una TCPA de 3,2% de 1990-1995 pasó a 3,0% de 1995 al 2000.

Por su parte, la ZM de Tula registró una TCPA en el lapso de 1990 –1995 de 2,3% y en los quinquenios de 1995 al 2000 de 1,5%. Es importante señalar que el ritmo de crecimiento de las ZM de Tulancingo y Tula presenta una desaceleración en los últimos quinquenios, ya que la TCPA en el último periodo de análisis fue de 2,2% la primera y 1,5% la segunda. Sin embargo, esta tasa de crecimiento es claramente superior a la estatal como ya se mencionó fue de 0,88% en este lustro.

Dentro de cada ZM también existe diferencia en el ritmo de crecimiento entre los municipios que integran a cada una de ellas. Por ejemplo, en la ZM de Pachuca el municipio de Mineral de la Reforma mostró un crecimiento en los dos últimos quinquenios de 5,7 y 9,6%, en cambio el municipio de Mineral del Monte en el último lustro presentó un decrecimiento de su población del orden de -0,8%. Otro municipio que muestra un lento crecimiento en esta ZM es Epazoyucan. El fuerte crecimiento de Mineral de la Reforma puede ser explicado porque la expansión territorial y de población de la ciudad de Pachuca se ha dado principalmente en su territorio.

En la ZM de Tulancingo destaca la desaceleración de los tres municipios que la componen, pero esta desaceleración se da en mayor medida en Cuauhtepéc de Hinojosa que presenta un estancamiento de su población en los dos últimos periodos. Al comparar las tasas de crecimiento de los municipios que comprenden la ZM de Tula observamos que el municipio de Atitalaquia es el de mayor crecimiento en estos últimos lustros (véase cuadro 2).

El ritmo de crecimiento de las ciudades y áreas metropolitanas de Hidalgo

Según Garrocho (2006) con mucha frecuencia se habla del tamaño de las ciudades, pero normalmente se presta menor atención al ritmo de crecimiento de los centros urbanos. El problema de las ciudades no es un asunto de su tamaño “en sí”, el principal problema es la “rapidez” con la que crecen. Porque según él, para los gobiernos no es problemático si la ciudad es grande o pequeña. La ciudad de México es inmensa y “sin embargo funciona”; pero el rápido crecimiento de las ciudades y de su población es lo que provoca complejas encrucijadas políticas a los gobiernos, así como problemas de orden financiero y social, porque no hay manera de brindar los satisfactores básicos a esa misma velocidad (Garrocho, 2006:108).

Por tal motivo analizaremos las tasas de crecimientos de las ciudades en Hidalgo, con el fin de observar el ritmo de crecimiento más reciente sólo se consideran los periodos de 1990 a 1995, y de 1995 al 2000. Como podemos observar en el cuadro 5.3 la ciudad hidalguense con mayor tasa de crecimiento promedio anual (TCPA) en los dos periodos de referencia es el AM de Pachuca ya que de 1990 a 1995 tuvo una TCPA de 3,4% y en el último quinquenio del 2000 ésta fue de 4,1%, en esta AM se ubica la capital del estado, además es el centro urbano con mayor monto poblacional de Hidalgo, con el ritmo de crecimiento del último periodo de referencia esta AM duplicará su población en menos de 20 años.

Cuadro 2

Población y Tasas de Crecimiento de las Zonas Metropolitanas en Hidalgo

Zona Metropolitana		Población			TCPA	
		1990	1995	2000	1990-1995	1995-2000
Zona metropolitana de Pachuca						
13022	Epazoyucan	9302	10146	11 054	1,5	2,0
13039	Mineral del Monte	13043	13340	12 885	0,4	-0,8
13048	Pachuca de Soto	180630	220498	245 208	3,6	2,5
13049	Mineral de la Reforma	20820	28548	42 223	5,7	9,6
13050	San Agustín Tlaxiaca	19941	21571	24 248	1,4	2,8
13051	Zapotlán de Juárez	11481	13597	14 888	3,0	2,1
13052	Zempoala	21295	23148	24 516	1,5	1,4
	Total	276512	330848	375 022	3,2	3,0
Zona metropolitana de Tulancingo						
13016	Cuautepec de Hinojosa	36519	43906	45 110	3,3	0,6
13056	Santiago Tulantepec	18048	22738	26 254	4,2	3,4
13077	Tulancingo de Bravo	95570	110140	122 274	2,5	2,5
	Total	147137	176784	193 638	3,3	2,2
Zona metropolitana de Tula						
13010	Atitalaquia	17626	19794	21 636	2,1	2,1
13013	Atotonilco de Tula	19327	22607	24 848	2,8	2,2
13070	Tlahuelilpan	11508	13400	13 936	2,7	0,9
13074	Tlaxcoapan	18264	21159	22 641	2,6	1,6
13076	Tula de Allende	73713	82333	86 840	2,0	1,3
	Total	140438	159293	169 901	2,3	1,5
Población de las Zonas Metropolitanas		564087	666925	738561	3,0	2,4
Población Estatal		1888366	2112000	2231392	2,0	1,3

Fuente: Elaboración propia en base al X y XI Censo de Población y Vivienda. Conteo de Población 1995 y 2005.

Por otra parte, el análisis de la TCPA nos muestra que el segundo centro urbano del estado, el AM Tulancingo sufre una desaceleración de su ritmo de crecimiento, si en el periodo de 1990 a 1995 la TCPA fue de 2,6% en este último quinquenio es de 0,4% es decir, esta AM sólo tuvo un pequeño incremento poblacional.

En las ciudades pequeñas el ritmo de crecimiento en el último quinquenio es lento, e incluso aquellas que habían tenido un ritmo de crecimiento elevado en el primer periodo de análisis como Tizayuca y Huejutla, en este último periodo su ritmo se desaceleró

(véase cuadro 3). Por consiguiente, esta información nos permite inferir que actualmente la ciudad hidalguense que se está convirtiendo en un gran polo de atracción de población es el AM de Pachuca, solo así se puede explicar el crecimiento acelerado de esta metrópoli (planteamiento que desarrollaremos en las páginas siguientes). El proceso de urbanización en Hidalgo cada vez depende más del dinamismo del AM de Pachuca, y de continuar esta tendencia elevará aun más la primacía urbana del AM de Pachuca sobre el resto de las ciudades hidalguenses.

Cuadro 3

Tasas de Crecimiento Promedio Anual de las Ciudades en el estado de Hidalgo.

Ciudad	Años			Tasa de Crecimiento	
	1990	1995	2000	1990-1995	1995-2000
AM Pachuca	187597	260859	327063	3,4	4,1
AM Tulancingo	99140	128005	130808	2,6	0,4
Tizayuca	22419	33182	38798	4,0	2,8
Huejutla	24747	34141	36305	3,3	1,1
Ixmiquilpan	26967	30831	32679	1,4	1,0
Tepeji del Río	25185	31221	32541	2,2	0,7
Sahagún	27917	28231	28609	0,1	0,2
Tula de Allende	24171	26881	28432	1,1	1,0
Actopan	21827	25398	26755	1,5	0,9
Apan	22934	25119	25627	0,9	0,4
Mixquiahuala	19536	21453	22911	0,9	1,2
Progreso de Obregón	16101	15701	15873	-0,3	0,2

Fuente: Elaboración propia con base al IX y X Censo de Población y Vivienda y el Censo de Población 2005.

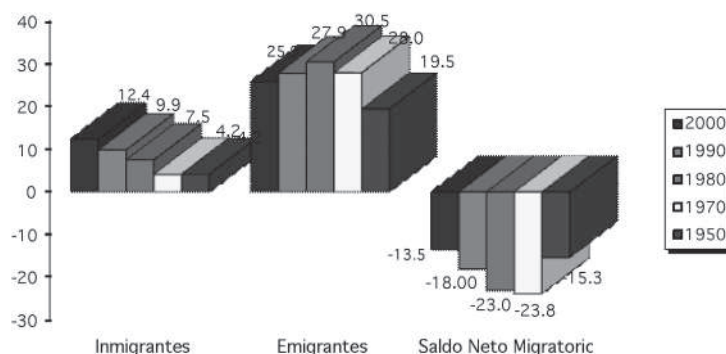
La migración interna en Hidalgo

Históricamente el estado de Hidalgo ha sido un expulsor de población. La cercanía a la ciudad de México ha hecho que los flujos migratorios hidalguenses siempre estén vinculados a los procesos sociales y económicos de esta ciudad. En las primeras fuentes de información disponibles ya se mostraba la expulsión de personas hacia el Distrito Federal. De hecho, desde la década de los treinta, Hidalgo figura entre los estados con mayores volúmenes de migración neta, proveyendo de población a otros estados, en particular al Distrito Federal, Estado de México, Tlaxcala, Puebla y Veracruz, entre otros (Acosta y Tapia, 2004).

Como puede verse en el gráfico 2; hasta el año 2000 la entidad mantenía un saldo neto negativo por migración acumulada. Aunque el porcentaje de personas no nacidas (inmigrantes) en el estado ha tenido un incremento sostenido desde 1970; en cambio se nota una disminución porcentual de emigrantes, es decir de las personas nacidas en Hidalgo que se van a residir a otra entidad federativa. Esto se ha traducido en un decremento de su saldo neto migratorio en las últimas décadas. A pesar de todo esto, en el año 2000 Hidalgo era la cuarta entidad del país expulsora de población, superada por el Distrito Federal, los estados de Zacatecas y Durango; en ese periodo las personas nacidas en Hidalgo y que han emigrado al resto del país equivalían a la cuarta parte de su población residente en la entidad.

Gráfica 2

Porcentaje de Emigrantes, Inmigrantes y Saldo neto Migratorio, del Estado de Hidalgo. Por lugar de nacimiento.



Fuente: Tomado de "Nosotros los hidalguenses" Acosta, Lourdes y Tapia, Agustín. El Colegio del Estado de Hidalgo. 2006.

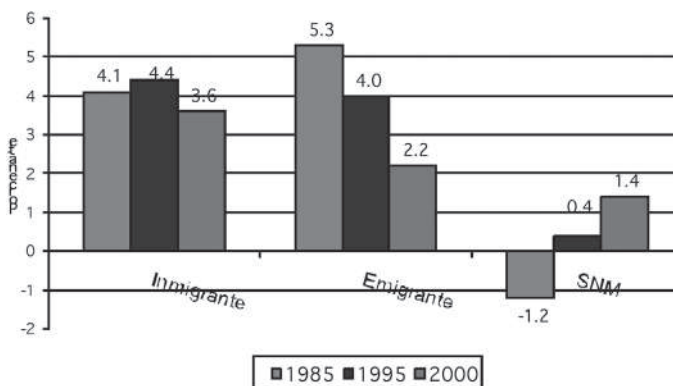
De acuerdo con el análisis de la condición migratoria por lugar de nacimiento, observamos que en las últimas tres décadas el saldo neto migratorio negativo en Hidalgo va disminuyendo. Sin embargo, sobre la base de esta exploración no se puede saber en que intensidad, ya que condición migratoria por lugar de nacimiento está fuertemente influida por la movilidad de los hidalguenses en el pasado.⁷

⁷ Por no existir un periodo de referencia definido, se desconoce el momento en que ocurrió la migración y, por lo tanto, los resultados agrupan movimientos migratorios ocurridos en diferentes instantes de tiempo... Por otro lado, la ausencia de intervalos de migración puede generar percepciones y conclusiones erróneas sobre los patrones migratorios actuales, ya que los movimientos del pasado, pueden haber tenido sentidos e intensidades significativamente diferentes a los existentes en el presente (Welti, 1997. p 134).

Por eso, es importante observar las tendencias recientes de los flujos migratorios, por tal motivo debe analizarse la pregunta sobre *lugar de residencia 5 años antes*. Con esta pregunta se obtiene una buena medición del volumen y dirección de la movilidad referidos a un tiempo que no es demasiado largo como para verse afectado por la mortalidad o por las tendencias hacia una movilidad continua, ni demasiado corto como para confundirla con movimientos temporales o estacionales (Rincón, 1998). Conforme a los resultados de este indicador el estado de Hidalgo estaría experimentado un cambio en el comportamiento migratorio que tuvo en el pasado; ya que Hidalgo se está consolidando como una entidad receptora de migrantes en el ámbito nacional. Si la primera vez que se realizó esta pregunta en el censo de 1990 el estado presentó un saldo neto negativo, en las últimas dos mediciones esta tendencia ha variado tomando este indicador valores positivos, aunque todavía pequeños (véase gráfica 3).

Gráfica 3

Hidalgo: Porcentaje de inmigrantes, emigrantes y saldo neto migratorio interno, de acuerdo al lugar de residencia en 1985, 1995, 2000.



Fuente: Tomado de “Nosotros los hidalguenses” Acosta, Lourdes y Tapia, Agustín. El Colegio del Estado de Hidalgo. 2006.

La mayor parte de esta corriente migratoria se está concentrando principalmente en las zonas metropolitanas del estado. Con la información censal de 1990, se observa que las ZM hidalguenses agrupaban el 42,8% del total de las personas que hace 5 años llegaron a residir a la entidad, para el año 2000 las mismas ZM ya concentraban el 51,1% del total de ese flujo.

La ZM de Pachuca se ha constituido en estos años como la ZM hidalguense con mayor capacidad de atracción en el estado, en 1990 el 22,3% de los inmigrantes recientes estatales se ubicaban en esta zona contra un poco más del 10% que lo hacían en las

ZM de Tulancingo y Tula; para el año 2000 la ZM de Pachuca concentró el 35,8% de la inmigración estatal, es decir uno de cada tres inmigrantes que cambiaron su residencia al estado de Hidalgo se instaló en esa ZM.

En cambio, la ZM de Tulancingo y Tula disminuyeron su capacidad de atracción pues pasaron a albergar el 8,2% de los inmigrantes estatales la primera y 7,2% la segunda. Estos resultados, ponen en evidencia que un factor determinante del actual crecimiento poblacional que están teniendo las ZM de Hidalgo (principalmente la ZM de Pachuca), son los flujos de personas que están recibiendo de otros estados del país, preferentemente del estado de México y el Distrito Federal (véase cuadro 4).

Cuadro 4

Población inmigrante por Zonas Metropolitanas en Hidalgo y sus municipios.

	1990		2000	
	Inmigrantes	% respecto al total	Inmigrantes	% respecto al total
Hidalgo	67114	100,0	74470	100
Zona metropolitana de Pachuca	14986	22,3	26 638	35,8
Epazoyucan	342	0,5	209	0,3
Mineral del Monte	203	0,3	124	0,2
Pachuca de Soto	10506	15,7	16 864	22,6
Mineral de la Reforma	1308	1,9	6 662	8,9
San Agustín Tlaxiaca	713	1,1	740	1,0
Zapotlán de Juárez	746	1,1	737	1,0
Zempoala	1168	1,7	1 302	1,7
Zona metropolitana de Tulancingo	6752	10,1	6 074	8,1
Cuautepec de Hinojosa	1037	1,5	1 024	1,4
Santiago Tulantepec de L. G.	785	1,2	773	1,0
Tulancingo de Bravo	4930	7,3	4 277	5,7
Zona metropolitana de Tula	6987	10,4	5 330	7,2
Atitalaquia	1879	2,8	944	1,3
Atotonilco de Tula	644	1	915	1,2
Tlahuelilpan	307	0,5	205	0,3
Tlaxcoapan	372	0,6	402	0,5
Tula de Allende	3785	5,6	3 808	5,1
Total de las ZM hidalguenses	28725	42,8	38042	51,1

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del X y XI Censo de Población y Vivienda.

Si bien la ZM de Pachuca es la que tiene la más fuerte atracción de inmigrantes en el estado, es el área metropolitana (AM) de Pachuca en donde se asientan principalmente estos flujos. El AM de Pachuca en el año de 1995 concentró el 20,1 % de las personas que cambiaron su residencia de otros estados, cinco años después ya concentraba el 28,8% de estos inmigrantes. Casi cuatro veces más que la segunda ciudad hidalguense con mayor monto de inmigrantes recientes que fue Tizayuca y seis veces más que la AM de Tulancingo que concentró el tercer monto en el 2000 (véase cuadro 5). Es decir, en estos años el AM de Pachuca se ha constituido como la principal ciudad receptora de personas en Hidalgo, manteniendo una fuerte y continua movilidad de personas. La alta intensidad migratoria de esta AM de Pachuca conduce a la ZM del mismo nombre a un creciente dinamismo demográfico y de concentración de población.

Cuadro 5

Porcentaje de inmigrantes recientes en las principales localidades urbanas en el estado de Hidalgo. 1995-2000.

Ciudades	Pob. de 5 año y más residente en otra entidad. En 1995	% respecto al total	Pob. de 5 año y más Residente en otra entidad. En 2000	% respecto al total
Hidalgo	86888	100	80322	100
AM Pachuca	17492	20,1	23135	28,8
AM Tulancingo	6718	7,7	3904	4,9
Tizayuca	5465	6,3	5031	6,3
Huejutla de Reyes	1791	2,1	1116	1,4
Tepeji de Ocampo	2063	2,4	1459	1,8
Ixmiquilpan	1380	1,6	1101	1,4
Ciudad Sahagún	1701	2,0	1274	1,6
Tula de Allende	1446	1,7	1436	1,8
Actopan	1027	1,2	788	1,0
Apan	1387	1,6	798	1,0
Mixquiahuala	713	0,8	711	0,9
Zacualtipán	660	0,8	262	0,3

Fuente: Elaboración propia en base al XII Censo de Población y Vivienda y el Conteo de Población 2005.



Análisis de los flujos migratorios en la aglomeración urbana de Pachuca

Evolución demográfica de la ciudad de Pachuca

El lugar fue habitado por varios grupos indígenas, y especialmente por los aztecas quienes gobernaron la región desde 1438; en 1528 los conquistadores españoles invadieron la población. El desarrollo minero de Pachuca inició en 1550. Cuando se descubren los yacimientos de plata en la región, la población se transforma notablemente, empezaron a llegar decenas de operarios para emplearse en los diversos laboríos mineros, así la relación de tasaciones señala que para 1560 -es decir, ocho años después del descubrimiento- la población ascendía a 2.200 habitantes. Las condiciones geográficas del lugar no eran las mejores para el establecimiento de una población urbana, sin embargo la ciudad comenzó a crecer en los cerros aledaños a la minas precisamente por la actividad minera. Las condiciones del relieve produjeron una ciudad de traza irregular, con calles demasiado cortas, desniveladas y estrechas (Franco, 2004).

La crisis del sector minero, gestada desde el período borbónico se intensificó con la revuelta independentista, tuvo como consecuencia la reducción de la extracción minera, la caída de la producción de los metales preciosos y el cierre de algunas minas. La ocupación y saqueo de los minerales de Pachuca y Real del Monte por tropas realistas e insurgentes en diversos momentos de la guerra, el abandono de las minas y haciendas de beneficio del distrito minero y la emigración de la población de las principales localidades mineras, dieron lugar al envejecimiento del esplendoroso espacio minero; la ciudad

de Pachuca, con escasa actividad minera desde antes del movimiento independentista, se encontraba arruinada y Real del Monte se había transformado en un pueblo fantasma (Saavedra y Sánchez, 2008, p 85).

Esta era la fisonomía del paisaje a la llegada de los ingleses en 1824 para volver a echar a andar las minas. El establecimiento de la Compañía Británica de Real del Monte en el distrito desempeñó un papel fundamental en el repoblamiento del área. A partir de estructuras espaciales de más de tres siglos, construidas bajo el régimen de la Corona española, se reconstruyó este nuevo espacio minero. En 1850 se reiniciaron los trabajos y ocurrió tal bonanza que Pachuca quintuplicó su población pues de 5.436 habitantes pasó a 23.867 habitantes por la afluencia de trabajadores procedentes de Real del Monte.

En el año de 1869 queda definitivamente erigido en nuevo Estado de la Federación con el nombre de Hidalgo, el nuevo estado comprendía los distritos de Actopan, Apan, Huascalzotla, Huejutla, Huichapan, Pachuca, Tula, Tulancingo, Ixmiquilpan, Zacualtípán y Zimapán. Se designa a Pachuca como capital por su crecimiento y probabilidades futuras de riqueza por sus minas. La bonanza de la actividad minera convirtió a la ciudad de Pachuca en la novena ciudad más poblada de México a principios del siglo XX con 37.487 habitantes y una de las mejores comunicadas con la capital de la República (posee instituciones bancarias, establecimientos educativos, servicios de correo, telégrafos, teléfonos y ferrocarril), sólo superada por las ciudades de México, Guadalajara, Puebla, Monterrey, León, San Luis Potosí, Mérida y Guanajuato. Con la Revolución se dan en Pachuca muchos cambios.

Las disputas políticas, los nuevos marcos jurídicos en los rubros hacendario y laboral, aunados a la baja de los precios de la plata en el mercado internacional, provocaron cambios en todos los ámbitos de la vida cotidiana de la ciudad. Antes de la lucha armada (1910), la población de la ciudad era de 39.009 habitantes, es decir en diez años la población sólo se había incrementado en 1.522 habitantes lo que provocó que la ciudad pasara a ser la décima segunda ciudad más poblada del país.

Después del conflicto armado, comienza la decadencia de las actividades mineras, el crecimiento de la ciudad entra en un estancamiento que durará cinco décadas. La consecuencia más visible se reflejará en que Pachuca; pasa de ser una de las grandes ciudades del país a una ciudad media en el contexto del sistema urbano del país. En 1921 la ciudad cuenta con 40.802 habitantes, de 1910 a 1921 la ciudad sólo creció un 0,42%. En 1930 la población de la ciudad se calcula en 43.023 personas sólo se incrementó en más de 2.000 habitantes respecto al último censo, la tasa de crecimiento en ese periodo fue de 0,56%.

Los primeros años del período entre 1940 y 1965 se inscriben en plena decadencia de la minería, acrecentada por los altos costos de la extracción y del beneficio, así como por la baja del precio de la plata en el mercado debido a la Segunda Guerra Mundial. Esto obligó a la Compañía dueña de las minas a vender en 1947 todas sus propiedades y enseres al Estado Mexicano. Al cierre y venta de estas empresas, se precipitó el aniquilamiento

de la industria doméstica y el estancamiento del comercio citadino, y se generó un alto desempleo y fuertes corrientes de emigración. Entre 1940 y 1950, la tasa de crecimiento se mantuvo bajo el 1,68% anual. En el siguiente decenio el ritmo de crecimiento de la ciudad desciende a 0,96%. Es decir en el periodo de mayor crecimiento urbano del país, donde algunas ciudades crecían a tasas de más del 7,0%, el crecimiento poblacional de la ciudad de Pachuca era muy lento, esto trae como consecuencia que Pachuca se ubique como la trigésima ciudad de México por su monto poblacional. A partir de 1956 la estructura urbana experimentó los primeros cambios importantes; pero será hasta entrados los años sesenta que Pachuca adquiera una nueva etapa de crecimiento. Entre 1960 y 1970 la ciudad crece en un 2,75%, con un monto de población de 83.892 habitantes; sin embargo, otras ciudades del país crecen más rápidamente; por lo que Pachuca en 1970 desciende al lugar trigésimo noveno en el ranking nacional por su volumen de población.

En la década de los setenta surgen los primeros factores que sentarán las bases del despegue de la ciudad como: la instalación de industrias no mineras, un aumento del comercio, un incremento en el aparato burocrático y la elevación de la población estudiantil en los diversos planteles de educación superior, que alcanzó cifras superiores a 20.000 alumnos a finales de esa década. En los años ochenta la crisis nacional de 1982, el terremoto que sufrió la ciudad de México en 1985 y una crisis ambiental de grandes proporciones a finales de esa década;⁸ originaron una serie de iniciativas del gobierno federal que se enfocaban a regular el desmedido crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) consolidando actividades más que nada industriales en ciudades como Puebla, Pachuca, Querétaro, Cuernavaca, Toluca y Tlaxcala. Además, la administración federal privilegia a Pachuca como lugar central para permitir una mayor integración regional (SEDUE, 1988). La implementación de tales medidas, propició la desconcentración de actividades y personas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y en la ciudad de Pachuca originó una serie de transformaciones que sentaron las bases para que se diera una expansión poblacional en los últimos veinte años del siglo XX.

El surgimiento de la Zona Metropolitana de Pachuca

En las últimas décadas la población de la ciudad de Pachuca duplicó su monto de población, ya que en 1980 contaba con 110.351 habitantes, para el año 2000 tiene 261.699 habitantes. El crecimiento poblacional de Pachuca en estos años provocó la expansión de la ciudad hacia las localidades vecinas en el mismo municipio y la creación de asentamien-

8 La contingencia ambiental provocó el cierre de actividades industriales por varios días y la puesta en marcha de un programa para evitar el uso masivo de automóviles el "Hoy no circula", programa que actualmente sigue operando en la ZMCM. Después de pasada la contingencia se llevó a cabo un programa para trasladar fuera de la ZMCM la industria más contaminante.

tos humanos en la superficie perteneciente al municipio de Mineral de la Reforma, conformando un proceso de conurbación entre la ciudad de Pachuca y esas localidades.

De 1980 a 1990, 16 localidades contiguas a Pachuca pasaron a formar parte de ésta o sea se integraron al área urbana de la ciudad, estas localidades en el censo de 1980 contabilizaron 17.766 habitantes, el 16,1% de la población de la ciudad de Pachuca en 1980 (véase cuadro 6).

También en este periodo el área de la ciudad de Pachuca se expande hacia el municipio de Mineral de la Reforma, el asentamiento humano en este municipio, recibe el nombre de localidad de Pachuca para fines censales, en 1990 esta localidad tenía 13.584 habitantes.

Cuadro 6

Localidades Anexadas a la ciudad de Pachuca.

Nombre de la Localidad	Última aparición en un censo como Localidad independiente	Habitantes
Santa Julia	1970	1.690
Colonias	1980	62
Cuesco	1980	386
San Antonio el Desmonte	1980	1.646
Cerro de Cubitos	1980	177
Las Palmitas	1980	319
La Paz	1980	243
Nueva Estrella	1980	1.511
Campo de Tiro	1980	19
Tezontle	1980	1.195
Venta Prieta	1980	7.523
San Bartola	1980	1.415
Unión Popular	1980	449
El Arbolito	1980	414
Alcantarrila de San Nicolás	1980	715
Felipe Ángeles	1980	1.374
Las Lanchitas	1980	318

Fuente: elaboración propia con Base al Archivo Histórico de localidades. INEGI.

Por tal motivo, en 1990 diversas instituciones gubernamentales (INEGI, CONAPO y SEDESOL) reconocen como nueva Zona Metropolitana de México a la Zona Me-

tropolitana de Pachuca (ZMP)⁹ con un monto de población de 276.512 habitantes; los municipios que integran esta nueva Zona Metropolitana: son Pachuca de Soto como municipio central, el municipio de Mineral de la Reforma por conurbación física y los municipios de Epazoyucan, Mineral del Monte, San Agustín Tlaxiaca, Zapotlán de Juárez y Zempoala por criterios de planeación y política urbana (véase mapa de la ZMP en el anexo).

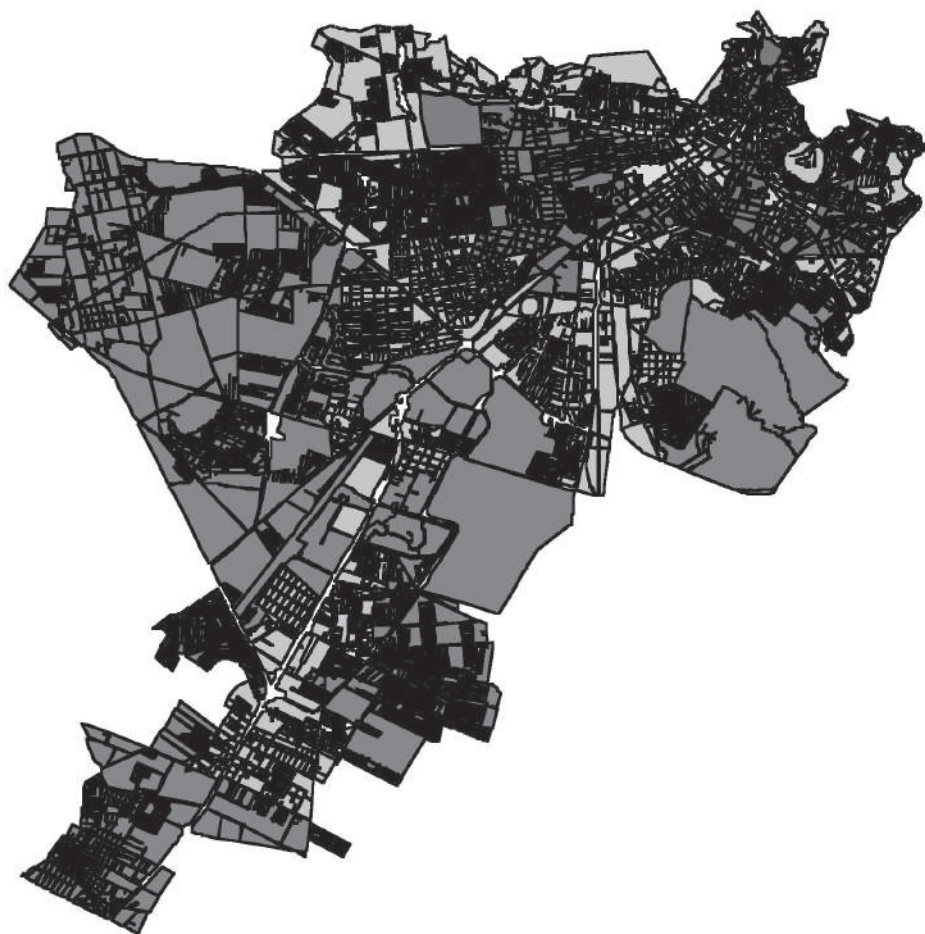
Para el año 2000 la ZMP cuenta con 375.022 habitantes. En 1990 la población de esta zona representó 14,0% de la población del estado, y para el año 2000 su participación se elevó al 16,8%. En cambio las otras dos zonas metropolitanas del estado de Hidalgo se han estancado, la Zona metropolitana de Tulancingo de Bravo concentró el 7,8% de la población estatal en 1990, y para el año 2000 este porcentaje aumentó ligeramente a 8,7%. La Zona Metropolitana de Tula representó en 1990 el 7,4% de la población estatal y en el año 2000 el 7,6%. Sin embargo, la ZM de Pachuca presenta mayor dinamismo que las otras dos zonas metropolitanas de Hidalgo, ya que el promedio anual de crecimiento en la última década del siglo XX, la ZM de Pachuca creció en un 3,1% mientras que la ZM de Tulancingo fue de 2,8% anual y la ZM de Tula de 1,8%. Además, en el periodo de 1990-2000, la ZMP está considerada como una de las zonas metropolitanas a escala nacional que crece a tasas superiores del 3,0%, muy por encima del promedio de todas las

9 El concepto de zona metropolitana refiere a una forma particular de urbanización en donde la expansión de la ciudad hacia su periferia tiende a rebasar los límites políticos administrativos que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma a sus áreas de influencia directa a unidades vecinas, con la que forma un ámbito territorial altamente integrado físicamente y funcionalmente. Su límite comprende municipios completos, e incluye al conjunto de localidades, independientemente que éstas formen parte del área continua de la ciudad (Unikel, 1976). Sin embargo, en México la delimitación de la zona metropolitana se ha basado principalmente en el criterio de la conurbación física (Anzaldo, 2004). Actualmente, el Programa de Ordenación Urbana y Ordenación del Territorio 2001 y 2006 define a las zonas metropolitanas como “aquellas redes de ciudades, donde los procesos de “metropolización” involucran a ciudades de México y los Estados Unidos de América o ciudades de dos o más entidades federativas, así como ciudades que tienen más de un millón de habitantes”. Adicionalmente, define como aglomeraciones urbanas a “las ciudades que han tenido procesos de expansión urbana hacia municipios adyacentes en la misma entidad federativa y tienen, en conjunto inferior de un millón de habitantes” (Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001 – 2006, p. 62). Sin embargo, en el año del 2003, la Secretaría de Desarrollo Urbano (SEDESOL), El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el Consejo Nacional de Población, integraron un grupo de trabajo encargado de formular una delimitación exhaustiva y sistemática de las zonas metropolitanas del país. Este grupo de trabajo adoptó la definición de Zona Metropolitana como “el conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50.000 o más habitantes, cuya área urbana, funciones o actividades rebasan el límite del municipio que originalmente lo contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica, se incluye además a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y políticas urbanas”. Adicionalmente, se define como zonas metropolitanas a todos aquellos municipios que contienen una ciudad de un millón o más de habitantes, así como aquellos con ciudades de 250.000 o más de habitantes que comparten procesos de conurbación con ciudades de Estados Unidos de América (Grupo de Trabajo Interinstitucional, 2004, p17).

Zonas Metropolitanas que fue de 2,3%, también el ritmo de crecimiento de la ZM de Pachuca es más de un punto superior al promedio nacional (1,9%) y un punto al promedio estatal (2,1%). De conservarse el actual ritmo de crecimiento en la zona, su población se duplicaría en menos de 20 años.

La dinámica del mercado inmobiliario en la ciudad de Pachuca

El origen de la actual mancha urbana de Pachuca comprende lo que es el Centro Histórico y los barrios mineros, que se ubican alrededor de los cerros donde se encontraban las antiguas minas (véase mapa de crecimiento urbano). Hasta los años cuarenta ese fue el límite de la ciudad.



A partir de los cincuenta la ciudad comienza a crecer hacia el sur, como respuesta a la demanda de vivienda de los sectores de clase media y alta, al mismo tiempo se comienzan a extender las colonias irregulares en suelos de no muy buena calidad (en barracas), donde habitan familias de bajos ingresos.



Colonia popular en Pachuca.



Colonias populares de Pachuca cerca de la mina.

Con la creación de las principales carreteras que enlazan a Pachuca, Pachuca-Cd. Sahagún, Pachuca – México, Pachuca – Actopan y Pachuca – Tulancingo; el crecimiento urbano se acelera hacia las planicies agrícolas. Estas planicies son terrenos con escasa población rural, tienen suelos pobres (con profundidades de más o menos 15 cm) y de poca rentabilidad.

A principios de los años setenta el gobierno federal creó el Instituto de Fomento Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), organismo encargado en la construcción de vivienda social en todo el país. El apoyo financiero que brindó el gobierno a los trabajadores vía INFONAVIT propició la creación de los grandes conjuntos habitacionales de condominios de la ciudad (Cipreses, Forjadores, C. Doria, Las Palmas etc.). Sin embargo, este fondo federal sólo apoyaba a los trabajadores sindicalizados, por lo que dejó de lado a un importante grupo de trabajadores que continuaron estableciendo viviendas en asentamientos irregulares, donde no existían servicios públicos ni equipamiento urbano.



Unidad Habitacional C. Doria creada en 1986.

Con la crisis económica de los años ochenta, el Estado casi eliminó su participación de recursos en el mercado habitacional; dejando a la iniciativa privada como la principal fuente de financiamiento para la adquisición de vivienda. La intervención de promotores privados en la ciudad ha ocasionado el acaparamiento de terrenos para su posterior especulación; pero también ha posibilitado nuevamente la formación y producción de enormes fraccionamientos con vivienda social. Pero estos nuevos fraccionamientos difieren de los antiguos conjuntos habitacionales porque ofrecen vivienda unifamiliar en uno o dos niveles siguiendo el modelo de *“la vivienda propia para la familia mexicana”* con jardín y lugar para el automóvil; lo que los hace grandes consumidores en extensiones de terreno. La mayor parte de los conjuntos habitacionales tienen vías de comunicación interna, áreas para equipamiento social y comercio, jardines y áreas verdes; limita parcialmente con conjuntos habitacionales más tradicionales (de INFONAVIT) y están emplazados principalmente en la carretera de acceso a la Ciudad de México.



Fraccionamiento Real de la Plata, construido en 1998. Pachuca, Hidalgo.



Fraccionamiento Colinas de la Plata, construido en el año 2002. Mineral de la Reforma, Hidalgo.

Los promotores privados en los últimos años han creado un gran número de fraccionamientos, provocando agotamiento de la demanda local.¹⁰ Ante esta situación los

10 Quienes tienen ahora un papel protagonista en la oferta de vivienda social son empresas constructoras e inmobiliarias que se encargan de todo el proceso (compra de suelo, construcción, obtención de crédito a la demanda y venta de la vivienda). Por lo tanto, el precio de la vivienda social ha aumentado (en términos de la calidad que se ofrece) y también es más caro el crédito para adquirir esta vivienda. Otro de los cambios que se han producido en este período tiene que ver con la forma de postular a los beneficiarios. La compra de una vivienda es ahora un trámite individual y prácticamente han desaparecido

empresarios inmobiliarios se han volcado a ofertar sus viviendas en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), donde se encuentran más personas que gozan de mayores ingresos y cuentan con beneficios sociales para adquirir vivienda de tipo social y que no pueden obtenerla en la ZMCM. Esta dinámica provoca que la población de escasos recursos económicos originaria de la ciudad de Pachuca, que no cuentan con beneficios sociales que les permitan adquirir una vivienda, tiendan a ocupar zonas de alto riesgo a través del fraccionamiento ilegal del suelo. A esto hay que agregar que la ciudad cada vez es más atractiva para la población de los municipios vecinos, la mayoría de estos municipios tienen condiciones de vida de extrema marginación.

La construcción de vivienda dirigida a los grupos de más altos ingresos, también ha generado una diferencia dicotómica: una segregación socioespacial que no era muy notable en la ciudad. El sur de Pachuca, es la parte de la ciudad con mayor plusvalía por la calidad inmobiliaria, con zonas residenciales de niveles medios y altos, con disponibilidad total de servicios urbanos y equipamiento, donde se han instalado los grandes centros comerciales. En contraposición las colonias de las partes “altas” de la ciudad (norte), donde sus pobladores deben de luchar por la seguridad jurídica de la tenencia de la tierra. En el norte la vivienda es precaria y “levantada” de manera total o parcial por las propias familias (autoconstrucción), con crecimiento por etapas; que se va consolidando en un largo y lento proceso hasta lograr un espacio habitacional digno. Colonias sin vialidades o con el trazo y deshierbe en el terreno natural como calles; sin servicios urbanos ni equipamiento.



Zona residencial de Pachuca, al fondo se nota las colonias populares en las barrancas de los cerros.

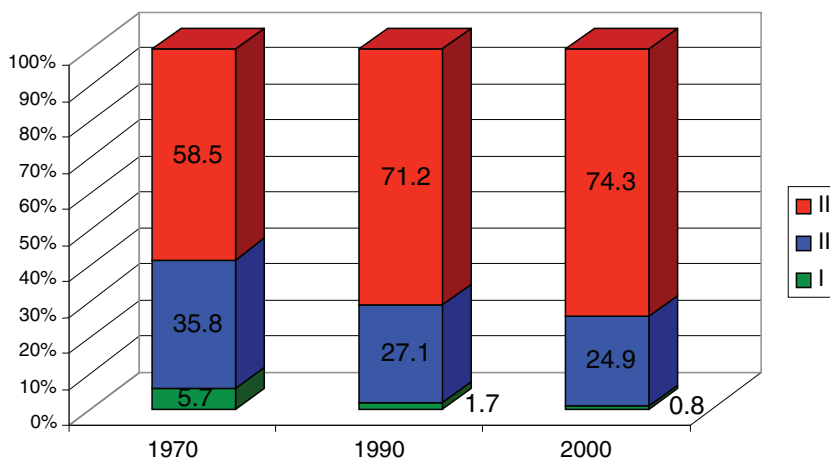
las demandas grupales. Esto, si bien ayuda a disminuir la corrupción y los abusos que se daban en el período anterior, ha dificultado enormemente la postulación de demandantes con pocos ingresos ya que éstos no alcanzan a cumplir con los requisitos que exige la banca para proporcionar crédito. (Villavicencio y Durán, 2003).

La creación de empleos en Pachuca

Otra forma de ver la transformación que se ha dado en la ciudad de Pachuca, es analizando la evolución del mercado de trabajo en la localidad. Al igual que en el país o en el estado, en la ciudad de Pachuca la Población Económicamente Activa (PEA) ha crecido en las últimas tres décadas. De acuerdo con las cifras del Censo de Población, la PEA ocupada de la zona pasó de 25.000 personas en 1970 a 107.209 en el año 2000. Cuando se analizó la contribución de cada sector en la creación de nuevos empleos, se observó el destacado papel desarrollado por el sector terciario en la creación de puestos de trabajo, ya que en 1970 estas actividades emplearon a más de 13.000 personas y en el año 2000 generaron más de 77.000 empleos. Las actividades industriales también han contribuido a la creación de nuevos empleos; de casi 9.000 empleos generados en 1970 pasaron a más de 24.000 en el año 2000. A pesar del decremento porcentual significativo que el sector primario presenta, en las últimas tres décadas se observa un descenso, de 1.867 personas ocupadas en 1970 a 1.131 personas en el año 2000 (Véase gráfico 4).

Gráfica 4

Población Ocupada por Sector de Actividad en Pachuca, 1970 -2000. (Porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base a la información del IX, X y XI Censo de Población y Vivienda. Sectores: I (agropecuario), II (industrial), y III (servicios).

Las tasas de participación masculina han permanecido más o menos constantes desde los años setenta. No obstante, cada vez más mujeres participan en actividades económicas orientadas al mercado. En 1970 en Pachuca, de cada 100 mujeres en edades activas, trabajaban cerca de 10 y en el año 2000, lo hacían 26. Este aumento se explica,

sobre todo, por el cambio de la estructura económica de la ciudad enfocado cada vez más a las actividades de servicios y comerciales que demandan principalmente mano de obra femenina, y una inserción laboral más prolongada, ya que a diferencia de lo que se observaba en décadas pasadas donde la población femenina se retiraba de la actividad económica cuando se unía o tenía a sus hijos, en la actualidad permanece en el mercado laboral (INEGI, 2000b).

Como se vio anteriormente, el aumento del personal remunerado en la zona de estudio correspondió en un 65,0% a los sectores comerciales y de servicios. Debido en buena medida a la heterogeneidad de las actividades que comprende, las cuales están muy ligadas a la demanda que genera el rápido crecimiento poblacional en esta zona de estudio. En los últimos años se ha dado una transformación de las actividades comerciales en la ciudad de Pachuca, donde el comercio minorista tradicional ha decaído para dar paso a grandes centros de autoservicios (Wall Mart, Soriana, Gigante, Comercial Mexicana), asociados a cadenas y conglomerados nacionales y extranjeros, además se ha visto una acelerada proliferación de franquicias comerciales internacionales (Macdonlds, Pizza Hut, Domino Pizza, Kentucky Fried Chicken, etc). Esto ocasionó en 2004 que 21,5% de las unidades económicas comerciales del estado se concentrarán en dicha ciudad. Más de la mitad de las remuneraciones salariales de las actividades comerciales que se perciben en el estado se derraman en esta aglomeración. La producción bruta de las actividades comerciales en la zona de estudio se estimó en 3.007.421 miles de pesos en 2004, monto que representa el 37,4% del valor de la producción bruta estatal.

Al igual que las actividades comerciales, las actividades de servicios no financieros se han incrementado en los últimos años a la par del crecimiento poblacional. Las actividades de servicios no financieros se han beneficiado con la ampliación de los servicios educativos tanto públicos como privados, en la ciudad se han instalado en la última década dos de las instituciones educativas privadas de mayor prestigio en el país como son: el Tecnológico de Monterrey y la Universidad de Lasalle. Asimismo, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo ha ampliado sus instalaciones, al comienzo de la década de los noventa sólo contaba con un campus universitario y diez carreras, actualmente tiene cuatro campus y treinta carreras, los recursos para llevar a cabo estas obras provienen tanto de la administración pública estatal como de la federal.

Por otra parte, la ciudad de Pachuca cuenta desde mediados de los años noventa con un equipo de fútbol en primera división. Los directivos del equipo han creado sus propias instalaciones deportivas con un nuevo estadio de fútbol y una Universidad propia (La Universidad del Fútbol) la primera a nivel nacional. Además, la ciudad de Pachuca se beneficia de ser la sede de la administración pública estatal y de que todas las oficinas de organismos federales tengan sus representaciones en la ciudad. Todo ello contribuye a que una de cada tres unidades económicas de servicios estatales están instaladas en esta ciudad (Censo Comercial y de Servicios de 2004). Las remuneraciones al personal ocupado en servicios en la ciudad se calcularon en más de 768 millones de pesos, monto que equivale al 49,4% de las remuneraciones obtenidas por todos los ocupa-

dos en esta actividad en el estado. Casi la mitad de la producción bruta de las actividades de servicios no financieros (48,9%) se creó en esta ciudad, pese a que sólo representa el 12% de la población estatal.

Aunque la actividad industrial también ha contribuido en los últimos 30 años a la generación de empleos en la ciudad de Pachuca, no ha sido muy dinámica si se compara con otras ciudades del estado o región. Históricamente Pachuca ha tenido una presencia muy limitada de establecimientos industriales manufactureros; actualmente el 10% de los establecimientos estatales de este sector se concentran en la ciudad, los cuales generan únicamente el 1,7% del valor bruto industrial y el 3.6% de las remuneraciones industriales de todo el estado. En la ciudad de Pachuca sólo hay un Parque Industrial creado en 1986 por el gobierno del estado para asentar las medianas y grandes empresas en la entrada de la carretera México- Pachuca. En la actualidad en el Parque operan más de cincuenta industrias. La mayor parte de la actividad industrial la realizan pequeñas empresas familiares.

La industria de la construcción es la actividad industrial más dinámica en los últimos años, ya que se han construido 23 nuevos fraccionamientos habitacionales,¹¹ según los datos censales entre 1990 y 2000 se erigieron en la Aglomeración Urbana de Pachuca de 26 868 nuevas viviendas, la tasa de crecimiento habitacional es de 5,0% dos puntos más elevadas que la estatal, que alcanzó 3,0 %

Todo lo anterior contribuyó a que Pachuca pasara de ser una ciudad de lento crecimiento en los ochenta, a una con cierto dinamismo económico en los noventa. Según el estudio que realizó Jaime Sobrino (2003) para conocer el ritmo de crecimiento del valor bruto de la producción (VBP) de la industria, el comercio y los servicios de 39 ciudades de México entre 1980 y 1998, nueve ciudades disminuyeron su VBP: México, Xalapa, Tampico, Durango, Irapuato, AM de Oaxaca, Acapulco y Pachuca. El autor subraya que pese a la disminución de este índice, Pachuca, Acapulco, Durango, Irapuato y Tampico mostraron signos de reestructuración social hacia actividades con notable dinamismo en el contexto nacional, en contraste con las ciudades de Cancún, Morelia, Tuxtla Gutiérrez, Villahermosa, Culiacán y Tepic, que mostraron un desempeño favorable, pero con una estructura vulnerable ya que no están especializadas en actividades con notable dinamismo en el contexto nacional.

Sobrino mide asimismo la competitividad de las ciudades en dos periodos: el primero de 1980 a 1988 y el segundo de 1988 a 1998; en el primero Pachuca es la ciudad peor evaluada de las 39 analizadas, pero esta situación cambia en el segundo periodo, cuando logra mejorar su posición competitiva al pasar del lugar 39 al 19 gracias al cre-

11 Arboledas de Santa Elena, Las Torres, Club de Gof, Lomas de la Nueva Airosa, Rinconada del Venado, Tulipanes I, Tulipanes II, Forjadores de Pachuca, Los Cipreses, Magisterio Digno, Parque Urbano, San Antonio, Pitahayas, Hacienda la Herradura, Los Prismas, Sindicato de Electricistas, Paseo de las Camelias, Arco de Tlaxpana, Real de la Plata, Los Arcos, Bosques del Peñar, Campo de Tiro, Arboledas de San Javier, Lomas de Buenos Aires, Los Pinos y la Unidad Admisnitativa (INEGI, 1990 y 2000).

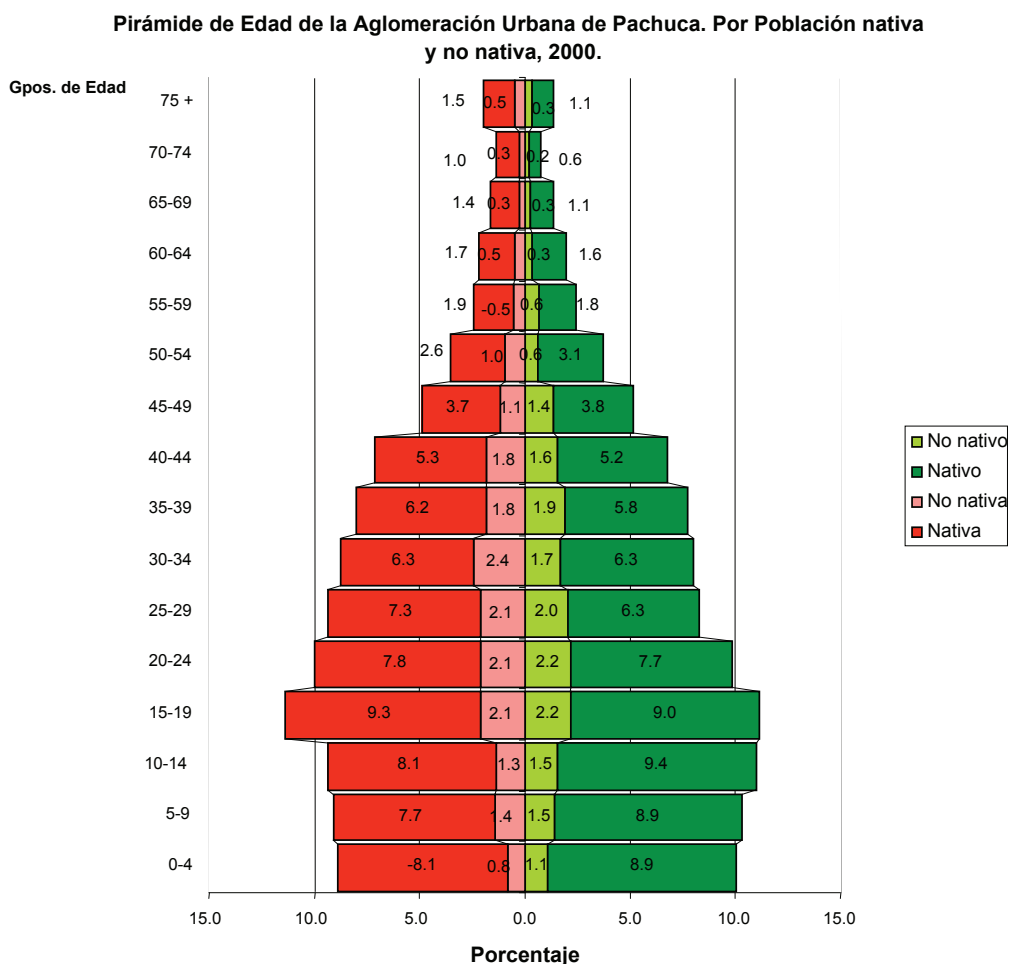
cimiento de todos los sectores; supera así a ciudades de la región Centro del país como Cuernavaca, pero sigue por debajo de Querétaro y Toluca (Sobrinó, 2003). Es indudable que el actual dinamismo de las actividades económicas ha conferido a Pachuca capacidad suficiente para atraer población que pretende trabajar, estudiar o residir en la ciudad.

Dinámica reciente de la población de Pachuca

Al igual que el resto del país, en Pachuca ha habido un notable descenso de la mortalidad y la fecundidad en los últimos treinta años. En el año 2000 la Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) se ubicó en 5,9 defunciones por cada mil habitantes y la Tasa Global de Fecundidad (TGF) de Pachuca fue de 2,04 hijos por mujer, la más baja del estado de Hidalgo e incluso una de las más bajas del país, con este nivel de fecundidad las mujeres de Pachuca no alcanzan el reemplazo intergeneracional (2,11 hijos), es decir, *el nivel de fecundidad en que cada mujer de una cohorte, sujeta a la ley de fecundidad vigente en la misma época, procrea una hija, en promedio a lo largo de su vida reproductiva* (tasa neta de reproducción unitaria) (Arriaga, 1997: p75).

A consecuencia de la reducción de la fecundidad y mortalidad que se presenta desde 1970, la pirámide de edad ha cambiado: hace treinta años, la estructura por grupo de edad quinquenal correspondía a una pirámide con una estructura sumamente joven, con una base muy ancha producto de una población que había sufrido un descenso en los dos componentes del crecimiento natural, pero el descenso de la mortalidad favoreció principalmente a la población infantil y a los menores de edad, su peso relativo experimenta un continuo aumento y su dinámica de crecimiento fue mayor que la población en edad de trabajar. De esta forma, la base de la pirámide concentraba la mayor parte de la población observándose un reducido número de adultos y ancianos. Sin embargo, en el 2000 esta pirámide ha ido cambiando su estructura; de tal modo que la base piramidal se ha estrechado gradualmente, así como el desplazamiento hacia las edades centrales de generaciones numerosas que nacieron en la época de muy alta fecundidad, generando la antesala de un incremento en la proporción de envejecimiento poblacional.

La población de la tercera edad ha observado un incremento continuo, al constituir en 1970 el 4,0% de la población, el 4,4% en 1990, y el 5,34% en el 2000. En cambio, a partir de la década de los setenta, el porcentaje de menores de 15 años (0-14) ha disminuido de 47,3% en 1970, a 41,4% en 1990 y hasta 35,7% en el 2000. Otro gran grupo de población que ha aumentado su presencia es el de los 15 a 64 años con un porcentaje que ha pasado de 49,0% en 1970, a 54,2% en 1990 y a 58,91% en el 2000. Se prevé que en los próximos treinta años la tasa de crecimiento de las edades laborales continúe superando a la de población de niños y adolescentes, a la vez que continúe aumentado la población en edades avanzadas.



Fuente: Elaboración propia con base a la información del SINCE 2000.

La migración en Pachuca

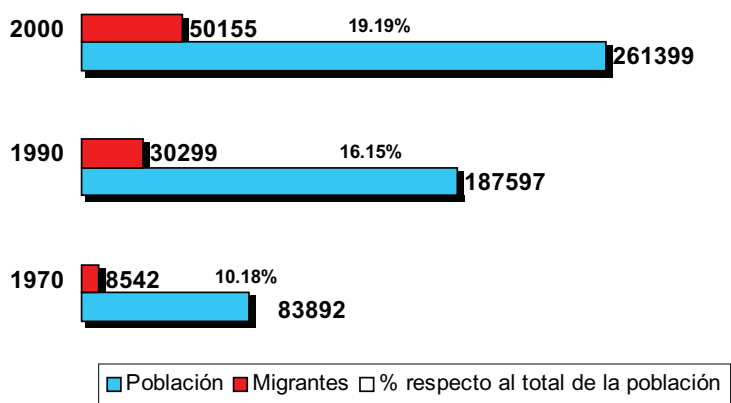
Con una tasa de fecundidad que no rebasa el reemplazo generacional, es evidente la influencia del proceso migratorio como uno de los componentes principales del crecimiento poblacional de la ciudad de Pachuca en estos años. Otros son la conurbación con el municipio de Mineral de la Reforma y después la anexión de las localidades vecinas. Pachuca se ha constituido como la principal receptora de inmigrantes absolutos¹² en el

12 Se le llama inmigrante absoluto cuando el lugar de residencia actual difiere del lugar de nacimiento.

estado, uno de cada cinco de las personas no nacidas en Hidalgo se establecían en esta ciudad; como puede observarse en la gráfica 5 el número de inmigrantes se ha incrementado en los últimos treinta años.

Gráfica 5

Población y migrantes absolutos en la Aglomeración Urbana de Pachuca, 1970-2000.



Fuente: Elaboración propia con base a la información del IX, X y XI Censo de Población y Vivienda.

La migración absoluta en la Aglomeración Urbana de Pachuca

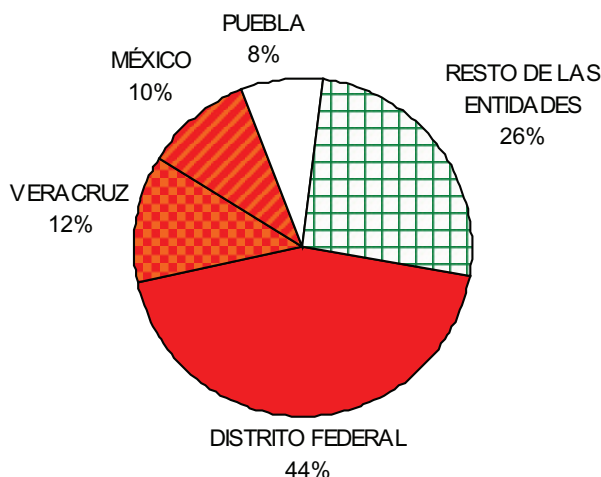
Los movimientos migratorios en México pueden ser analizados con la información censal a través de dos procedimientos: el primero es el asociado a la migración absoluta, que permite la comparación con datos de los anteriores censos y donde un migrante es la persona que reside en un lugar distinto al de su nacimiento. El segundo procedimiento se incorporó en el censo de 1990 y se orienta a medir los desplazamientos recientes, cuando cinco años antes vivía en otro estado o en otro municipio del mismo estado (Corona, 2002, p8).

Por cuestiones metodológicas en este apartado sólo se analizarán los migrantes absolutos o históricos que residen en la área urbana de Pachuca. Como anteriormente anotábamos, en el año 2000 la población de esta aglomeración contaba con 261.399 habitantes de los cuales un 19,2% no nacieron en el estado de Hidalgo, en números absolutos el monto de estos migrantes es de 50.155 personas. Más de la mitad de estas personas provenían del Distrito Federal y el Estado de México (58 municipios localizados en el Estado de México y un municipio del estado de Hidalgo junto al Distrito Federal conforman la ZMCM); un poco menos de la mitad de los nativos procedían de los otros

estados de la República Mexicana (véase gráfico 6), lo que indica que el origen del flujo de migrantes es diverso; además estos resultados matizan de alguna manera la importancia de los flujos migratorios provenientes de la ZMCM, y contrarrestan la percepción de la sociedad de Pachuca respecto a que la gran mayoría de los migrantes son del DF.

Gráfica 6

Entidad de nacimiento de los migrantes absolutos en Pachuca, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

La inmigración absoluta es mayoritariamente femenina debido a que el índice de masculinidad se ubicó en 118 mujeres por cada cien hombres, este resultado se debe a que el 54,2% de estos migrantes fueron mujeres frente 45,8% hombres; este predominio de las mujeres en los flujos de migración interna se había observado ya en anteriores estudios sobre el tema (INEGI, 2001) y se atribuye a que en las ciudades hay espacios laborales específicos para las migrantes; como el sector servicios y las labores domésticas (Rodríguez, 2004).

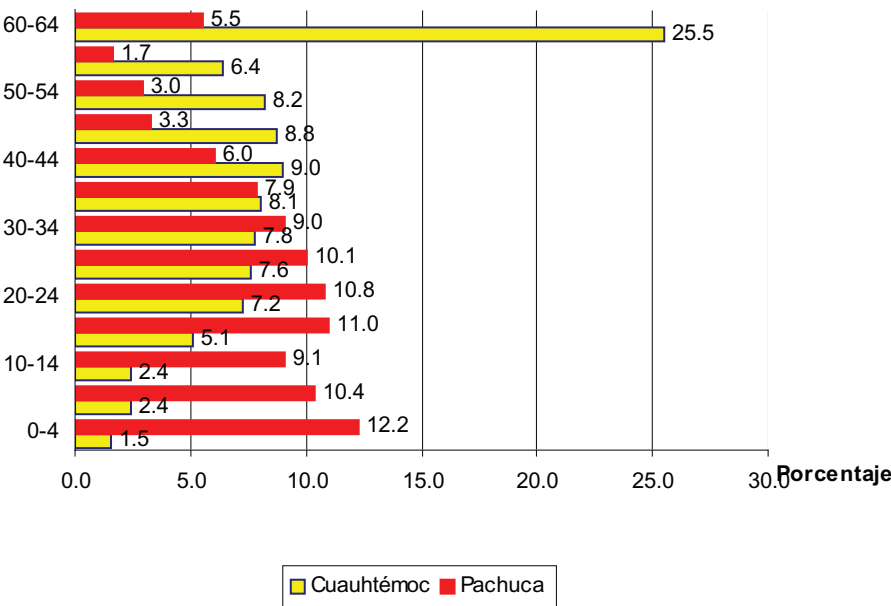
Aproximadamente un 5,0% de la población mayor de 5 años no nativa señaló hablar alguna lengua indígena, pero sólo la mitad de este grupo dijo pertenecer a un grupo indígena. Este dato demuestra que el flujo migratorio de origen indígena no tiene un peso importante en esta corriente de personas hacia Pachuca. A pesar que la ciudad es la capital de la quinta entidad federativa con mayor volumen de población indígena en el país. Por lo que cabría preguntarse por qué la población indígena no tiene como opción migratoria la ciudad de Pachuca como lo tiene en la ciudad de México.

Respecto a la edad, se observa que 58,0% de la población no nativa tenía en el momento del censo entre 15 y 49 años de edad, lo cual se relacionan con las causas que motivan los movimientos migratorios, es decir, con la búsqueda de un empleo o de oportunidades de estudio. La alta participación de menores de edad en el proceso migratorio - que en este caso representaron el 31,0% - está vinculada a la reunificación familiar o al contexto de la migración familiar, de lo que se infiere que el desplazamiento se da entre familias que se encuentran en etapas intermedias de su ciclo vital.

Además, esta estructura de edad manifiesta un proceso migratorio reciente, ya que los inmigrantes absolutos mayores de 60 años sólo representaron el 5.5% de la población no nativa total. Para apoyar esta afirmación comparamos la estructura de edad de los inmigrantes absolutos de Pachuca con la de los de la Delegación Cuauhtémoc del Distrito Federal, una zona de atracción migratoria histórica. Como observamos en la gráfica 5.4, en esa delegación la estructura de edad de los migrantes absolutos es diametralmente opuesta a la de los de Pachuca, ya que en esta delegación los migrantes mayores de 60 años representan el 25,5% del total y los menores de 14 años sólo el 6,3% de la población no nativa (véase la gráfica 7).

Gráfica 7

Estructura de edad de los migrantes absolutos de la Delegación Cuauhtémoc y Pachuca, 2000.



Fuente: Elaboración Propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

En cuanto al nivel educativo, los migrantes de “ toda la vida” no muestran un claro perfil de mayor educación que los no migrantes, ya que al comparar la media de los años de estudios, los migrantes absolutos tienen un promedio de 10,42 años de estudios contra 9,79 de los no migrantes, es decir una diferencia de 0,63 años (En este cálculo sólo se seleccionaron personas mayores de 20 años, para controlar las distorsiones de los datos truncados en materia de escolaridad de niños y adolescentes).

Empleo y movilidad laboral en los migrantes absolutos

Anteriormente se reservaba el término de migración al desplazamiento residencial de larga distancia en el que no sólo se cambia la residencia sino también el resto de los ámbitos cotidianos, fundamentalmente el lugar de trabajo (Lewis, 1982). Hoy la migración implica un cambio de residencia que no conlleva necesariamente a un cambio en el lugar de trabajo. Según Gilbert (1993), los procesos migratorios se han modificado. Con mayores facilidades para recorrer considerables distancias, la fuerza de trabajo puede optar por mantener su residencia lejos de su lugar de trabajo viajando cotidianamente al mismo, o bien conservar su trabajo en la ciudad y moverse lejos de ésta. En la fase actual del sistema urbano de México, este tipo de migración combinada con movilidad laboral está presente, y más en la zona centro del país, donde se ubica la Aglomeración Urbana de Pachuca, contigua a seis grandes zonas urbanas, una de las cuales es la más grande del país: el Área Metropolitana del Ciudad de México.

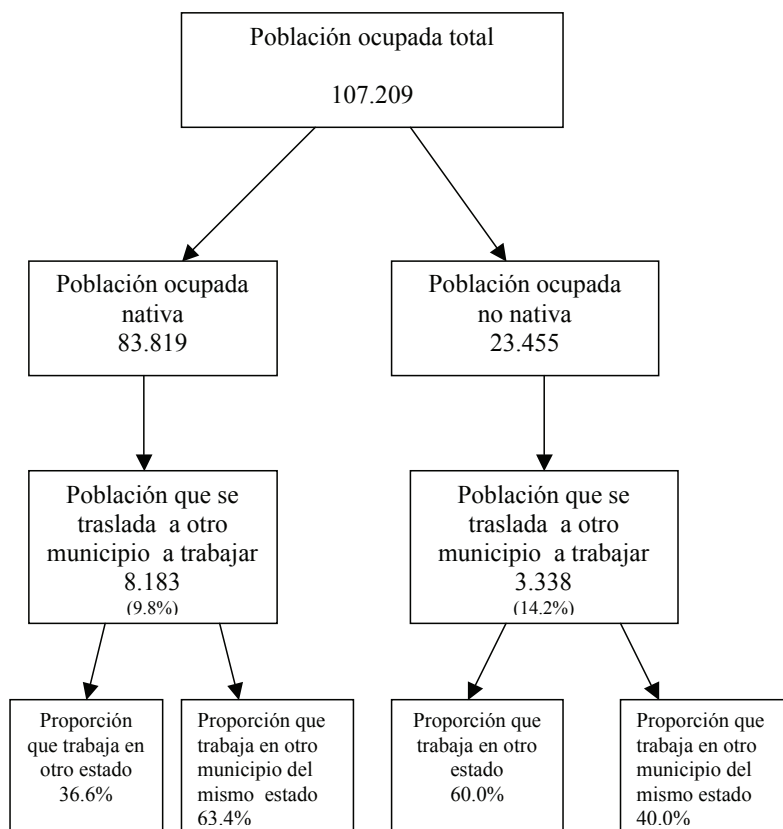
A continuación revisaremos si efectivamente existe una relación entre la migración absoluta y los flujos de movilidad laboral. Es de esperar que los migrantes absolutos tengan una mayor propensión a desplazarse por cuestiones de trabajo.¹³ Tras observar el cuadro 5.2 advertimos que en términos relativos los desplazamientos laborales de la migración absoluta son más importantes que en la población ocupada nacida en la entidad; además hay otra diferencia entre los no nativos y los nativos: para los primeros predominan los desplazamientos laborales fuera del estado y para los segundos en el interior del mismo estado (véase cuadro 7).

Hay también diferencias entre la población nativa y la no nativa, en la condición laboral y en las remuneraciones a la actividad laboral. Los resultados muestran que no hay diferencias relevantes en cuanto a la situación y el sector de actividad laboral de los nativos y no nativos; sin embargo son evidentes al calcular las remuneraciones que reciben ambos grupos, pues los ingresos promedio mensuales de los migrantes suelen ser

13 Con la información de la base de datos de la muestra censal se puede identificar tanto el municipio de residencia como el municipio donde trabaja la población ocupada, es decir permite conocer a los llamados desplazamientos laborales, con este criterio se puede identificar dos tipos de desplazamientos: el primero si la persona labora en un municipio diferente donde reside pero del mismo estado (movilidad residencial intermunicipal) o si se traslada a trabajar a otro municipio perteneciente a otra entidad federativa (movilidad residencial interestatal).

Cuadro 7

Estructura del empleo y movilidad laboral en la Aglomeración Urbana de Pachuca, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

mayores que los no migrantes. Sin embargo el promedio no puede ser un buen parámetro, ya que la media está influida por la variación de sus datos extremos, como se puede ver en el cuadro 5.3. Al revisar el percentil P_{75} las diferencias se ven más marcadas,¹⁴ pues 25% de los migrantes con más altos ingresos consigue remuneraciones más elevadas (véase cuadro 8).

14 El percentil n es un índice que se aplica para describir la situación relativa de un sujeto en un grupo y n es el porcentaje de sujetos que se encuentran por debajo de ese valor. La mediana es la puntuación que deja por debajo de sí el 50% de los casos, que es el percentil 50 (Camacho, 2005:128).

Cuadro 8

Datos resumen del ingreso (mensual en pesos) de personas ocupados en Pachuca por condición migratoria.

	No Migrantes	Migrantes Absolutos
Media	3242.74	4068.63
Mediana	2143	2400
Mínimo	0	0
Máximo	162857	500000
Percentil 25	1286	1286
Percentil 75	3857	5000

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

Hogares con migrantes absolutos

Hasta ahora, el análisis de los migrantes se ha efectuado de manera individual, pero si lo realizamos por hogares tendremos una perspectiva más amplia del impacto del proceso migratorio en la dinámica poblacional de la Aglomeración Urbana de Pachuca. Así, nos encontramos que en 42,3% de los 58.967 hogares de la ciudad de Pachuca hay al menos un migrante absoluto, y 1 de cada 10 hogares está constituido sólo por migrantes absolutos. El monto de población de estos hogares con migrantes absolutos es de 104.068, cifra que representa el 56,0% del total de la población de Pachuca. Un 52,0% de los miembros de estos hogares son mujeres y el restante 48,0% son hombres. El 77,0% de los 25.845 hogares con migrantes, tienen como jefe de familia a un varón y el resto 33,0% era jefaturado por una mujer.

Por tipo de hogar se distribuyen de la siguiente manera: el 70,8% eran hogares nucleares, un 21,5 hogares compuestos y un 4,5 eran hogares formados por un solo miembro. Al analizar la variable movilidad laboral de las personas ocupadas en estos hogares, encontramos que 60% de ellas se traslada a trabajar a otro estado, y un 40,0% sale a trabajar a otro municipio de Hidalgo. Es decir, una buena parte de la movilidad laboral obligada de la ciudad es generada por los miembros de estos hogares.

Si los migrantes absolutos perciben mejores remuneraciones que los nativos, se esperaría que los hogares con migrantes tuvieran una mejor posición económica, sin embargo este supuesto no se cumple porque los ingresos de los hogares están en función de las percepciones de todos los miembros del hogar, no sólo de un individuo. Realizamos una comparación entre los hogares con y sin migrantes. Al analizar el cuadro 9 se puede concluir a simple vista que los hogares con migrantes tienen un mayor ingreso mensual que los no migrantes; para corroborar esta aseveración calculamos las

remuneraciones promedio de cada tipo de hogar. El promedio mensual de ingresos de un hogar con migrantes sobrepasa en uno y medio salario mínimo mensual al hogar sin migrantes, pero el promedio no ofrece una buena medición, porque en la media influye la variación de sus datos extremos. Y según los cálculos la mediana de los hogares migrantes es de 4.500 pesos y la de los no migrantes es de 3.429, una diferencia de 1.071 pesos, poco más de un salario mínimo. En los hogares con los ingresos más elevados la diferencia es mayor, ya que un 25,0% de los hogares con migrantes obtenía ingresos mayores de 8.000 pesos mientras que un 25,0% de los hogares donde no había migrantes absolutos, estos ingresos eran de 6.429 pesos, una diferencia de 1.571 pesos, un salario mínimo y medio.

Cuadro 9

Datos resumen del ingreso (mensual en pesos) de los hogares
en Pachuca por condicion migratoria.

	No Migrantes	Migrantes Absolutos
Media	5309	6961
Mediana	3429	4500
Mínimo	0	0
Máximo	173072	500000
Percentil 25	1894	2357
Percentil 75	6429	8000

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

Estos datos son interesantes porque indican que los hogares con migrantes absolutos tienen mejores ingresos que los no migrantes, y por lo tanto nos muestran que los migrantes absolutos de Pachuca provienen de los grupos sociales más acomodados, quienes cuentan con recursos para afincarse en Pachuca, esto no se parece a los procesos migratorios que han ocurrido en algunos municipios de la periferia de la ZMCM, donde los migrantes son personas de bajos recursos económicos (Bazant, 2004). Una posible explicación de este fenómeno se encuentra en la estructura etaria de los migrantes absolutos, quienes, como ya se mencionó, están concentrados en edades productivas, y probablemente en hogares menos numerosos que los no migrantes, que además estos hogares pueden incorporar más jóvenes y personas de la tercera edad, los cuales tienen una menor participación en el mercado de trabajo.

Migrantes recientes en la Aglomeración Urbana de Pachuca

La información censal del 2000 proporciona dos indicadores para conocer el número de personas que llegaron a vivir a la Aglomeración Urbana de Pachuca cinco años antes de la fecha censal, esto es, en 1995. Con el primer indicador podemos saber cuantas personas que vivían hace cinco años en otra entidad federativa (la llamada migración reciente interestatal) y con el segundo, la cantidad de personas que residían hace cinco años en un municipio diferente a los que integran el área urbana de Pachuca, pero del mismo estado de Hidalgo (la migración reciente intermunicipal). La suma de ambas migraciones en el área urbana de Pachuca fue de 28.303 personas, cifra que representa el 10,8% de la población total de la localidad; es decir una de cada diez personas mayores de 5 años migró a Pachuca recientemente.

Los datos nos proporcionan evidencias de que el flujo migratorio de origen interestatal es más intenso que el intermunicipal, ya que 64% (18.109 personas) de esta corriente es de origen estatal, mientras que el 36% restante (10.194 personas) llegó de los municipios del mismo estado de Hidalgo. Era de esperarse esta cifra dado el proceso de desconcentración de población que se desarrolla actualmente en la región del centro de México, donde se ubica la ciudad Pachuca. A continuación, analizaremos por separado las características sociodemográficas de cada tipo de migrantes.

Migrantes recientes interestatales

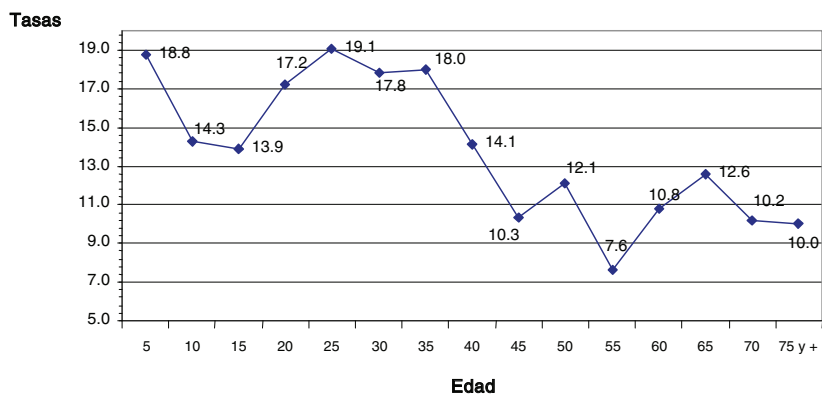
La migración reciente de origen interestatal es predominantemente femenina; su índice de masculinidad es de 91 hombres por cada 100 mujeres. Aunque ha sido documentado y ratificado, llama la atención ya que 54% de los migrantes provienen de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Cabe suponer que la mayor parte de las personas son de origen urbano, y puede esperar una transformación de las proporciones del flujo femenino en las actuales circunstancias, que no corresponden al sesgo de género que presentó el flujo rural – urbano cuando fue predominante en el pasado.

Se plantea que la migración sigue una trayectoria de U invertida con la edad y que en algunos casos presenta una segunda cresta con la adultez mayor (un repunte migratorio asociado al retiro, más frecuentemente en los países desarrollados) (Rodríguez, 2003:95). La gráfica 6.5 nos muestra que esa trayectoria no se da en Pachuca, pues el grupo de 5 a 9 años tiene una tasa de migración alta, aunque la tasa más elevada de migración se encuentra en el rango de 25 a 29 años. Además, se aprecian signos de migración asociado al retiro, pues hay un repunte de intensidad migratoria a partir del grupo de los 60 a los 64 años o también pudiera ser a una mala declaración de la edad por parte de los

migrantes (véase gráfico 8). De esto se infiere que la migración está más relacionada con llegada de familias enteras, que con la de individuos solos. Estos resultados sugieren que hay múltiples motivaciones a la hora de migrar.

Gráfica 8

Tasas de migración de los migrantes recientes interestatales.



Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

Con la intención de conocer los motivos que provocaron esta movilidad residencial, analizaremos la pregunta recién incorporada al cuestionario ampliado del censo, donde se indagan las causas de la migración. Siguiendo una propuesta de Corona (2001),¹⁵ para hacer el análisis de esta pregunta obtuvimos los siguientes resultados: Los menores de edad se mudaron a Pachuca por motivos familiares, sin diferencias por sexo; en cambio las cuestiones de trabajo constituyeron la causa principal para los hombres en edad produc-

15 En la boleta censal “ampliada” del 2000, a los identificados migrantes del último lustro, se les preguntó: ¿por qué dejó de vivir en (en la entidad donde vivía en 1995)? Dando siete opciones de respuesta y una octava categoría de otras causas. En los datos publicados se agruparon dos de estas opciones (“por motivos de salud” y “por violencia o inseguridad”), y se agregó el rubro “no especificado” (asociado a la no respuesta). Revisando los resultados, se advierte un porcentaje cercano al 40 por ciento como suma correspondiente a las “categorías otras causas” y “no especificado”. Para este trabajo se recalcularon los porcentajes de “motivos”..excluyendo a los migrantes asociados a este 40 por ciento, suponiendo una distribución aleatoria de los involucrados, y entendiendo que su elevada magnitud se origina en que una sola persona respondió por todos los miembros del hogar, y que casi un 15 por ciento son menores de 15 años, por lo que no aplica a las opciones de respuesta considerada. Además, se agruparon los rubros de lo laboral (“fue a buscar trabajo” y “cambió su lugar de trabajo”), así como las opciones referentes a lo familiar (“ se casó o se unió” y “fue a reunirse con la familia”), para estructurarse únicamente en cuatro categorías de causas: 1. Trabajo, 2. Estudios, 3. Asuntos familiares y 4. Salud, violencia y seguridad.

tiva y las razones familiares para las mujeres de ese grupo. Las mujeres en edad avanzada declararon que la principal razón del cambio obedeció a motivos familiares y los hombres de esa edad dijeron que fue por motivos familiares y de trabajo (véase cuadro 10).

Cuadro 10

Motivos señalados de los migrantes recientes interestatales para trasladarse a Pachuca, por sexo y grupos de edad.

Motivos	Grupo de edad 0 a 14 años.					
	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Motivos de trabajo	54	2.5	279	8.4	333	6.1
Motivos familiares	1413	66.0	1937	58.3	3350	61.3
Fue a estudiar	73	3.4	234	7.1	307	5.6
Por motivos de salud, violencia e inseguridad	603	28.1	874	26.2	1477	27.0
TOTAL	2143	100.0	3324	100	5467	100.0
Motivos	Grupo de edad 15 a 59 años.					
	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Motivos de trabajo	3553	55.7	1794	25.1	5347	40.2
Motivos familiares	1455	22.8	3525	51.0	4980	37.4
Fue a estudiar	524	8.2	488	6.9	1012	7.5
Por motivos de salud, violencia e inseguridad	850	13.3	1134	16.2	1984	14.8
TOTAL	6382	100	6941	99.2	13323	
Motivos	Grupo de edad de 60 años y más					
	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Motivos de trabajo	124	37.3	40	6.6	164	17.5
Motivos familiares	162	48.8	435	72.0	597	63.8
Fue a estudiar						
Por motivos de salud, violencia e inseguridad	46	13.9	129	21.4	175	18.7
TOTAL	332	100.0	604	100.0	936	100

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

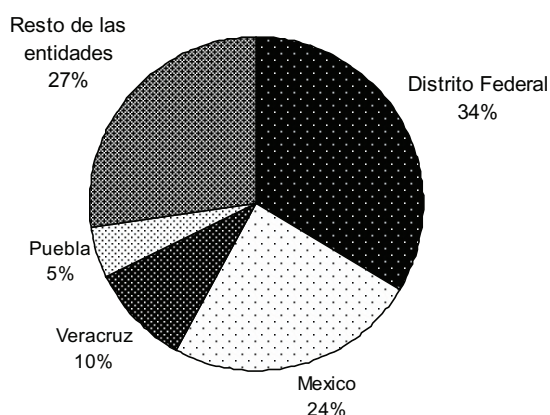
Es importante conocer el origen de estos migrantes, ya que los resultados permitirán inferir si los principales lugares de procedencia coinciden con la migración absoluta, pues de no ser así se entenderá que hay un cambio de las entidades que envían población a Pachuca.¹⁶ El Distrito Federal es el principal expulsor: un tercio de los migrantes pro-

16 Los migrantes recientes no son un subconjunto de los migrantes absolutos a causa de la migración de retorno, salvo los migrantes de retorno, un migrante reciente es un migrante absoluto.

viene de allí, le sigue el Estado de México (uno de cada cuatro migrantes vivían en ese estado antes llegar a Pachuca) y en menor medida Veracruz y Puebla (véase gráfica 9). Esta información difiere con los resultados obtenidos en la migración absoluta: el Estado de México desplaza a Veracruz como la segunda entidad de origen de los migrantes, es decir, en los últimos años los flujos migratorios del Estado de México fueron más intensos que los de Veracruz.

Gráfica 9

Migrantes recientes estatales por entidad federativa de origen.



Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

Al combinar el origen por entidad federativa de los migrantes recientes con su lugar de nacimiento, se puede identificar al migrante de retorno al estado de Hidalgo; es decir, a las personas nacidas en el estado de Hidalgo que migraron a Pachuca desde otra entidad federativa; no es posible saber si el migrante de retorno es oriundo de la Aglomeración Urbana de Pachuca; porque la consulta sobre lugar de nacimiento se efectúa a escala estatal y por lo tanto un migrante de retorno puede ser una persona que nació en alguno de los 86 municipios de Hidalgo.

Considerando esta limitación, la información muestra que más de uno de cada cinco migrantes recientes nació en Hidalgo y es un migrante de retorno al estado. Además, los resultados indican que sólo menos de un tercio de los migrantes provenientes del estado de México, nacieron en ese estado, y las otras dos terceras partes nacieron en otra entidad federativa, probablemente en el estado de Hidalgo (véase cuadro 11). De aquí surge una interrogante: ¿A qué obedece que los hidalguenses retornen al estado? Poco más de una cuarta parte de los migrantes declaró que llegó a Pachuca por motivos labo-

rales, y con ello se insinúa que las condiciones de trabajo son mejores en Pachuca que en las localidades de donde provenían. Aunque la mayor parte manifestó que regresó por razones familiares (49%), 16,9% retornó por cuestiones de seguridad, violencia o salud y únicamente 5,7% adujo razones de estudio.

Cuadro 11

Lugar de nacimiento y residencia en 1995 de los migrantes recientes interestatales en Pachuca.

Entidad	Entidad de Residencia en 1995		Lugar de nacimiento	
	Migrantes	%	Migrantes	%
Distrito Federal	6099	33.7	6259	34.6
México	4395	24.3	1299	7.2
Veracruz	1752	9.7	1737	9.6
Puebla	934	5.2	930	5.1
Hidalgo			3992	22.0
Resto de las entidades	4839	27.2	3892	21.5
Total	18019	100.0	18109	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

Los migrantes recientes estatales tienen un nivel académico alto, menos de un tercio de los migrantes mayores de 20 años (se controló la variable educación con la edad, para evitar las distorsiones de los datos truncados en materia de escolaridad de niños y adolescentes) cuentan con estudios de licenciatura (31,9%), un 10,7% cuenta con una carrera comercial, el 14,0% con estudios de preparatoria, un 20,4% con secundaria, el 19,6% con primaria y únicamente un 2,5% no tiene estudios.

Los datos de la muestra censal identifican a 7.787 migrantes recientes como ocupados en alguna actividad económica. La mayor parte de ellos en el sector terciario (68,7%) y un 27,2% en el secundario, una pequeña proporción en actividades agropecuarias o forestales. Aproximadamente, más de uno de cada cinco (22,5%) de estos ocupados se trasladaron a otro municipio a trabajar, es decir realizan una movilidad obligada por motivos de trabajo, casi tres cuartas partes de ellos (1.280 personas) lo hacen a municipios ubicados fuera del estado de Hidalgo; principalmente en el Distrito Federal y el estado de México; y el restante 25,9% (449 personas) van a trabajar a municipios del mismo estado. En el caso de las percepciones obtenidas por su actividad laboral, los datos muestran que un 35,0% de los ocupados obtenían ingresos por su trabajo de más de 5 salarios mínimos mensuales, un 34,1% más de 2 y menos de 5 salarios mínimos y un 30,8% menos de dos salarios mínimos.

Migrantes intermunicipales recientes

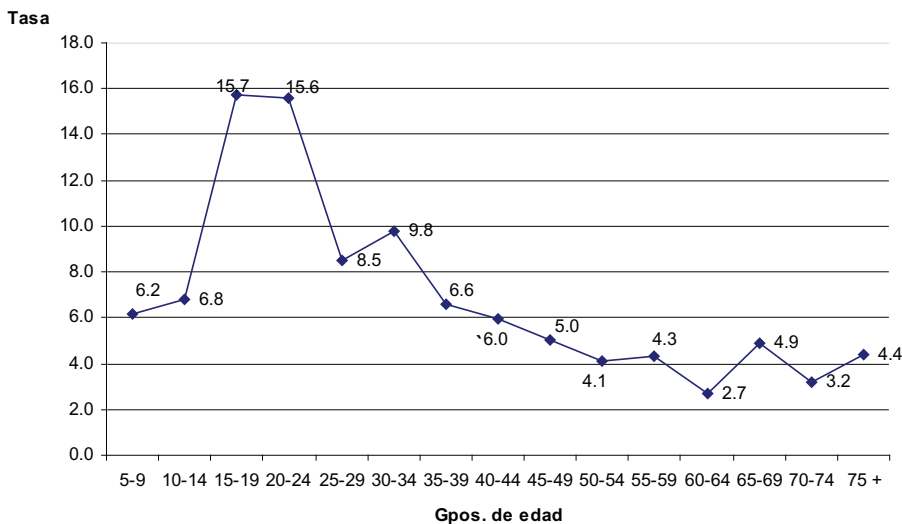
El volumen de la migración intermunicipal reciente ascendió a 10.194 personas, en este flujo predominan las personas de sexo femenino sobre las del sexo masculino, pues el índice de masculinidad es de 78 hombres por cada cien mujeres; esta relación es mayor que los migrantes recientes interestatales, cuyo índice fue de 91 hombres por cada 100 mujeres.

En la estructura de edad de los migrantes recientes, es marcada la baja participación de los menores de edad en este flujo. Los grupos de edad con tasas más altas son los 15-19 y 20-24 años. Esta situación puede atribuirse a cambios de residencia por motivos de estudios, no hay que olvidar que Pachuca concentra la mayor oferta de educación media y superior, tanto de instituciones públicas y privadas en el estado de Hidalgo. Las tasas juveniles son mayores en 45,5% y 37% respectivamente de los grupos de 25-29 y 30-34 años, más vinculados al mercado de trabajo (véase gráfico 10).

Cabe recordar que la edad actual no es una representación idónea para la referencia porque el cambio de residencia ocurrió cinco años antes. Los migrantes de 15 a 19 y de 20 a 24 años en el 2000 tenían en 1995 de 10 a 4 y de 15 a 19 años respectivamente. Desafortunadamente esta hipótesis no se puede contrastar con la información de la muestra censal porque a este tipo de migrantes no se les preguntó sus razones para migrar. Los resultados muestran una diferencia en la estructura etaria de los migrantes interestatales.

Gráfica 10

Tasas por grupos de edad de los migrantes recientes intermunicipales.



Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

Dado el elevado número de municipios que conforman el estado de Hidalgo, es difícil que un sólo ayuntamiento concentre el envío de personas hacia la Aglomeración Urbana de Pachuca. Sin embargo, hay municipios que destacan por su migración al área metropolitana. Los principales son: Tepeapulco, Tulancingo, Actopan, Mineral del Monte, Huejutla de Reyes, Tizayuca, Zacualtipán, Tula, Atotonilco el Grande y Ixmiquilpan. De estos diez municipios salen más de la mitad del total de los inmigrantes recientes intermunicipales (véase cuadro 12).

Cuadro 12

Migrantes recientes intermunicipales por municipio de origen.

Municipio	Migrantes	%
Tepeapulco	1011	9.9
Tulancingo	755	7.4
Actopan	649	6.4
Mineral del Monte	528	5.2
Huejutla de Reyes	490	4.8
Tizayuca	455	4.5
Zacualtipán	452	4.4
Tula	441	4.3
Atotonilco el Grande	352	3.5
Ixmiquilpan	307	3.0
Resto de los municipios	4754	46.6
Total	10194	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).

Como el origen de la migración intermunicipal muestra un patrón geográfico diverso, los agruparemos en las ocho zonas geográficas que el Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI) divide al estado, que son: el Valle de Mezquital, el Valle de Tulancingo, Altiplano, Huasteca, Sierra Gorda, Sierra Alta, Sierra Baja y Sierra Tepehua. De estas zonas la que más envía población a Pachuca es el Valle de Mezquital ya que el 26,2% de los migrantes intermunicipales vivían en esa región en 1995, los municipios vecinos de la Aglomeración Urbana de Pachuca agrupados en la zona del Altiplano aportaron el 21,9% de este flujo, le siguen la Sierra Alta con 15,3% y Sierra Baja con 12,5%, el valle de Tulancingo 8% y la región de la Huasteca con 7%. La región de la Sierra Tepehua y la Sierra Gorda no tienen casi presencia en este flujo migratorio (véase mapa de flujos migratorios).

Dicha información es importante, porque anteriormente, la mayor parte de los migrantes que llegaron a Pachuca, tenían su origen en los municipios de la Huasteca hidalguense y era un flujo predominantemente de origen indígena (Gutiérrez, 1986); pero como podemos ver, los datos muestran ahora poca presencia de migrantes intermunicipales que hablan lengua indígena, ya que sólo un 4,9% de los migrantes señalaron hablar alguna lengua indígena. Otro cambio de las características de la migración intermunicipal reciente respecto al anterior flujo migratorio ligado a la actividad minera se refiere al nivel educativo, los datos revelan que aproximadamente uno de cada tres migrantes recientes mayores de 20 años tienen estudios superiores (32,5%).

Por el lado del empleo hay que destacar, que los migrantes municipales se ocupan principalmente en las actividades de servicios y comercio, le siguen las actividades secundarias y marginalmente en actividades agropecuarias. La movilidad laboral de este tipo de migrantes es elevada, uno de cada tres migrantes municipales ocupados recientes se traslada a otro municipio no perteneciente a la Aglomeración Urbana de Pachuca a trabajar; pero la gran mayoría tiene su trabajo en municipios del mismo estado, y sólo una pequeña proporción se mueve hacia municipios de otro estado. Los ingresos mensuales percibidos por su actividad laboral muestran diferencias con los migrantes interestatales éstos son más bajos, ya que el 44,7% ganaba menos de dos salarios mínimos, y un 32,8% entre 2 y 5 salarios mínimos, el 22,5% ganaba más de 5 salarios mínimos.

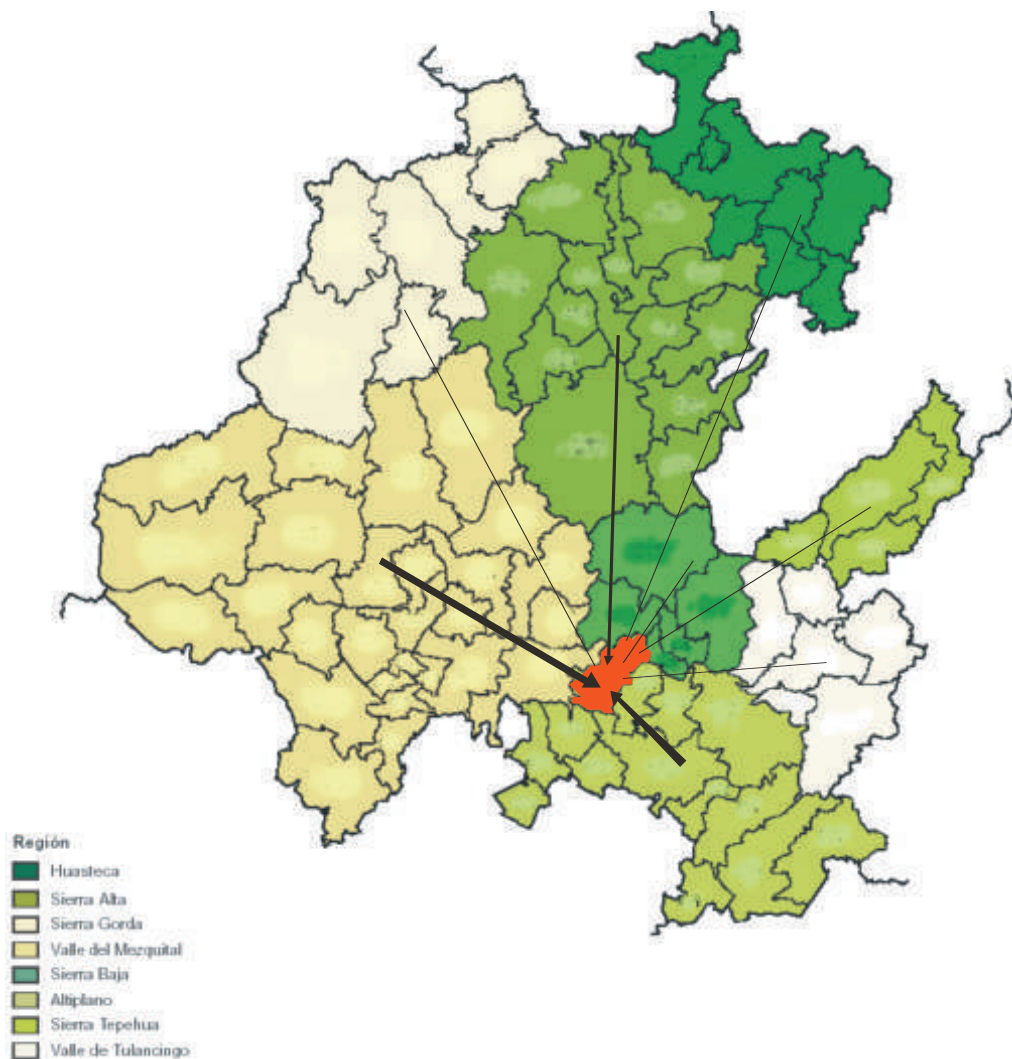
Dónde se localizan los migrantes

Por los resultados anteriores se espera que buena parte de los migrantes residan en las zonas de la ciudad de mayor nivel socioeconómico, conforme el fenómeno que Pinto Da Cunha (2003) llama el proceso de “periferización” de los estratos sociales más acomodados. Para verificar si tal situación está presente en la Aglomeración Urbana de Pachuca, realizaremos un análisis cruzado entre el área de residencia del migrante y su nivel socioeconómico. Tomaremos como indicador del nivel socioeconómico, los índices de marginación elaborados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO).¹⁷

Según la estimación del índice de marginación por entidad federativa realizado en el año 2000, el estado de Hidalgo (donde se encuentra la Aglomeración Urbana de Pachuca) se situaba entre las seis entidades con grado de marginación muy alto del país, las

17 El índice de marginación permite discriminar espacios geográficos (entidades federativas o municipios) según el impacto global de carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación primaria, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios bajos y las derivadas de la residencia en localidades pequeñas, aisladas y dispersas, como puede ser la falta de servicios de salud, equipamientos e infraestructura adecuada, lo cual conforma una precaria estructura de oportunidades que obstruyen el pleno desarrollo de las potencialidades humanas (Conapo, 2002).

FLUJOS MIGRATORIOS DE LAS REGIONES DEL ESTADO DE HIDALGO HACIA PACHUCA



otras entidades federativas que se encontraban en la misma situación fueron: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Puebla.

De acuerdo con la información censal del año 2000, en Hidalgo 15% de la población de 15 años y más de edad es analfabeta, 34% no terminó la primaria, 15% de las viviendas no contaban con agua entubada y 19% tenía piso de tierra y dos de cada tres personas

ocupadas ganaba hasta dos salarios mínimos.¹⁸ Sin embargo, en los índices de marginación por municipios los dos municipios que comprenden la Aglomeración Urbana de Pachuca (Pachuca y Mineral de la Reforma) están considerados como municipios con muy baja marginación; el analfabetismo en esta zona se calculó en 8%, sólo el 16% de las personas mayores de 15 años no terminaron la primaria, 7% de las viviendas no tenían agua potable y 5% tenían piso de tierra, el porcentaje de personas que no ganan más de dos salarios mínimos se estimaba en 20%.

La marginación también puede ser estimada en el área urbana; este cálculo permite observar los desequilibrios sociales que existen dentro de la ciudad. El índice de marginación urbana es una medida resumen que permite diferenciar las Áreas de Geostatísticas Básicas urbanas del país según el impacto global de las carencias que sufre la población residente en las mismas (Conapo, 2003). El grado de marginación urbana, a diferencia de los niveles de marginación estatal y municipal incluye indicadores de salud (porcentaje de personas sin derechohabiencia y a los servicios de salud, porcentaje de hijos fallecidos de las mujeres de 15 a 49 años) y de género (porcentaje de mujeres entre 12 y 17 años que al menos han tenido un hijo nacido vivo).

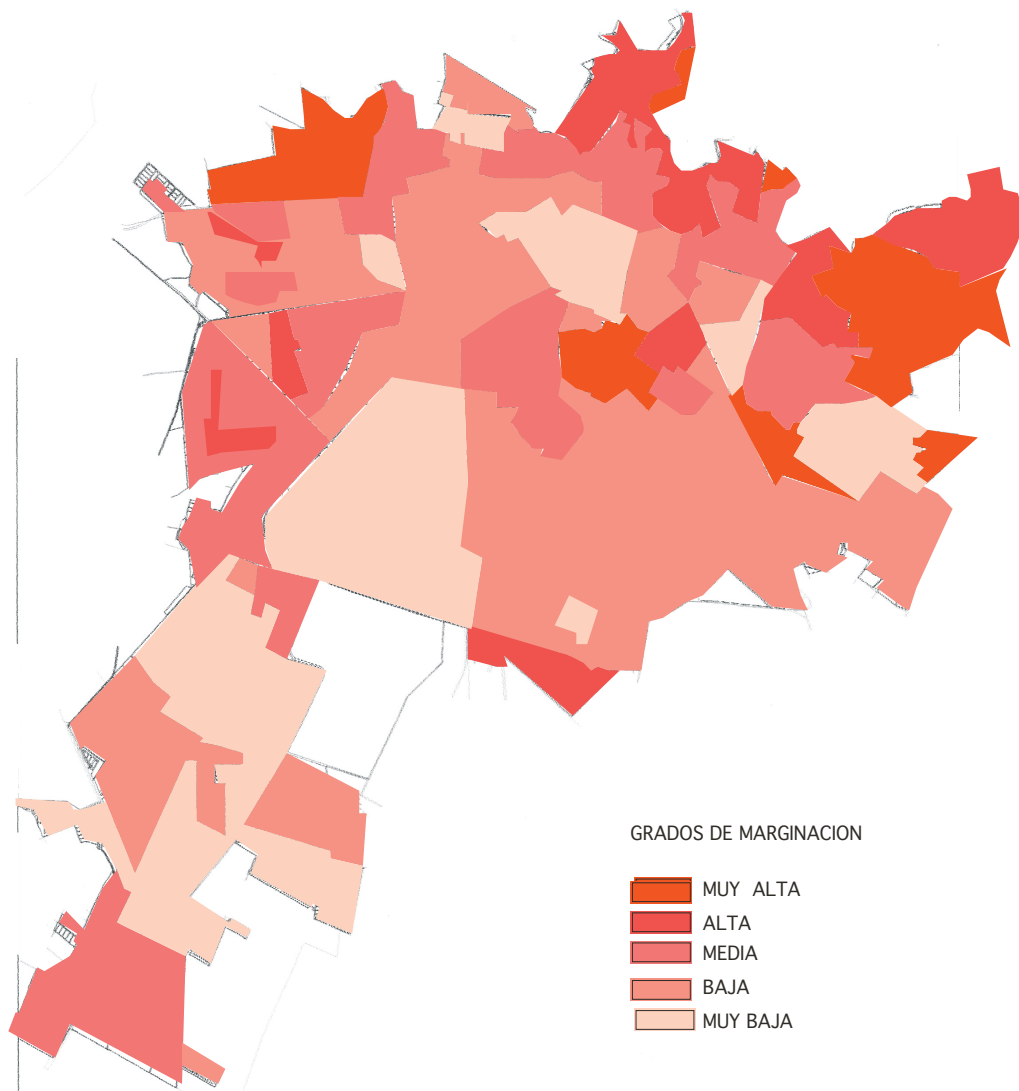
La ciudad de Pachuca se dividía en el año 2000, en 198 agebs; de los cuales sólo 148 AGEB's urbanos fueron considerados en la construcción del índice de marginación. Los resultados fueron los siguientes: 40 de ellos fueron considerados de muy baja marginación (concentraron el 13,2% de la población que viven en la ZMP), 68 AGEB's de baja marginación (45,8% de la población), 18 se encontraron con marginación media (23,3% de los habitantes urbanos de la región) y en las categorías de alta y muy alta marginación se ubicaron 13 (12,6% de la población residente) y 9 (5,1% de los habitantes urbanos) AGEB's respectivamente (véase mapa).

Al cruzar la variable marginación por agebs urbanas con condición migratoria absoluta en la Aglomeración Urbana de Pachuca, encontramos que aproximadamente dos de cada tres migrantes "históricos" vivían en lugares de la ciudad donde se presentan los menores rezagos sociales. Uno de cada cinco migrantes se asentaba en AGEB con marginación media y el resto en espacios de alta y muy alta marginación. Estos datos demuestran que las familias migrantes se concentran en los espacios más seguros y con menores carencias sociales de la ciudad. Sin embargo, la migración absoluta o migración de toda la vida no es representativa para afirmar que los migrantes residen en los espacios menos marginados de la ciudad; pues esto puede atribuirse a que era mejor la situación de los migrantes en el pasado; por ello conviene analizar si ocurre lo mismo entre los migrantes recientes; sólo analizando la ubicación de la migración interestatal reciente será posible verificarlo.

En efecto, los migrantes recientes se asientan en las AGEB de menor marginación en la ciudad, asimismo los migrantes intermunicipales residen mayormente en espacios de

18 El salario mínimo para el Estado de Hidalgo en el año 2000 era de 32.7 pesos diarios equivalentes a 3 dólares.

GRADOS DE MARGINACIÓN POR AGEB URBANOS EN LA AGLOMERACIÓN URBANA DE PACHUCA



muy baja marginación y baja marginación. Este dato viene a contrarrestar la imagen que se tiene del migrante intermunicipal, a quien se le atribuye que favorece los asentamientos irregulares en Pachuca, percepción que lo asocia con el antiguo flujo migratorio que llegaba a la ciudad para trabajar en las minas (véase cuadro 13).

Cuadro 13

Porcentajes de población, de migrantes absolutos, interestatales e intermunicipales por AGEB según su grado de marginación en la Aglomeración Urbana de Pachuca.

Grado de marginación	AGEB	% del total de población	% de Migrantes Absolutos	% de Migrantes Interestatales	% de Migrantes Intermunicipales
Muy baja	40	13.2	32.4	39.7	36.4
Baja	68	45.8	32.1	29.7	35.3
Media	18	23.3	20.8	18.5	15.0
Alta	13	12.6	9.4	7.4	7.5
Muy alta	9	5.1	5.3	4.7	5.8
Total	148	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000).



El proceso de asentamiento de la población migrante en Pachuca

Introducción

Según Gutiérrez y Sánchez (2004), todavía hay muchas dificultades para medir, identificar y valorar detalladamente los componentes de la migración interna en México, sobre todo cuando se trata de analizar la situación particular de las ciudades. Con la información estadística disponible en los censos de población y en otras publicaciones del Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática (INEGI), solo es posible determinar con exactitud la migración interestatal, pero no los movimientos de población que ocurren al interior de cada entidad y que para algunas ciudades representan las corrientes migratorias de mayor magnitud (Gutiérrez y Sánchez 2004, p 117).

Aunque en el año 2000, por primera vez la información censal incluyó el monto de las personas que vivían hace cinco años en un municipio diferente en su mismo estado o entidad federativa, la llamada migración reciente intermunicipal. Sin duda un gran avance en los estudios de migración. Por el lado de la migración absoluta, hasta ahora los datos censales han identificado con precisión la población nacida fuera del estado, la llamada migración absoluta interestatal. Sin embargo, los datos censales han dejado de lado la información para identificar a los migrantes absolutos internos, es decir aquellas personas nacidas en el mismo estado o entidad, pero que residen en un municipio diferente al del nacimiento en el mismo estado.

Los datos censales oficiales han tenido esta ausencia de información a lo largo de su historia, hasta el momento un tabulado de este tipo no ha sido generado con la información censal. Quizá, porque a dicho nivel, las reestructuraciones municipales (incluyendo

cambios de nombres y de límites) y la aparición de nuevos municipios generan distorsiones de las cifras migratorias.

Estas migraciones pueden llegar a ser significativas y son virtualmente irresolubles, al menos que se capture la información de una manera muy rigurosa y elaborada, lo que está lejos de las opciones de los censos. Este tabulado potenciaría el análisis de la migración interna porque tendríamos la oportunidad de comprobar una hipótesis ampliamente difundida y aceptada, de que los flujos de migración provenientes del mismo estado en una zona urbana son más cuantiosos que los que llegan de las otras entidades federativas.

Con el fin de superar esta limitación y de obtener otro tipo de información que las bases de datos censales no toma en cuenta, como la movilidad residencial del migrante, el año de llegada y origen de este, si cuenta con crédito hipotecario, qué tipo de crédito y con qué institución lo tiene, aplicamos la Encuesta sobre migración en la ciudad de Pachuca (véase el cuestionario en el anexo), levantada los días 14 y 23 de marzo del 2007 en el área metropolitana de Pachuca. Se realizaron 350 encuestas, de las cuales se rechazaron 25 encuestas por no cubrir los criterios de selección (Ser jefe de hogar o en su caso cónyuge migrante) o estar incompletas.

Se seleccionaron los jefe(a)s de hogar que no hayan nacido en el municipio de Pachuca o Mineral de la Reforma, municipios que comprenden el área metropolitana de Pachuca o su cónyuge en el caso en donde la persona que se identificó como el jefe(a) de hogar fuera nativo(a) de la ciudad; este criterio de seleccionar sólo al jefe del hogar se basó en la condición de representantes de la unidad doméstica y también para controlar desde el inicio del análisis la distorsión informativa que introducen los niños y adolescentes en materia de escolaridad, empleo, migración, movilidad etc. En este caso, la encuesta se aplicó mayoritariamente a la persona que se identificó como el jefe de hogar (93,8%) en menor medida al cónyuge del jefe de hogar (6,2%). Para fines de este trabajo ambos grupos les denominaremos migrantes.

Estructura familiar de los hogares jefaturados por migrantes

Una manera más o menos común de analizar las estructuras familiares es mediante el uso de tipologías de hogar. Las tipologías permiten reconstruir la relación de parentesco de cada uno de los miembros del hogar con el jefe del mismo. En este caso se utilizó una tipología que permite distinguir doce tipos de hogar, agrupados en dos grandes categorías: familiares, cuando por lo menos uno de los miembros está emparentado con el jefe del hogar, y no familiares, cuando no existen lazos de parentesco entre los residentes del hogar.

A su vez, los hogares familiares se clasifican en nucleares, extensos y compuestos; en los nucleares se incluyen los matrimonios sin hijos (nuclear estricto), los matrimonios con hijos solteros (nuclear conyugal), y el padre o la madre con hijos solteros (nuclear monoparental). Los extensos se forman al añadir a un hogar nuclear una o más personas

emparentadas con el jefe —como hijos casados u otras personas en la línea de parentesco vertical o colateral—, mientras que los compuestos integran en un hogar nuclear o extenso, a una o más personas no emparentadas con el jefe.

Los hogares no familiares comprenden a las personas que viven solas (unipersonales) y aquellas que si bien comparten el mismo techo no están emparentadas entre sí (corresidentes) (Tuirán, 1993; en López, 2001).

La convivencia en hogares familiares es la forma de vida dominante de los migrantes en Pachuca. Más de nueve de cada diez hogares migrantes son de tipo familiar. En la ciudad, el sistema familiar es predominantemente nuclear, con un 81,2%, los datos muestran que la mayor parte de estos son hogares nucleares conyugales, y en menor medida hogares nucleares monoparental y estrictos (véase cuadro 14).

Mientras, los hogares extensos comprenden el 13,2% del total de los hogares, los unipersonales son el 5,2%. Los hogares compuestos y corresidentes son casi inexistentes como convivencia familiar en los hogares jefaturados por migrantes. Los hogares nucleares conyugales y estrictos, los hogares extensos y el hogar unipersonal en su mayoría son dirigidos por hombres, en cambio los nucleares monoparentales son dirigidos en mayor proporción por mujeres. Estos resultados, muestran que la migración hacia Pachuca es un proceso familiar de cambios definitivos, muy diferente al antiguo flujo migratorio ligado a la actividad minera, donde la proporción de hogares ampliados y compuestos era mucho mayor (Gutiérrez, 1985). Si conjugamos esta información con las variables de edad y parentesco de los miembros del núcleo familiar con el jefe del hogar observamos que la mayor parte de esta corriente migratoria son familias jóvenes, ya que la edad mediana de los jefes de hogar es de 40 años, la de los cónyuges 36,5 años y la de los hijos es de 13 años.

Cuadro 14

Tipos de Hogares jefaturados por migrantes en Pachuca

Tipo de Hogar	Hogares Nativos	Hogares no Nativos
Nuclear Conyugal	72.3	62.8
Nuclear monoparental	5.2	9.5
Nuclear estricto	2.5	8.9
Extensos	16.8	13.2
Monoparentales	3.2	5.5
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia con base a la “Encuesta sobre migración en la ciudad de Pachuca, 2007”.

El 44% de los hogares son jefaturados por un jefe de hogar migrante, están constituidos exclusivamente por personas nacidas fuera del estado, o sea por migrantes interestatales; en el 10% de los hogares el jefe de hogar y su cónyuge nacieron fuera del estado

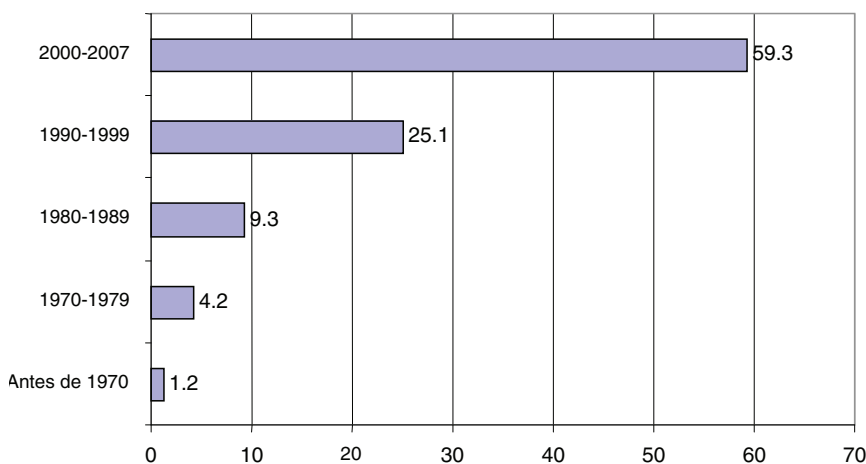
pero al menos tienen un hijo nacido en Pachuca; en un 15% de los hogares el jefe del hogar o el cónyuge nació fuera del estado pero sus hijos nacieron en Pachuca y el restante 30 por ciento son hogares donde todos los miembros nacieron en el estado de Hidalgo.

Año de llegada de los migrantes

Un aspecto que se consideró relevante indagar fue el año de llegada a la ciudad. En el gráfico uno, se presenta la información sobre este punto. Si bien la ciudad de Pachuca desde su creación hasta las primeras décadas del siglo anterior fue una ciudad donde la minería se desempeñó como su actividad económica principal, este hecho ha influido para que en algunos periodos de la historia de la ciudad, ésta se haya convertido en una zona de atracción de personas cuando la actividad minera tenía sus periodos de bonanza. Por lo tanto, la migración en la ciudad no es un fenómeno reciente ni nuevo, es por ello que detectamos sujetos con más de 70 años de haber llegado a la ciudad, si bien su cantidad es reducida;¹⁹ sólo una pequeña proporción de migrantes llegó a la ciudad antes de 1980. Casi el 15% llegó a residir a la ciudad entre el año de 1981 y 1994, pero es a partir de 1995 cuando la intensidad migratoria se acelera ya que aproximadamente el 80% de los migrantes han llegado a Pachuca a partir de ese año (véase gráfica 11).

Gráfica 11

Porcentaje de Migrantes por periodo de llegada a la ciudad de Pachuca.



Fuente: Elaboración propia en base a la "Encuesta sobre migración en la ciudad de Pachuca, 2007".

¹⁹ Aquí debemos precisar que los migrantes con muchos años en Pachuca están subrepresentados por el fenómeno de la mortalidad y la posible emigración posterior.

Lugar de nacimiento y procedencia de los migrantes en la ciudad de Pachuca

Al menos los resultados de la encuesta confirman la hipótesis, que la mayor parte de los jefes de hogar migrantes son nacidos en el mismo estado (Hidalgo), ya que dos de cada tres migrantes nació en el mismo estado donde se ubica la ciudad de Pachuca. Por otra parte, las entidades más importantes de donde provienen los migrantes que arriban a la Área Urbana de Pachuca son el Distrito Federal y el estado de México; y en menor medida los estados de Puebla y Veracruz. Sin embargo, hay que matizar el resultado de que el flujo de migrantes procedentes del mismo estado - en este caso los de Hidalgo - constituyen el flujo más importante en Pachuca, ya que si sumamos los porcentajes del D.F. y el estado de México, donde se ubica la ZMCM nos encontramos que los migrantes que provienen de esa región son proporcionalmente un poco más que los migrantes del mismo estado (véase la gráfica 7.2).

En lo que respecta al lugar de procedencia de los migrantes entrevistados, se advierte una correlación positiva en cuanto al lugar de nacimiento y el lugar de procedencia, es decir, no se advierten situaciones excepcionales o alguna inconsistencia marcada entre el lugar de procedencia y el lugar de nacimiento. La mayor parte de los entrevistados se mudaron a vivir a Pachuca de la misma entidad donde se ubica ésta: el estado de Hidalgo. Las otras zonas más importantes de procedencia de los inmigrantes son: el Distrito Federal y el Estado de México. Sin embargo, la información sobre el lugar de procedencia nos proporciona evidencias sobre un encadenamiento migratorio entre el estado de México y el D.F.; ya que el porcentaje por lugar de procedencia del estado de México tiene un ligero aumento respecto al que se tiene por lugar de nacimiento, caso contrario al Distrito Federal; esto es un indicio de que una pequeña proporción de personas nacidas en el D.F. se trasladó a Pachuca desde el estado de México (véase la gráfica 12).

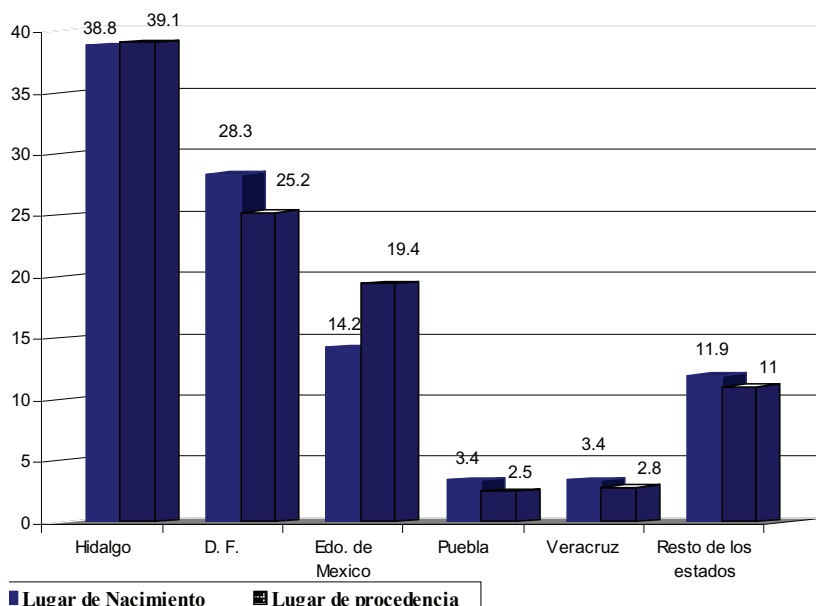
Aproximadamente uno de cada diez migrantes se han ido a vivir a otra ciudad o localidad desde la primera vez que llegó a residir a Pachuca, aunque posteriormente regresó a Pachuca. Sin embargo, por el instrumento adoptado no se puede saber cuál es la capacidad de retención de la ciudad de Pachuca, porque la encuesta se aplicó sólo a personas que estaban residiendo en esta ciudad, dejando fuera a las que ya salieron. Aunque, uno de cada diez de los encuestados señalaron que al menos una vez han realizado un cambio de residencia fuera de Pachuca una vez establecidos en esta ciudad.

Movilidad residencial de los migrantes

Los patrones de movilidad residencial de los individuos son un componente importante del proceso de urbanización o expansión de la trama urbana de una ciudad. Es por ello, que buscamos conocer cuál era el patrón de movilidad de los migrantes una vez asentados en Pachuca. Los resultados nos reportan que el 71% de los jefes de hogar entrevistados

Gráfica 12

Porcentaje por lugar de nacimiento y procedencia de los jefes de hogar migrantes pachuqueños.



Fuente: Elaboración propia en base a la “Encuesta sobre migración en la ciudad de Pachuca, 2007”.

residen en la misma vivienda desde que llegaron a la ciudad, y más de tres de cada cuatro de estos jefes de hogar (80,5%) es muy probable que ya no realicen ninguna mudanza, porque compraron una vivienda desde el momento en que se establecieron en Pachuca, ya sea vía créditos hipotecarios o con recursos propios.²⁰ El 21,2% de los migrantes han cambiado de residencia una vez dentro del área metropolitana de Pachuca, y solo un 8 % se ha cambiado de residencia más de dos veces. De acuerdo a estos resultados se puede inferir una escasa movilidad de los migrantes, hecho que comprobamos al calcular el índice de movilidad de los inmigrantes pachuqueños ya que resultó de tan sólo 1,2 movimientos en los últimos cinco años. Este resultado es comparable a otros estudios en América Latina, por ejemplo en Colombia Baroos y Mesa (1996), en Bogotá encontraron que en los barrios populares de esta ciudad “durante décadas ocurren muy pocos cambios de vivienda”. De acuerdo con Gilbert (2001), tomando cifras de un estudio del Banco

²⁰ Daniel Delaunay y Dureua, Françoise (2004), en un estudio realizado en Bogotá, Colombia encontraron que de todas las formas de tenencia, la propiedad es la más constante, si las personas cambian de domicilio, tres cuarta partes de los propietarios lo seguirán siendo, el resto se hará arrendatario, y una proporción prescindible aceptará el hospedaje.

Mundial en 1992, Latinoamérica es la región con la menor movilidad residencial en el mundo (véase cuadro 15); con ciudades que registran muy bajas tasas de movilidad respecto al año anterior: 3% para Monterrey, México; 3% para Quito y Guayaquil, Ecuador; 4% en Río de Janeiro, Brasil y 6% para Caracas, Venezuela (Gilbert, 2001).

Cuadro 15

Movilidad residencial en regiones.

Región	Porcentaje mudado al año anterior
Países industrializados	11
África subsahariana	7
Asia Sur	5
Asia Este	12
Latinoamérica y el Caribe	3
Europa Este y África del Norte	4

Fuente: Banco Mundial, 1992. Tomado de Alan Gilbert “¿Una casa es para siempre? Movilidad residencial y propiedad de la vivienda en asentamientos autoproducidos.” Territorios. Num. 6. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Julio, 2001.

El resultado obtenido es consecuencia del alto número de migrantes propietarios de la vivienda, el 78,8% de los jefes de hogar entrevistados era propietario de la vivienda donde residía, el 18,5% alquilaba o rentaba donde vivía y la proporción restante (un 2,8%) vivía en una vivienda prestada. Lo cual refleja, cierta estabilidad y bienestar económico de los migrantes. Por otra parte, este sistema de propiedad limita la movilidad residencial; según Modens, (2003), *la propiedad de la vivienda es un elemento disuasorio de la movilidad residencial, al contrario del alquiler. Los que viven en alquiler deben cambiarse constantemente, por ejemplo cuando no se prolonga un contrato* (Modens, 2003). Esto se explica porque en México - a diferencia de Estados Unidos - al igual que en España es muy valorado tener la propiedad de la vivienda, no vivir de alquiler. Los que viven en alquiler están sometidos a una presión social para que se compre una casa o terreno para construir. La propiedad en América Latina de la vivienda ofrece seguridad. Por lo tanto, hay un movimiento general hacia la propiedad, los datos proporcionados por la encuesta confirman la preponderancia de la opción de propietarios en los migrantes pachuqueños, tres de cada cinco jefes de hogar se instalaron en Pachuca como propietario de la vivienda; y cerca de dos de cada cinco jefes de hogar como no propietarios, pero después de una o dos mudanzas pasaron a ser propietarios.

Ahora veremos los diferentes tipos de tenencia habitacional de los jefes de hogar migrantes por su fecha de llegada a Pachuca, como orientación general de la movilidad residencial. Al analizar los resultados del cuadro 16 encontramos algunas diferencias llamativas, para los jefes de hogar que llegaron antes de 1990, la opción de renta fue el

primer paso en el mercado de vivienda, es más todavía el 28% de este grupo de jefes de hogar residen en viviendas de alquiler, aunque el 30% de ellos pasaron de renta a ser propietarios de la vivienda. A medida que pasa el tiempo la opción de renta disminuye, incluso es de poca importancia en el quinquenio de 2000-2005. La proporción de propietarios en el primer cambio de residencia, es mayor para los jefes de hogar que llegaron antes del año de 1990, este resultado es obvio, hay que tener presente que cuanto más prolongada sea la estancia de éstos en la ciudad, habrá mayores probabilidades de tener una casa totalmente pagada. Pero el resultado que mayormente llama la atención es el porcentaje de migrantes del periodo más reciente que adquirieron una vivienda vía una opción hipotecaria, más de la mitad según los datos, aunque estos representan más de un tercio en el periodo de 1990 - 1999 y sólo un 10% antes de 1990.

Cuadro 16

Tenencia de la vivienda, según fecha de llegada a Pachuca.

Tipo de tenencia	>1990	1990-1999	2000 - 2005
Propia y totalmente pagada	22.0	15.9	14.5
Propia y la está pagando	10.0	35.4	56.5
Rentada y propietario	30.0	25.6	22.8
Rentada o prestada	28.0	15.9	3.6
Propietario – Propietario	10.0	7.3	2.6
Total	100.0	100.0	100.0
	n (50)	n (82)	N (193)

Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta sobre migración de la ciudad de Pachuca 2007.

Estos resultados nos muestran una tendencia muy clara, con el correr del tiempo se invierte menos tiempo para adquirir una vivienda en propiedad. Asimismo, esta proliferación de propietarios, nos deja ver el papel que actualmente está jugando en el mercado inmobiliario la masiva concesión de créditos hipotecarios (principalmente vía el Instituto de Fomento Nacional a la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT)), que ha provocado una intensiva construcción de viviendas en la ciudad de Pachuca y en su área conurbana (este tema se tocará más adelante).²¹ Además, nos muestra un indicio muy importante de que los jefes de hogar que llegaron a Pachuca después de 1990 tienen mejores ingresos que los que

21 Este proceso no sólo se da en Pachuca, según Pérez (2006), la emigración de la ZMCM está altamente relacionada con el mercado de vivienda en la región centro. Los municipios que más créditos de vivienda recibieron atrajeron en mayor medida a la población de la ZMCM. Sobresalen los casos de municipios centrales de las zonas metropolitanas, pues en ellos existe una fuerte oferta inmobiliaria y allí se asentó gran cantidad de personas que dejaron la ciudad de México (Pérez, 2006, p 352).

arribaron antes de 1980; porque aún dentro de ese grupo hay una proporción importante de jefes de hogar que continúa viviendo de renta, por lo que inferimos que este grupo de individuos han tenido restricciones de tipo monetario para llegar a ser propietarios. En las palabras de Gilbert (1983): los inquilinos no optan por rentar porque se adecua más a sus necesidades, es más barato o de mejor calidad, sino porque el mercado de casas rentadas es residual y aloja a los grupos que no están en condiciones de poseer una vivienda.

Migración y demanda de vivienda

Uno de los aspectos pocos analizados en los estudios sobre migración interna en México, es cómo influye ésta en la demanda de vivienda en el lugar de destino. Este asunto se hace más importante en vista del comportamiento cultural de la sociedad mexicana (y de América Latina), donde es muy evidente que hay una fuerte presión de las familias para hacerse de una casa; donde una vez que se logra la posición de propietario, raramente se realiza otra mudanza, a no ser que se mueva hacia otra casa propia (Verbeek, 1987). En nuestro caso, como se anotó anteriormente la mayor parte de los migrantes pachuqueños son propietarios, y el 90% de éstos pidieron hipotecas para poder comprar la casa.

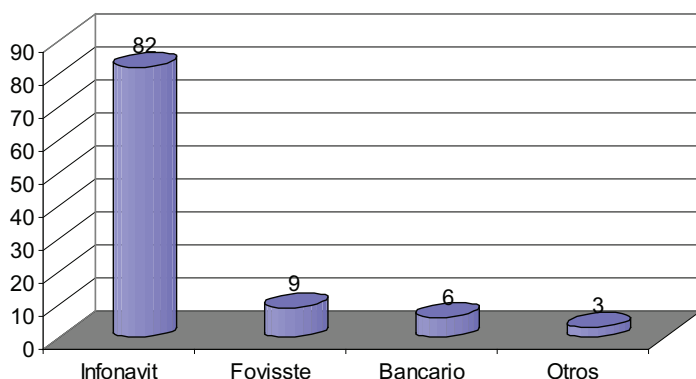
En México el gobierno estructura el mercado de vivienda, con los programas de vivienda social promovida por el Estado. Esto porque según la información obtenida en la encuesta, el 86% de los migrantes que obtuvieron crédito para la compra de una casa lo hicieron vía el Infonavit,²² cifra muy por encima de la media nacional que en el año de 2005 era del 73% de un total de 336 mil créditos otorgados (Infonavit, 2006). Este resultado pone en evidencia el papel crucial que ha jugado y jugará el Infonavit en el mercado de vivienda en Pachuca.²³ Pero la importancia de las políticas de vivienda del gobierno federal en la ciudad de Pachuca no sólo debe medirse a través de otorgar créditos para la adquisición de una vivienda, que si bien este hecho, ya por sí sólo es destacable, sino que también debe tomarse en cuenta los efectos multiplicadores del dinamismo de la industria de la construcción hacia las otras actividades productivas de la economía local.

22 El INFONAVIT tiene una larga tradición en el otorgamiento de créditos hipotecarios de interés social en Pachuca. Según Vargas (1996), entre 1973 – 1980 el INFONAVIT construyó mil 456 viviendas en Pachuca y su área conurbada; para el periodo de 1981 a 1986 este instituto construyó 2 mil 199 casas que representan el 43,5 por ciento del total de viviendas construidas por este organismo en 14 años. Asimismo, entre 1986 – 1992 el INFONAVIT construyó mil 397 viviendas en todo el periodo (Vargas, 1996).

23 Para el 2007, INFONAVIT estableció una meta de 10 mil 200 créditos para Hidalgo, con lo cual se busca contribuir a la generación y/o conservación de 122 mil empleos directos e indirectos en el estado. Hasta el 22 de abril del 2007, mil 672 derechohabientes de Hidalgo habían ejercido su crédito, lo que representa una derrama económica de 400 millones de pesos. Pero el INFONAVIT continuará influyendo en la oferta de vivienda en los próximos años, pues contempla para los próximos cinco años, otorgar entre 44 y 50 mil créditos hipotecarios a derechohabientes en Hidalgo. Lo anterior representaría para el estado una derrama económica superior a los 10 mil 458 millones de pesos, además de contribuir a la generación y/o conservación de más de 100 mil empleos directos e indirectos en promedio anual (INFONAVIT, 2007).

Gráfica 13

Porcentaje de créditos hipotecarios otorgados a los migrantes según institución crediticia.



Fuente: Elaboración propia en base a la "Encuesta sobre migración en la ciudad de Pachuca, 2007".

Los motivos para migrar

La literatura económica orientada a la migración, enfatiza que el empleo y el ingreso son requisitos necesarios para cambiar de residencia, para estas teorías el grueso de las decisiones de migrar ha tenido el propósito de obtener un trabajo o de cambiarse a uno mejor (que suele ser uno mejor remunerado), por lo tanto el ingreso es considerado el mayor incentivo para moverse. Sin embargo, la importancia de los factores no económicos tales como una mejor calidad de vida, las condiciones de la vivienda y la seguridad pública, son motivos que deben de jugar un papel preponderante a la hora de moverse en un proceso de desconcentración poblacional de la ZMCM como en el que está inmersa la ciudad de Pachuca.

La información obtenida en la encuesta nos muestra que los desplazamientos definitivos se concretan en su mayoría por razones laborales. Los datos reflejan que la búsqueda de trabajo es el factor explicativo más importante en la decisión de migrar en los jefes de hogar migrantes. El segundo serían los desplazamientos por cambio de trabajo. Si bien se trata de un objetivo laboral, como éste proviene en su mayoría de la remuneración laboral, aunque el bienestar individual puede depender en gran medida de los ingresos personales, tal decisión involucra al grupo familiar que se traslada y, por lo tanto, hay más intereses en juego que los puramente individuales.

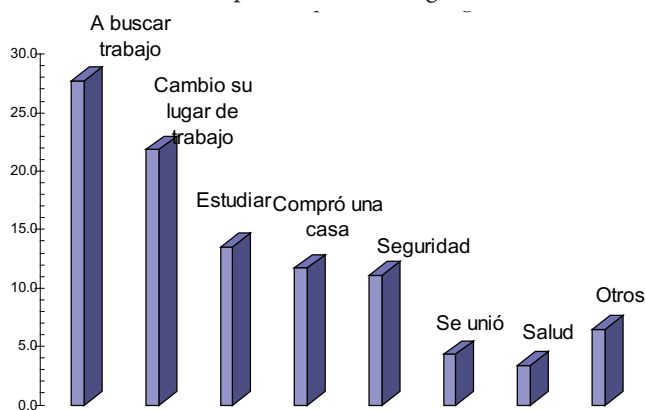
No obstante, que la mitad de los cambios de residencias de los migrantes que llegan a Pachuca son por motivos laborales, la otra mitad de los desplazamientos internos tienen otros propósitos. Dentro de ellos se encuentran los que pueden ser etiquetados como residenciales, que no tienen otro objetivo que mejorar las condiciones habitacionales de la persona o su familia. Este tipo de migraciones son relativamente nuevas en el panorama nacional, y se insertan en el marco de política habitacional implementadas por el

gobierno federal, que a partir de 1996 dispuso que los créditos a los derechohabientes del INFONAVIT puedan ser ejercidos en cualquier lugar del país no necesariamente en el lugar donde trabajaba el afiliado a este instituto de vivienda, esto permite que el sujeto del crédito pueda ejercerlo donde mejor le convenga. Este hecho ha provocado que los agentes inmobiliarios busquen a sus futuros clientes no sólo en la ciudad de Pachuca sino que se trasladan a “buscarlos” a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM); lugar donde el valor de una vivienda es más elevado y los espacios más reducidos. La estrategia de los agentes inmobiliarios ha dado sus frutos, tan es así que de 1995 al 2006 el 55% de los créditos otorgados por el INFONAVIT pero ejercidos en Pachuca son de personas originarias de la ZMCM.

Las razones de estudio son otros motivos que no persiguen una mejoría laboral o de ingresos, en el momento de la migración, pero esto cambia con el paso del tiempo, pues muchas de las personas que llegan a la ciudad a estudiar se quedarán cuando terminen sus estudios a trabajar, ya que la gran mayoría de estos migrantes provienen de las ciudades pequeñas o localidades rurales del estado, que una vez terminados sus estudios no ofrecen las oportunidades de empleo que les brinda la ciudad de Pachuca.²⁴ Existe otro motivo que no pasa directamente por el mercado y que el ingreso suficiente es incapaz de proporcionar, pero que también busca mejorar las condiciones de vida del individuo y su familia, como es la seguridad; el ambiente de violencia que prevalece en las grandes ciudades latinoamericanas, en este caso la ciudad de México, obliga a algunos jefes de familia a buscar entornos menos inseguros, donde todavía las tasas de criminalidad son bajas (véase gráfica 14).

Gráfica 14

Motivos para realizar la migración.



Fuente: Elaboración propia en base a la “Encuesta sobre migración en la ciudad de Pachuca, 2007”.

24 La (AM) de Pachuca por ser la capital del estado de Hidalgo, concentra la mayor oferta educativa universitaria de la entidad.

Migración y empleo

La migración en la ciudad de Pachuca, está inmersa en el proceso de desconcentración de actividades económicas y de población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Estas transformaciones impactan la oferta y demanda de trabajo en las zonas cercanas a la ciudad de México. Además, es de esperarse que los migrantes tengan altos niveles de participación laboral, teniendo en cuenta la estructura etaria de los jefes de hogar migrantes; asimismo, la jefatura del hogar suele asociarse al sustento del hogar con los ingresos laborales. En efecto, el porcentaje de jefes de hogar migrantes que declararon desempeñar una actividad productiva es alto, ya que se ubicó en el 90%. Aquí también se buscó indagar sobre los niveles de ocupación de la(o)s cónyuges de los jefes de hogar migrantes, ya que el 80% de éstos están unidos y cuentan con una pareja. Los datos revelan que el 41,5% de la(o)s cónyuges realizan una actividad económica remunerativa.

A menudo se reconoce que la inmigración influye en la movilidad obligada por motivos de trabajo, más si los cambios de residencia habitual se dan en un contexto metropolitano. Por lo tanto, esperamos que los actuales procesos de cambio que están afectando a Pachuca, protagonizados por la inmigración de residentes hidalguenses y estados vecinos y el Distrito Federal, intensifiquen la movilidad obligada por motivos de trabajo hacia otros municipios del estado y las entidades vecinas. De acuerdo a las cifras proporcionadas por la encuesta, los desplazamientos por motivos laborales de los jefes de hogar se realizan, principalmente, dentro del propio municipio (83,0%), en segundo lugar a otras entidades federativas (11,2%) y por último otros municipios del estado (5,4%). En cambio, las cónyuges de los jefes de hogar que realizan una actividad remunerada lo hacen casi exclusivamente en la área metropolitana de Pachuca (91,7%), lo que revela el marcado carácter masculino de la movilidad obligada por motivos laborales fuera de la zona urbana de la ciudad.



Análisis de las historias migratorias en Pachuca

Antecedentes

Analizar la migración desde y hacia las ciudades en México es complicado, por un lado los avances en el proceso de migración han ocasionado que varias ciudades del país se conformen por varias localidades que no necesariamente se encuentran en el mismo municipio o en la misma entidad federativa (ejemplos: La ciudad de México, Puebla Monterrey, Guadalajara etc.). Ahora bien, mediante una adecuada manipulación de los datos censales del 2000,²⁵ se puede realizar el análisis a esta escala,

25 Según Gutiérrez y Sánchez (2004), todavía hay muchas dificultades para medir, identificar y valorar detalladamente los componentes de la migración en México, sobre todo cuando se trata de analizar la situación particular de las ciudades. Con la información estadística disponible en los censos de población y en otras publicaciones del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), solo es posible determinar con exactitud la migración interestatal, pero no los movimientos de población que ocurren al interior de cada entidad y que para algunas ciudades representan las corrientes migratorias de mayor magnitud (Gutiérrez y Sánchez 2004, p 117). Aunque en el año 2000, por primera vez la información censal incluyó el monto de las personas que vivían hace cinco años en un municipio diferente en su mismo estado o entidad federativa, la llamada migración reciente intermunicipal. Sin duda un gran avance en los estudios de migración. Por el lado de la migración absoluta, hasta ahora los datos censales han identificado con precisión la población nacida fuera del estado, la llamada migración absoluta interestatal. Sin embargo, los datos censales han dejado de lado la información para identificar los migrantes absolutos internos, es decir aquellas personas nacidas en el mismo estado o entidad, pero que residen en un municipio diferente al del nacimiento en el mismo estado. Los datos censales oficiales han tenido esta ausencia de información a lo largo de su historia, hasta hora un tabulado de este tipo no ha sido generado con la información censal. Quizá, porque a dicho nivel, las reestructuraciones municipales (incluyendo cambios de nombres y de límites) y la aparición de nuevos municipios generan distorsiones de las cifras migratorias. Estas migraciones pueden llegar a ser significativas y son virtualmente irresolubles, al menos que se capture la información de una manera muy rigurosa y elaborada, lo que está lejos de las opciones de los censos.

sin embargo este análisis solo permite examinar la inmigración hacia estas ciudades, la emigración de esas ciudades es imposible estudiarlas.

La información censal en México admite un procedimiento para capturar la migración reciente, que por ser relativamente contemporánea es la relevante para efectos de política. Se basa en una consulta sobre el lugar de residencia en una *fecha fija anterior al censo* (típicamente 5 años), por su simplicidad facilita la respuesta, y en términos técnicos permite clasificar a toda la población según coordenadas de tiempo y espacio comunes, por lo que hace posible construir matrices de migración precisas y calcular tasas de migración para el período de referencia. Con todo, algunos autores han cuestionado este procedimiento porque no permite construir cohortes migratorias, pierde a todos aquellos migrantes que migraron fuera del período de referencia y a los de “retorno” dentro de dicho período y supone un desplazamiento único, y por ende directo, entre el lugar de residencia en la fecha fija anterior y la actual (Celade, 2007).

Además, el enfoque analítico tradicional de la migración, la describe separadamente de otros acontecimientos demográficos; en otros casos se le interpreta como una variable independiente suponiendo que ejerce influencia sobre el comportamiento de los individuos; finalmente, se le ha tratado como una variable dependiente de diversos factores. Se sabe que la migración no es un fenómeno único en la vida de un individuo y que, según la edad o la etapa de su vida familiar o profesional, el mismo afrontará riesgos diferentes de migrar o trasladarse. Sólo un enfoque longitudinal, que aborde simultáneamente estas migraciones o los diferentes acontecimientos de la vida familiar, profesional, etc; permitirá poner en evidencia estas interrelaciones. La encuesta retrospectiva brinda referencias empíricas valiosas en el sentido propuesto. Las encuestas retrospectivas tienen la ventaja de que sólo necesitan de una vuelta de visitas, pero tienen el inconveniente de que la duración de cada entrevista puede durar mucho tiempo y la limitante de que los errores de la memoria pueden introducir sesgos importantes en los modelos interpretativos (Courgeau, 1990).

Recientemente se aplicó por primera vez una encuesta retrospectiva a una muestra representativa de hombres y mujeres residentes en todo el país, la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER). La EDER tenía como propósito servir como referencia general sobre las características y los patrones de cambio demográfico de la población del país (Coubes, 2005). Tomando como referencia esta encuesta nacional, se realizó la Encuesta Biográfica de la ciudad de Pachuca, con el fin de contar con información que permitiera conocer las características y los patrones de cambio demográfico en la ciudad de Pachuca. La sección biográfica del cuestionario es igual el formato de los módulos Historia de vida de las investigaciones colombianas (Dureau 1999), y de la investigación demográfica retrospectiva mexicana (EDER), es decir, que el cuestionario comienza por un calendario fechas-edad que define todos los años de vida en línea, eje central a partir del cual se organizan las variables en columnas. En la escala de tiempo se utilizó la escala de tiempo anual para el conjunto de la biografía. Al igual que la EDER la limitación más importante de la ENBIPA es que no fue concebida para estudiar a profundidad un ám-

bito específico del cambio demográfico (i.e., migración, fecundidad, nupcialidad) (véase metodología).

Evolución de la intensidad migratoria a Pachuca

En este apartado lo que se pretende es analizar la intensidad migratoria con datos de la ENBIPA. Desde esta perspectiva, pueden identificarse con claridad los movimientos residenciales y el tipo de desplazamiento que han tenido los jefes de hogar en la Área Metropolitana de Pachuca a lo largo de su vida.

La información obtenida en la encuesta de la INBIPA permite identificar los lugares²⁶ en que los Jefes de Hogar encuestados han permanecido al menos un año en el transcurso de su vida. Así, para evaluar el nivel de movilidad en el largo plazo se puede construir una tipología de los caminos recorridos por los migrantes antes de llegar a Pachuca. Para ello utilizaremos la siguiente categorización:

- **No migrante:** Jefe de Hogar que ha residido solamente en Pachuca o residió menos de un año fuera de esta localidad a lo largo de su vida.
- **Migrante interestatal:** Jefe de Hogar que nació en el Distrito Federal o en una entidad federativa diferente a la del estado de Hidalgo.
- **Migrante intermunicipal:** Jefe de hogar que nació en algún municipio de Hidalgo menos en el municipio de Pachuca y Mineral de la Reforma, municipios que comprenden la Área Metropolitana de Pachuca.
- **Migrante de Retorno:** Jefe de Hogar que nació en Pachuca pero permaneció en otra localidad en el mismo estado o en otra entidad federativa por más de un año.
- **Migrante Internacional:** Jefe de Hogar que nació fuera de México.

Por otro lado, con el fin de facilitar el estudio entre cohortes agrupamos a los individuos por su año de nacimiento en cinco cohortes. Sin embargo, por cuestiones comparativas se limitó el análisis a los 28 años de edad,²⁷ por lo que el período de 1980-1989 no se incluyó en el análisis por no cumplir con el criterio de edad, tampoco se incluyó a la generación de 1940-1949 por que la ENBIPA captó pocos individuos de esta generación. Por lo tanto, se establecieron tres cohortes decenales (1950-1959, 1960-1969, 1970-1979).

26 donde “lugar” indica alguna delimitación administrativa (país, estado, localidad) permitiendo la identificación de tipos de migración, según cuál sea la frontera que se cruce.

27 A veces, la censura conlleva a resultados más estables y razonables que una población entera, en particular cuando son muy pocos los eventos fuera del intervalo considerado (Janssen, 2004).

Para conocer todos los cambios de residencia de los Jefes de Hogar se elaboró un cuadro que nos permite examinar las variaciones a través del tiempo, a continuación se analizará esta información: Los resultados del cuadro 17 nos muestran que ha habido una disminución de la población sedentaria (personas que no han experimentado el evento migratorio por más de un año hasta los 28 años) en el transcurso del tiempo. Es decir, la movilidad ha sido más intensa en los jefes de hogar de la última generación. Se observa como los jefes de hogar nacidos en otra entidad federativa se han incrementado en la última cohorte, en esta generación representa uno de cada cuatro jefes de hogares, cuando a la primera cohorte representaban una de cada diez. En cambio, la generación de los años cincuenta de los migrantes intermunicipales representa aproximadamente el 20%, en las últimas dos cohortes representan un poco más del 15%, una disminución en el tiempo. Por su parte, los migrantes nacidos en Pachuca pero que residieron por más de un año en otra localidad se han incrementado ligeramente en el tiempo. Estos resultados confirman de alguna manera los hallazgos que anteriormente se encontraron con la información censal, que la intensidad migratoria en Pachuca en los últimos años se ha incrementado, y una posible causa de esa intensidad es la desconcentración de población de la ciudad de México.

Cuadro 17

Distribución porcentual de los Jefes de Hogar de Pachuca según tipo de migrante a la edad de 28 años.

	1950-1959	1960-1969	1970-1979
No migrante	64.2	62.3	54.0
Migrantes Interestatales	10.3	14.4	24.0
Migrantes intermunicipales	19.7	15.8	15.1
Migrantes de Retorno	5.8	7.5	6.9
Total	100	100	100

Fuente: Elaborado en base a la ENBIPA

La ENBIPA brinda la oportunidad de construir la trayectoria de las migraciones. Las trayectorias se pueden caracterizar a partir de las localidades en las que los migrantes permanecieron por lo menos un año antes de llegar a la ciudad y estas pueden ser de municipios pertenecientes al mismo estado o localidades de otra entidad federativa. Teniendo en cuenta que la trayectoria migratoria de un individuo puede contar con una serie de desplazamientos sucesivos hasta llegar a Pachuca (aunque debemos mencionar que la trayectoria directa es la más común en los traslados a Pachuca, en un rango de 82 a 87% en todas las cohortes), el análisis se centrará en la última locali-

dad donde se realizó el traslado hacia Pachuca y estos pueden ser intermunicipales o interestatales. L

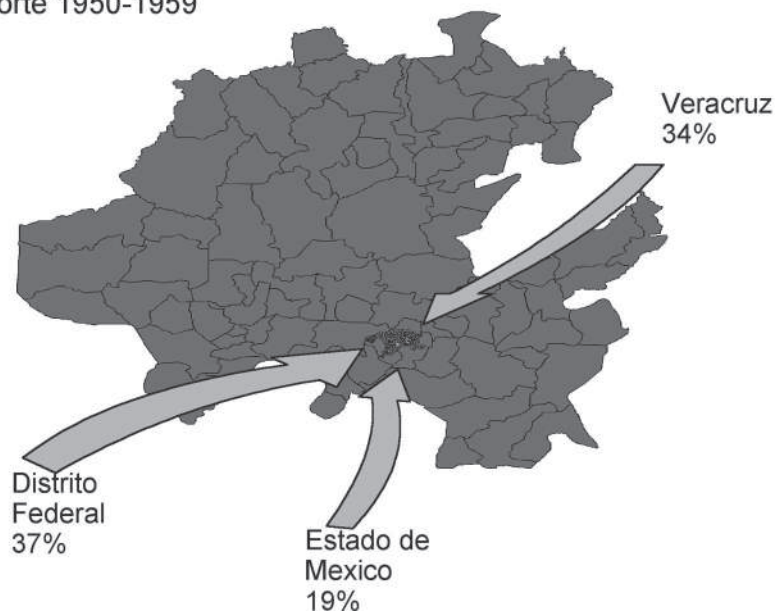
Los movimientos que se originaron dentro del estado de Hidalgo, se van estudiar de acuerdo a las ocho regiones en las que el INEGI divide al estado, ante la dificultad de analizar cada uno de los traslados de los 84 municipios de la entidad, estas regiones son: Huasteca, Sierra Alta, Sierra Baja, Sierra Gorda, Sierra Tepehua, Valle de Tulancingo, Valle de Mezquital y el Altiplano.

En la primera cohorte considerada la trayectoria modal más frecuente fue la de la Sierra Baja, secundada por las regiones de la Sierra Alta y el Valle de Tulancingo, y en menor medida el Valle de Mezquital y el Altiplano. Hay una débil presencia de la región Huasteca y las otras regiones no tuvieron presencia en la corriente migratoria hacia Pachuca en esta generación. En la segunda cohorte la trayectoria más frecuente fue la de la región Altiplano zona donde se encuentra la ciudad de Pachuca, seguido por la Sierra Alta y el Valle Mezquital, un flujo menor de la región de la Huasteca, Valle de Tulancingo y Sierra Baja. En la última cohorte la región de la Sierra Alta es la trayectoria más frecuente, seguida por el Altiplano, Valle de Mezquital y Valle Tulancingo. En contraste, la región de la Sierra Baja, Sierra Gorda, Sierra Tepehua y Huasteca tienen una débil presencia en este flujo.

Después, de estudiar la secuencia histórica de los desplazamientos intermunicipales se puede observar que la trayectoria de los municipios pertenecientes a la región de la Sierra Alta es la ruta de ingreso de la corriente migratoria hacia Pachuca más tradicional, por que esta región ha mantenido a lo largo del tiempo una fuerte presencia en este flujo migratorio. También puede verse que la trayectoria de los municipios del Altiplano (región donde se encuentran los municipios de Mineral de la Reforma y Pachuca) muestra mayor presencia en las dos últimas cohortes. Por el contrario, los traslados de personas que llegan del Valle de Mezquital, Valle de Tulancingo y Sierra Baja han ido perdiendo importancia en el transcurso del tiempo. Por último, la poca presencia de desplazamientos de los municipios de la región de la Huasteca Sierra Gorda y Sierra Tepehua, son el resultado de la escasa presencia del flujo migratorio de origen indígena hacia la ciudad de Pachuca, ya que la población de los municipios pertenecientes a estas regiones son mayoritariamente hablantes de alguna lengua indígena.

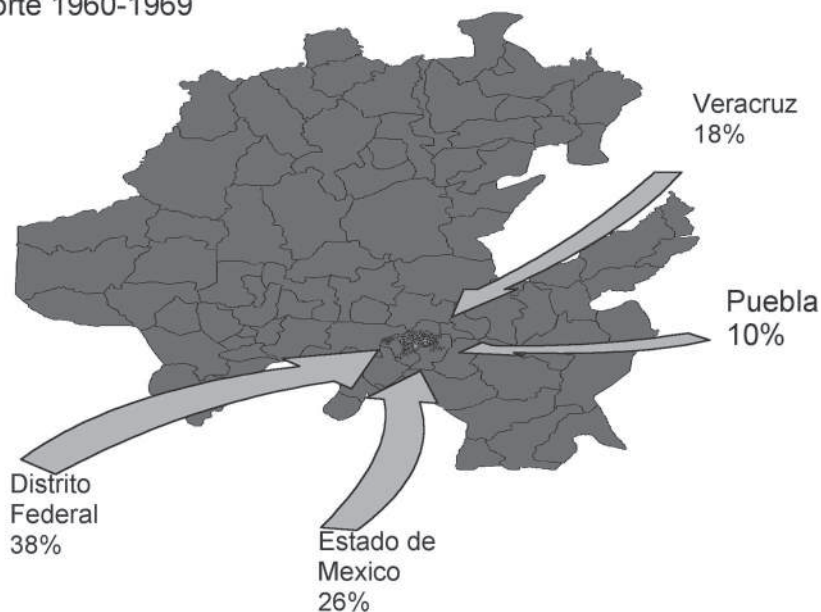
Por otro lado, en lo que se refiere a las trayectorias interestatales lo dominan básicamente tres trayectorias migratorias que son las que se originan en el Distrito Federal, en el estado de México y en Veracruz, de estas tres entidades federativas se realizaron preponderantemente los traslados hacia Pachuca en las tres cohortes analizadas, con muy poca presencia del resto de las entidades del país. Aunque hay que resaltar que la trayectoria modal más importante en las tres generaciones estudiadas es la del Distrito Federal; y que el estado de México desplazó al estado de Veracruz como segunda corriente migratoria en las últimas cohortes. Por último, se observa una débil presencia del estado de Puebla en las últimas generaciones (véase los mapas de flujos migratorios).

Trayectorias Migratorias Interestatales a la ciudad de Pachuca.
Cohorte 1950-1959



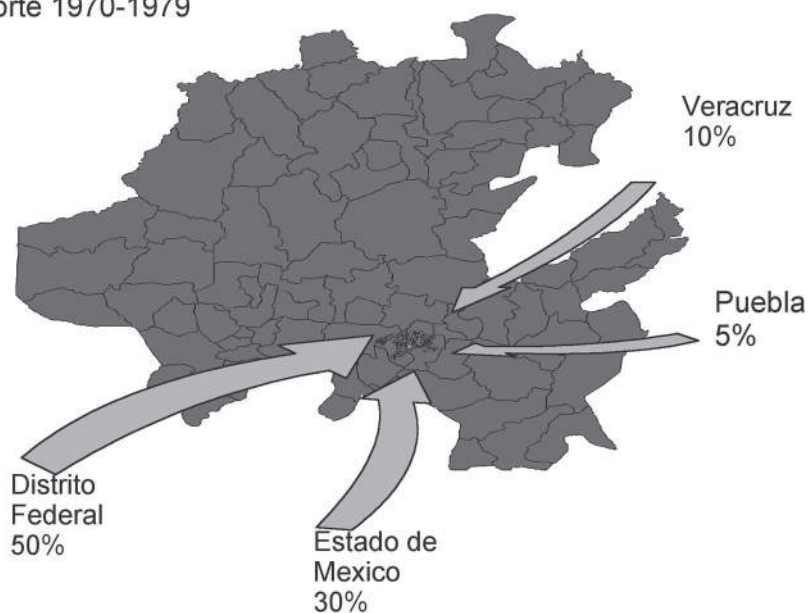
Fuente: Encuesta Biográfica de la Ciudad de Pachuca, 2007.

Trayectorias Migratorias Interestatales a la ciudad de Pachuca.
Cohorte 1960-1969



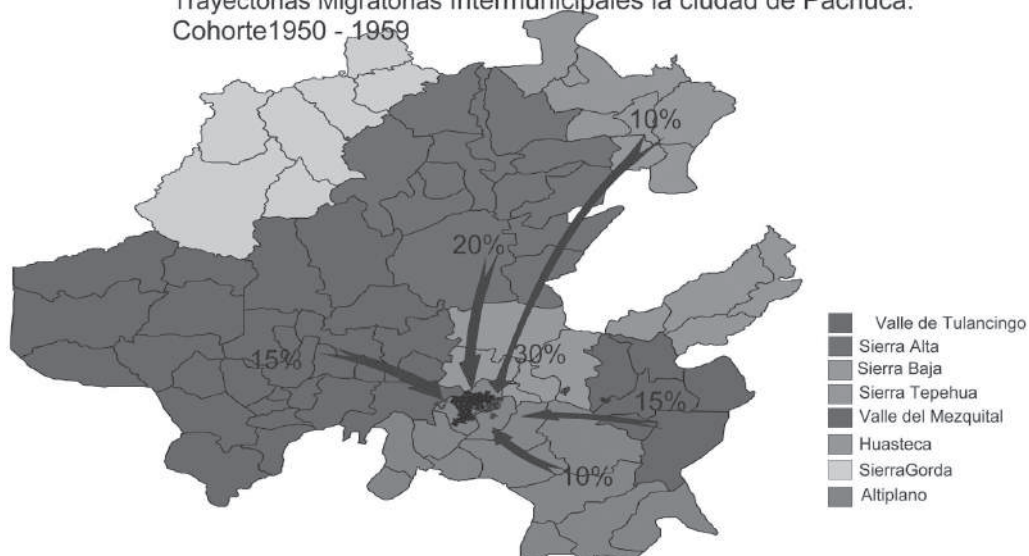
Fuente: Encuesta Biográfica de la Ciudad de Pachuca, 2007.

Trayectorias Migratorias Interestatales a la ciudad de Pachuca. Cohorte 1970-1979

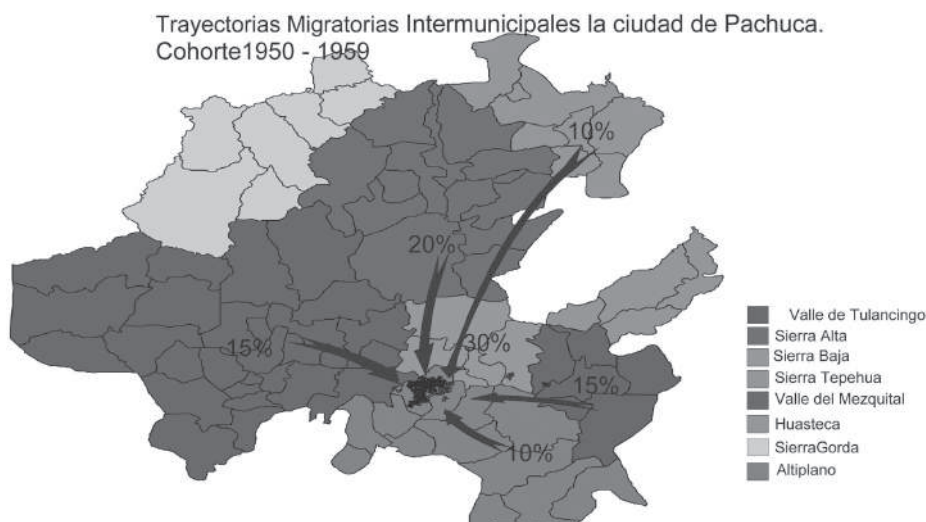


Fuente: Encuesta Biográfica de la Ciudad de Pachuca, 2007.

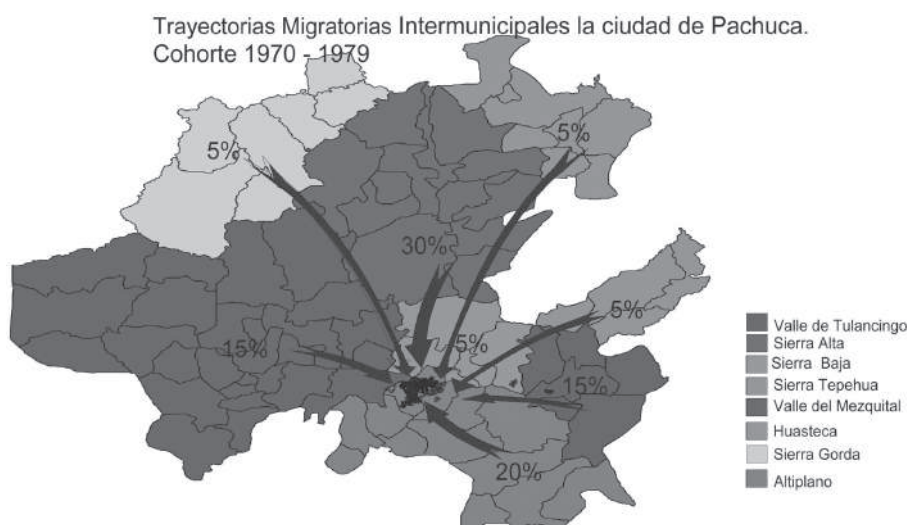
Trayectorias Migratorias Intermunicipales la ciudad de Pachuca. Cohorte 1950 - 1959



Fuente: Encuesta Biográfica de la Ciudad de Pachuca, 2007.



Fuente: Encuesta Biográfica de la Ciudad de Pachuca, 2007.



Fuente: Encuesta Biográfica de la Ciudad de Pachuca, 2007.

Los determinantes socioeconómicos de la migración en Pachuca

En los estudios de los determinantes de la migración interna, se ha estimado la probabilidad de que una persona decida trasladarse de una región a otra, considerando las características de los individuos, así como variables sociodemográficas, económicas o de

capital humano (Pick alt et 1990, Aroca, 2000, Janssen y Zenteno, 2005). En este apartado se busca examinar la influencia de tales variables en la primera migración hacia Pachuca. Se intenta, por un lado medir la importancia de las variables de las características de los individuos como: sexo, edad, estado civil y ocupación. Desde las primeras formulaciones sistemáticas vinculadas a los flujos migratorios y su selectividad, el sexo y la edad se consideraron como atributos que hacen una diferencia en materia de propensión a migrar. El estado civil es también una variable explicativa de la migración. En la mayor parte de la literatura sobre el tema se sostiene que los trabajadores casados y, sobre todo, los casados con niños, tienen una propensión a migrar más baja debido a que para ellos los costos del desplazamiento son mayores. Según estudios, los trabajadores desempleados muestran constantemente una propensión a emigrar más alta que los trabajadores empleados (Rodríguez, 2003). El estudio también toma en cuenta las variables sociodemográficas ligadas al ciclo de vida dentro del núcleo familiar, como: la relación de parentesco del individuo en cada hogar que ha habitado, la coresidencia con el padre o la madre, el nacimiento del primer hijo. Por último, se consideran variables relacionadas con la dimensión del capital humano,²⁸ porque son numerosos los estudios que establecen la correlación positiva en la calidad del capital humano y la migración (Tornos, 2004, Aroca, 2000, Janssen y Zenteno, 2005), ya que es un activo intangible, pues es sustancial al individuo y no puede ser separado del mismo, para medir la influencia de este capital humano se incluyeron en el modelo las variables: nivel académico, años de experiencia laboral y el número de migraciones previas antes de trasladarse a Pachuca.

Análisis de regresión logística

En el presente análisis, las categorías de la variable dependiente representan probabilidades de movilidad, de tal forma que la regresión logística es una técnica adecuada (siempre y cuando se siga la propuesta de Allison²⁹ para analizar modelos de duración de tiempo discreto con regresión logística). La regresión logística se ha utilizado previamente para el análisis de una variable dependiente de migración con dos categorías: no migrante y migrante. La ventaja del análisis de regresión es que se pueden determinar las

28 Capital humano podría definirse como la inversión realizada en actividades tales como la educación, la salud o el adiestramiento profesional, que permiten mejorar la productividad de un individuo dentro del mercado laboral.

29 El enfoque de Allison (1982) permite realizar una regresión, ya no sobre cada individuo, como suele ser el caso de los modelos de regresión de las ciencias sociales, sino sobre cada año – individuo – o unidad discreta individuo (meses, trimestre) – de la historia de vida de los individuos: la unidad de análisis ya no es el individuo, sino el año –individuo o año –observación. De esta manera puede estimarse el efecto sobre la ocurrencia en el tiempo –suponiendo que todos los demás elementos permanezcan idénticos – de una característica fija o estable a través del tiempo, como el sexo o el origen social de la familia, así como de una característica adquirida anteriormente por el individuo (Janssen, 2003).

variables que predicen mejor el fenómeno de la migración; además permiten un análisis más profundo ya que las variables dependientes se distribuyen en movimientos de transición particulares: 0 a 1+, 1 a 2, 0 2+3 (Peek, 1990).

El modelo estándar de regresión logística es el siguiente:

$$\ln (P/1-P) = b_0 + b_1 x_1 + b_2 x_2 + \dots b_n x_n + e$$

donde:

P = probabilidad de que ocurra un evento

b_0 = constante

e = error aleatorio

$x_1, x_2, \dots, x_n$ son variables independientes

$b_1, b_2, \dots, b_n$ son los coeficientes correspondientes a las variables independientes

Se construyó un modelo según tres tipos de vectores de variables independientes: variables individuales (VI), variables familiares (VF) y variables de capital humano (CH). Tomando la propuesta de Janssen y Zenteno (2005) cada uno de estos vectores fue evaluado estadísticamente de manera independiente y posteriormente en conjunto con el resto (Janssen y Zenteno, 2005, pp171).

A continuación se presentan los resultados de la regresión logística. En el cuadro 2, se muestran los resultados de un indicador de ganancia para cada modelo. Se escogió el R de Nagelkerke, de lectura más cómoda que una diferencia de Chi – cuadrada (Janssen y Zenteno, 2005 : 172). Sobresale el aporte de las variables de capital humano en ambos sexos. Sin embargo el modelo muestra una aportación mucho mayor en el caso de los hombres. La explicación probable se encuentra en el mayor nivel de estudios de los hombres, y que se insertan más temprano al mercado de trabajo (véase cuadro 18).

Cuadro 18

Ganancia de los distintos modelos sobre la probabilidad
de la primera migración hacia Pachuca, por sexo.

Modelo	Hombres	Mujeres
1	0.038	0.017
2	0.053	0.053
3	0.120	0.154

Modelo 1: Variables individuales

Modelo 2: Variables individuales + variables familiares

Modelo 3: Variables individuales + variables familiares + variables de capital humano.

Hay argumentos sólidos para sostener que la escolaridad tiene un nexo positivo con la migración. La revisión de la literatura indica que “varios estudios de diversas partes del mundo muestran invariablemente que las propensiones a migrar se elevan con la

educación” (Aroca y Lufin, 2000); “los individuos con una mayor formación académica tienen una movilidad geográfica superior” (Gil, 2003, p. 117). Sin embargo, los resultados obtenidos en el análisis de la primera migración hacia Pachuca muestran que los hombres con mayor escolarización (aquellos que cuentan con educación media superior o profesional) tienen una menor propensión a migrar respecto a los que no han estudiado. En el caso de las mujeres las que alcanzaron la primaria, secundaria y la preparatoria presentan una menor propensión a migrar que las que no estudiaron, es decir estos resultados son contrarios al efecto esperado por la teoría del capital humano.

La edad tiene una de las vinculaciones más universales con el tema. Hay un abundante cuerpo de evidencia que sustenta el hecho de que la propensión a migrar alcanza su más alto nivel a mediados del período comprendido entre los 20 y los 29 años de edad, para después declinar en forma constante, con una reactivación al llegar a la edad de retiro. Las mujeres presentan una mayor propensión a migrar en las edades de 20-28 años, en cambio los hombres presentan una menor propensión a migrar a esta edad.

Cada año de experiencia laboral tiene un efecto negativo sobre la propensión a migrar por primera vez de más o menos un 3% en el caso de las mujeres y un 15% para el caso de los hombres. Según la teoría del capital humano, la experiencia acumulada tiene un efecto directo sobre el nivel de ingresos, por lo que su aumento puede estar actuando como factor de retención. Al contrario, la experiencia migratoria previa tiene un efecto positivo en la propensión de migrar por primera vez en ambos sexos, un incremento de una unidad en la valoración en este aspecto, incrementa la propensión a migrar en un 90% para las mujeres y un 73,7% para los hombres.

Dejar de vivir con el padre tiene un efecto negativo en la propensión de migrar para ambos sexos. Sin embargo, dejar de vivir con la madre aumentó la propensión a migrar por primera vez a Pachuca. El nacimiento del hijo no influye estadísticamente en la propensión a migrar.

Cuadro 19

Estimación de modelos de duración de tiempo discreto para predecir la primera migración hacia Pachuca. Mujeres.

	B	Wald	Sig.	Exp(B)
Constante	-3.876	1148.183	0.000	0.021
Grupos de edad				
12-19 años	ref.			
20-28 años	0.575	3.277	0.070	1.777
Cohorte				
1950-1959	ref.	0.579	0.749	
1960-1969	-0.213	0.432	0.511	0.808

1970-1979	-0.190	0.428	0.513	0.827
Nivel académico				
No estudio	ref.	0.472	0.925	
Primaria	-0.262	0.120	0.729	0.769
Secundaria	-0.012	0.001	0.971	0.988
Preparatoria	-0.183	0.310	0.578	0.832
Relación de parentesco				
Jefe de Hogar	ref.	5.99	0.112	
Conyuge	-0.623	1.297	0.255	0.536
Hijos	-0.555	1.661	0.197	0.574
Otro pariente	-1.053	5.971	0.015	0.349
Estado Marital				
No unido	ref.			
Unido	-0.924	5.451	0.020	0.397
Condición del empleo				
Desempleado	ref.			
Empleado	-0.573	3.415	0.065	0.564
Años acumulados de experiencia laboral				
Experiencia Laboral	-0.034	0.948	0.330	0.967
Corresidencia con el Padre				
Correside con el Padre	ref.			
No Correside con el Padre	-0.437	0.900	0.343	0.646
Corresidencia con el Madre				
Correside con el Madre	ref.			
No Correside con la Madre	0.085	0.035	0.851	1.088
Eventos migratorios previos				
Experiencia Migratoria	0.643	49.268	0.000	1.902
Hijos				
Sin cambio	ref.			
Marca el año de nacimiento del hijo	0.339	0.628	0.428	1.403
Chi 2		83.855	0.000	
R2(N)		1.2		
2log		678.448		

Fuente: Elaborado con base a la ENBIPA, 2007.

Cuadro 20

Estimación de modelos de duración de tiempo discreto para predecir la primera migración hacia Pachuca. Hombres.

	B	Wald	Sig.	Exp(B)
Constante	-4.092	691.561	0.000	0.017
Grupos de edad				
12-19 anos	ref.			
20-28 anos	-0.742	2.506	0.113	0.476
Cohorte				
1950-1959	ref.	1.409	0.494	
1960-1969	0.198	0.209	0.647	1.219
1970-1979	-0.313	0.505	0.477	0.731
Nivel académico				
No estudio	ref.	3.043	0.385	
Primaria	0.371	0.117	0.732	1.449
Secundaria	0.765	2.178	0.140	2.150
Preparatoria	-0.087	0.036	0.849	0.916
Relación de parentesco				
Jefe de Hogar	ref.	6.001	0.112	
Conyuge	0.241	0.189	0.663	1.272
Hijos	-0.646	0.670	0.413	0.524
Otro pariente	-0.947	2.165	0.141	0.388
Estado Marital				
No unido	ref.			
Unido	-0.924	5.451	0.020	0.397
Condición del empleo				
Desempleado	ref.			
Empleado	-0.519	1.230	0.267	0.595
Años acumulados de experiencia laboral				
Experiencia Laboral	-0.165	7.472	0.006	0.848
Corresidencia con el Padre				
Correside con el Padre	ref.			
No Correside con el Padre	-0.622	1.261	0.261	0.537
Corresidencia con el Madre				
Correside con el Madre	ref.			
No Correside con la Madre	0.196	0.126	0.723	1.216

Eventos migratorios previos				
Experiencia Migratoria	0.552	33.096	0.000	1.737
Hijos				
Sin cambio	ref.			
Marca el año de nacimiento del hijo	-0.801	0.577	0.447	0.449
Chi 2		61.278	0.000	
R2(N)		0.154		
2log		367.112		

Fuente: Elaborado con base a la ENBIPA, 2007.

Análisis cualitativo del proceso de migración a Pachuca

De acuerdo con los resultados de la encuesta anteriormente presentados, los motivos para migrar a la ciudad de Pachuca pueden ser por múltiples causas, aunque las razones económicas son las causas más mencionadas superando a los motivos no económicos. Sin embargo, las causas no económicas explican casi la mitad de los cambios, así como los siguientes factores: las condiciones de la vivienda, condiciones medioambientales, inseguridad pública o calidad de vida tienen una fuerte influencia en las decisiones de migrar. Con el fin de dar un mejor panorama de lo complejo que es tomar una decisión de migrar, a continuación presentamos una serie de historias de vida, tomando como referencia los principales motivos para migrar.

Las historias de vida fueron levantadas en los meses de septiembre a octubre del 2007 en la ciudad de Pachuca, en el domicilio de los entrevistados; a los cuales se les explicó el motivo del encuentro, y éstos aceptaron la entrevista de manera voluntaria. Estos casos no pretenden ser representativos de toda la población inmigrante que llega a la ciudad de Pachuca, sino más bien lo que se pretende es dar a conocer con más detalles las conductas que tienen los migrantes ante la decisión de migrar, tales hechos son imposibles de conocer con los métodos cuantitativos. Con ello tratar de entender este nuevo patrón migratorio que se está tramando en la región centro del país.

Carlos tiene 32 años, casado con dos hijos, nacido en el Real del Monte (localidad del municipio del mismo nombre que se encuentra a 20 kilómetros de Pachuca), es el mayor de cuatro hermanos. Hijo de un empleado de gobierno federal ahora jubilado. Desde su infancia tenía contacto con la ciudad de Pachuca, ya que su madre es nativa de la ciudad, y el hecho de residir en el Real del Monte hizo que las visitas a Pachuca fueran periódicas, ya sea para encontrarse con familiares como para ir de compras a los mercados de la ciudad; más adelante se hicieron continuas cuando estudió la preparatoria y una carrera universitaria que no terminó.

Las pocas oportunidades de empleo que existen en el Real del Monte provoca “que la mayoría de la gente se venga a trabajar a Pachuca o México”, por ese motivo sus pri-

meros empleos fueron en Pachuca; trabajó por primera vez a la edad de quince años en un taller de carrocería propiedad de un tío, posteriormente como empleado de un estacionamiento en el centro histórico de la ciudad. Su tercer trabajo fue en el Real del Monte (es la única vez que ha trabajado en el lugar de su nacimiento) en una compañía constructora contratada para la remodelación del centro histórico de dicha localidad. Posteriormente, vuelve a trabajar en Pachuca, ahora como empleado de la administración estatal. Fue en este periodo cuando se casa, con una joven, nacida también en el Real del Monte.

Primer Caso: Motivos Familiares

Ficha técnica del primer entrevistado.	
Sexo	Masculino
Edad	32 años
Ocupación	Empleado público estatal
Estado Conyugal	Casado
Lugar de nacimiento	Real del Monte, Hidalgo
Correside con su pareja	Sí
Número de Hijos	Dos
Número de hijos que corresiden con él	Dos
Tipo de migrante	Migrante intermunicipal
Número de Migraciones	Una
Propiedad de la vivienda	Prestada por su padre

Elaboración propia con base a la entrevista realizada.

Al casarse se va a vivir a casa de sus suegros, su padre le ofrece irse a Pachuca, a una casa que acababa de adquirir vía crédito Infonavit, en un fraccionamiento de nueva creación al sur de la ciudad. Él rechaza la oferta porque ya había adquirido el compromiso con su suegra de irse a vivir con ella, “para ayudarla en la construcción de su casa”. Al año de casado tiene su primera hija, que nace en Pachuca no en el Real del Monte porque al ser empleado del gobierno estatal tiene derecho al ISSSTE, como en el Real del Monte no hay clínica de esta dependencia de salud, tiene que trasladar a su esposa a Pachuca para atenderse el parto. En la casa de sus suegros al pasar el tiempo comienzan a surgir los “problemas” con los miembros de la familia de su esposa, le comenta a su esposa la posibilidad de irse a vivir a la casa de su padre en Pachuca, su esposa le dice que se espere ya que está embarazada (por segunda ocasión) y le pide irse hasta que nazca el niño. Pero luego un serio conflicto familiar hace que se vayan a vivir a Pachuca antes del parto, para evitar “que los problemas pasaran a mayores”.

La vida para Carlos en Pachuca no ha sido fácil, comenta que se le ha hecho “pesada la vida en Pachuca por la falta de oportunidades de empleo”; ya que a los dos años de estar residiendo en Pachuca, se queda sin empleo y estuvo desempleado más de un año; salieron a “flote” gracias a que su esposa se puso a elaborar tortillas, tlacoyos en su casa, y entregarlas a los comercios cercanos a su hogar. Comenta que es difícil encontrar trabajo en Pachuca, sólo hay “trabajo en el gobierno y ahí impera el amiguismo, además los sueldos son muy bajos”. Luego de mucho batallar, encontró “por fin” alguien que lo recomendó para trabajar en la administración estatal, ahora es el encargado del almacén de una institución de empeño, administrada por el gobierno local, pero considera que el sueldo es muy bajo.

Aunque su única migración no la haya hecho por motivos de trabajo, comenta que descarta volver a residir en el Real del Monte, por la “falta de empleos”. Sin embargo, si la situación laboral que tiene actualmente en Pachuca no mejora, desearía irse a vivir a México o Monterrey, pero no a Estados Unidos. A Estados Unidos lo descarta porque dice que su familia no tiene tradición migratoria hacia el “norte”, más bien están apegados aquí en la región. Elige a México porque en esa ciudad tiene amigos y familiares, aunque el inconveniente que le mira es que es una ciudad muy insegura y conflictiva; y a Monterrey porque le han comentado sus amistades que es una ciudad con muchas “fuentes de empleo donde se gana mucho más, principalmente por que hay industrias metalúrgicas donde el trabajo se paga más”. En esta ciudad actualmente no tiene conocidos ni familiares, la conoció una noche cuando fue a tocar con el grupo de “Rock Niebla Eterna” del que forma parte desde hace 10 años. Aun cuando de vez en cuando acude a tocar en eventos y recibe una remuneración por ello, el no lo considera trabajo sino un “hobby”.

Segundo Caso: Motivo de traslado de Trabajo

Ficha técnica del segundo entrevistado	
Sexo	Femenino
Edad	46 años
Ocupación	Empleada público federal
Estado Conyugal	Separada
Lugar de Nacimiento	Santamaría del Monte, Estado de México
Correside con su pareja	No
Número de Hijos	Tres
Número de hijos que corresiden con ella	Uno
Tipo de migrante	Migrante interestatal
Número de Migraciones	Cinco
Propiedad de la vivienda	Si es la propietaria

Elaboración propia con base a la entrevista realizada.

Cuando le plantearon la posibilidad de cambiar su trabajo de la Ciudad de México a Pachuca o renunciar. Sandra primero “la pensaba porque decía que voy hacer allá, pero también decía, aquí qué hago”, no tenía casa, rentaba y su relación matrimonial estaba deteriorada, por lo tanto consideraba que no tenía un hogar en el Distrito Federal. La oportunidad de irse a vivir a Pachuca con un trabajo seguro en una industria paraestatal le parecía un buen cambio de vida para ella y sus hijos. Además, le brindaba la oportunidad de convivir con su hermana mayor que se había venido a vivir hacía más de 25 años a Epazoyucan (localidad cercana a la ciudad, cabecera municipal del municipio del mismo nombre) cuando se unió con un nativo del lugar.

Por lo tanto, la ciudad no le era extraña pues desde los 15 años la conocía por las visitas que le hacía a su hermana. Nacida hace 49 años en Santamaría del Monte una localidad aproximadamente de 3 mil habitantes del estado de México. La menor de nueve hermanos, criada por sus abuelos; realizó su primera migración a la edad de 7 años, cuando se fue a vivir a la casa de su hermana mayor a la “Colonia Agrícola Industrial de la Delegación Venustiano Carranza en el Distrito Federal”, ya instalada en esta ciudad realizó varios cambios de domicilio dentro del Distrito Federal. Considera que “toda su vida ha trabajado, porque desde muy niñita (a la edad de 9 años) hacía cajitas para juegos didácticos, trabajo que su hermana conseguía”. Pero, su primer trabajo formal lo tuvo a la edad de 15 años como dependienta de una zapatería.

Se casó a los 22 años, procreando tres hijos varones, Guillermo, Manuel y Jorge, actualmente de 27, 25 y 23 años respectivamente. Estuvo unida por 17 años, pero su matrimonio fue muy inestable, asegura que “casi no vivió con su pareja, había temporadas donde estaban juntos, pero había temporadas donde no, se puede decir que eran dos años juntos y dos años separados”, la separación se daba porque él era “muy violento y agresivo”. Todavía “estuvo con ella los dos primeros meses de residencia en Pachuca” se separaron, él se fue al DF, esta última separación fue definitiva.

A la edad de 22 años, un hermano de su marido le ayuda a emplearse como auxiliar de intendente en una oficina de una empresa paraestatal que realiza los análisis químicos para Petróleos Mexicanos (PEMEX). Desde entonces ha trabajado por 27 años en esa empresa. En 1986, después del terremoto de 1985 que sufrió la ciudad de México, el gobierno federal busca desconcentrar oficinas e industrias fuera de la ciudad de México, principalmente a ciudades vecinas de esta metrópoli. Una de esas oficinas que descentralizaron fue donde ella trabajaba. Desde el año de 1990, se les informó su traslado a la ciudad de Pachuca, pero no fue hasta 1997 cuando este se realizó. Las 19 personas que laboraban en el departamento de geoquímica cambiaron su lugar de trabajo a Pachuca, de ellas 15 se mudaron a Pachuca, las otras cuatro nunca han residido en la ciudad, han estado viajando de lunes a viernes de la Ciudad de México a Pachuca.

La vida en la ciudad de Pachuca le ha parecido “muy buena porque es una ciudad segura aunque lamentablemente los sueldos son muy bajos”. Sin embargo, no le ha sido fácil adaptarse a la “gente de Pachuca” ya que es muy “apática”. Además en el primer barrio donde residió, notó una actitud de rechazo a las personas llegadas del distrito, comenta

que cuando llegó a inscribir a sus hijos en la escuela “anduvo demudando en varias de ellas porque los rechazaban por ser del distrito, decían que los niños del D.F. traen malas costumbres y malas mañas”, por lo que le “costó trabajo” inscribir a sus hijos en la escuela. Señala que ella también fue agredida por sus vecinos, cuando recién llegó a la colonia, sintió “que no los querían”; con el paso del tiempo y la convivencia que se fue dando con sus vecinos las cosas fueron cambiando, empezaron a saludarlos y a convivir con ellos.

En esos tiempos pensó en regresarse, decía que “estoy haciendo aquí”. Sin embargo, sentía el apoyo de sus compañeros de trabajo que decidieron venirse a vivir a Pachuca y vivían situaciones iguales a ella. No obstante, considera que a “sus hijos si les afectó mucho el cambio (de residencia) porque dejaron familia, amigos y la escuela”. Esto se tradujo, según ella en que los dos tuvieron problemas en la escuela, y ambos la abandonaron. Ha vivido en dos diferentes lugares en la ciudad, la primera vez que llegó vivió de renta en la colonia “Adolfo López Mateos” que se encuentra en el centro de la ciudad, ahí vivió por 5 años con dos hijos menores, ya que el mayor “se quedó a vivir con su hermana mayor porque nació en la casa de está y su hermana se quedó con él”. Hace cinco años se “hizo” de una casa de interés social vía crédito Fovissste, que actualmente está pagando.

En el trabajo le ha “ido bien” pues ha realizado diversos cursos de capacitación, que le han llevado a escalar puestos; mismos que han permitido mejorar su sueldo. Primero trabajó como auxiliar de intendencia, en ese puesto “estuvo como nueve años, después como había tenido un curso de mecanografía” se desempeñó como auxiliar de oficina, posteriormente pasó a auxiliar de la secretaría y finalmente como técnica laborista.

Los hijos que se vinieron a vivir con ella. Están casados, el mayor se regresó a la ciudad de México, nunca le “gustó vivir” en Pachuca porque en la ciudad de México tenía mucha convivencia con sus primos y amigos. El menor vive con ella, se casó con una joven nacida en Pachuca, pero residente de San Agustín Tlaxiaca, (localidad cercana a Pachuca, perteneciente al municipio del mismo nombre), tienen un hijo de dos años. Por el momento, Sandra no tiene pensado regresar a su pueblo porque “ya tiene su vida hecha aquí” tiene su casa, un empleo, y, además este año compró un terreno a las afueras de la ciudad por la carretera México – Pachuca, porque dentro de 2 años se jubila y “quiere iniciar un negocio”.

Gabriela es una defienda de 38 años de edad, es la quinta de siete hermanos. Actualmente casada con dos hijos, una niña de seis años de edad y un niño de cinco. Trabajaba de secretaría en una agencia inmobiliaria, cuando un compañero de trabajo le comentó que en la ciudad de Pachuca la empresa donde trabajaban estaba construyendo “casas grandes”. Ella y su esposo buscaban una casa (vivienda unifamiliar) desde hacía tiempo, pero las opciones que les ofrecían en la ciudad de México, no les satisfacían. La mayor parte de las ofertas de vivienda de interés social en la ciudad eran de departamentos con muy poco espacio “no cabía ni una recámara” y las casas (vivienda unifamiliar) en venta excedían con mucho al crédito que tenían derecho. Además estas opciones de compra estaban en la periferia de la ciudad (Ecatepec, Santa Clara y Tultitlán). No buscaban una casa para irse a vivir en ella, sino una casa para tenerla como una inversión o como pa-

rimonio para sus hijos. En ese momento, ella, su esposo y su hija (6 años actualmente) vivían en la casa de la madre de ella.

Tercer caso: Motivo contaminación y enfermedad

Ficha técnica del tercer entrevistado	
Sexo	Femenino
Edad	38 años
Ocupación	Tareas domésticas en el hogar
Estado Conyugal	Casada
Lugar de Nacimiento	Iztapalapa, Distrito Federal
Correside con su pareja	Si
Número de Hijos	Dos
Número de hijos que corresiden con ella	Dos
Tipo de migrante	Migrante interestatal
Número de Migraciones	Una
Propiedad de la vivienda	Si es la propietaria

Elaboración propia con base a la entrevista realizada.

Después de algún tiempo decidieron ir a Pachuca para ver las casas que estaban ofreciendo. Ninguno de los dos conocía Pachuca, solo tenían referencias de “oídas”, de un tío de ella que trabajó hacía mucho tiempo ahí; “es más ninguno de los dos habían vivido fuera de la ciudad de México”. Pachuca les pareció una ciudad “tranquila y segura”. Al ver las casas consideraron una buena opción de inversión, estaban “grandes” y el precio no excedía con mucho a su crédito. Así que decidieron comprarla. Por tres años la casa estuvo sin habitarse, no la rentaron porque le hicieron modificaciones para “dejarla a su gusto”.

Al nacer su segundo hijo, éste “se empezó a enfermar constantemente de gripa y tos desde muy chiquitito”, tenía un año de nacido cuando el médico que les atendía les dijo que era el ambiente de la ciudad, ellos “le platicaron que tenían una casa en Pachuca” por lo que les recomendó “irse a vivir a provincia”, les dijo “si allá se enferma, se va enfermar de frío no de contaminación, es más fácil que el niño sane de gripa de clima que de smog”. Una semana después de la cita médica ya estaban viviendo en Pachuca, tomaron la decisión rápidamente por “la salud de su hijo”. Señala que a partir de allí su hijo mejoró de salud. Sin embargo, la familia se tuvo que separar, ya que su esposo en aquel entonces era maestro de secundaria en el sistema educativo del Estado de México, los primeros seis meses estuvo “yendo y viniendo a trabajar”. Pero, se le hizo “muy pesado” tanto físicamente como económicamente, salía a las cinco de la mañana de Pachuca (eso

implicaba levantarse a las cuatro de la madrugada) y regresaba de 8 a 9 de la noche, y cuando el trabajo se complicaba a las 12 de la noche. Al principio iba a su trabajo en el autobús, cuando notó que se le dificultaba llegar a tiempo se iba en su automóvil, pero se dio cuenta que no había una mejoría; por lo que decidió quedarse en la ciudad de México, en “una casa de una amiga donde coopera con los gastos” de lunes a viernes, y regresa los fines de semana a Pachuca.

Su esposo ante las dificultades de compartir su vida familiar y laboral, optó por buscar su cambio a Pachuca. Sin embargo, “los sueldos más bajos que existen en Pachuca” y un ascenso laboral (lo nombraron jefe de enseñanza, se encarga de capacitar en matemáticas a los maestros de varias escuelas pertenecientes a una zona escolar) desalentaron esta opción. Por lo que el cambio de trabajo de él a Pachuca está descartado. Ante eso, destaca que después de estar viviendo por tres años en esa situación, las cosas se han complicado, porque los niños ya van a la escuela, “ya se dan cuenta que su papá no vive con ellos, hay reclamos y a medida que pasa el tiempo lo ven como un desconocido”. Ante esto, piensan regresarse a la ciudad de México, ahora en “noviembre o principios del otro año”, el tiempo de la ida va a depender de la autorización de un crédito que su esposo está solicitando “para comprar un departamento cerca de su trabajo”, ya que no regresarían a casa de su mamá. En caso de que el crédito no salga pronto o no sea autorizado, de todos modos buscaran un departamento para rentarlo. Sólo espera que su hijo ahora que tiene más edad pueda resistir el clima y la contaminación de la ciudad de México, ya tiene escuela en donde va inscribir sus hijos. Además su antiguo jefe ya le ofreció un trabajo de medio tiempo.

Cuarto caso: Motivos de Estudio

Ficha técnica del cuarto entrevistado	
Sexo	Femenino
Edad	38 años
Ocupación	Es propietaria de una clínica de belleza
Estado Conyugal	Casada
Lugar de Nacimiento	Distrito Federal
Correside con su pareja	No
Número de Hijos	Tres
Número de hijos que corresiden con ella	Dos
Tipo de migrante	Migrante interestatal
Número de Migraciones	Una
Propiedad de la vivienda	No, renta

Elaboración propia con base a la entrevista realizada.

Un mes fue el tiempo que tardó Hilda en convencer a su marido para venirse a vivir a Pachuca junto con su hija pequeña, el motivo reunirse con su hija mayor que residía en la ciudad desde hacía seis meses. Nacida en el Distrito Federal hace 38 años, pero hija de emigrantes hidalguenses (Su padre es originario de Zimapan y la madre de Actopan) que se establecieron en esa ciudad hace más de tres décadas. Cuenta que todo comenzó a finales del 2005, cuando su hija mayor (20 años actualmente) había hecho examen de admisión para estudiar la licenciatura de ciencias de la comunicación, como primera opción eligió la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la segunda Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) sede Xochimilco, no fue aceptada en ninguna de las dos.

Su hija se angustió mucho porque todo un semestre no iba a estudiar; fue en eso cuando en una reunión familiar se encontró con una prima que vivía en Pachuca, estando en la reunión salió la plática de que su hija estaba en un estado depresivo porque no había quedado en ninguna de las opciones que había elegido para estudiar en la ciudad de México, entonces ella le comentó que si quería seguir estudiando porque no se venía a la ciudad de Pachuca donde ella vivía, le señaló que aquí podría ser mucho más fácil entrar a la universidad que en la ciudad de México. Les dijo que debían decidirse pronto porque ya los cursos para el examen de admisión estaban por comenzar, su hija luego aceptó, aunque “no había mucha comunicación con la tía” ésta le ofreció su casa, mientras hacían los cursos y presentaba el examen, en caso de pasar el examen ya buscaría un lugar para quedarse. En noviembre de ese año presentó el examen, fue aceptada. Por lo que decidieron rentarle una casa, misma que compartía con una compañera de la escuela.

Cuando estaba en el primer semestre de la carrera su hija, comenzó a decirle que “se sentía muy sola, que no conocía a nadie en Pachuca, no tenía con quien platicar”. Incluso “le notaba que ya no era la misma que antes, que era muy callada y que había cambiado demasiado su carácter”. Hasta que un día les expuso que ya no quería seguir estudiando en Pachuca sola. Que a lo mejor se había equivocado en irse, que lo mejor sería regresar y volver a presentar el examen en la ciudad de México. Fue cuando ella le comentó que ya estaba estudiando lo que quería, acordaron que iba seguir estudiando y ella se iba ir a vivir con ella. En esos momentos consideró hacer “el esfuerzo de venirse con su hija porque ella ve que su hija si le echa muchas ganas a la escuela”.

La primera vez que le planteó a su esposo, la ida a Pachuca este no aceptó, le dijo que si que iba a pasar con su negocio (era propietaria de una estética desde hacía cinco años). Además él no podía venirse a Pachuca, porque en México tenía todos sus clientes, el es carpintero. Después de un mes de insistencia el aceptó, con una condición, de que ella en Pachuca no iba a trabajar, “ya que a él se le hacía imposible que yo montara un negocio, porque no conocíamos a nadie”. Por lo tanto, al principio “solo me vine con la idea de dedicarme al hogar”. Además, que iban a ver como les iba, le dio un plazo de seis meses para ver “si las cosas se daban” sino se regresarían. Su esposo y su hijo se quedarían en México, y vendrían a Pachuca a visitarlas, cada fin de semana. Su hijo había abandonado la escuela por decisión propia, y ahora trabaja con su padre.

Llegó a Pachuca el 15 de julio del 2006, con su hija menor que en ese momento cursaba el sexto grado de primaria. Nunca había estado en la ciudad, la conocía sólo porque a veces pasaba para ir a visitar a sus padres a Zimapan, le pareció “una ciudad muy tranquila”. Aunque comenta que una vez ya había salido del Distrito Federal (DF) para irse a vivir un año a casa de sus padres en Zimapan, fue cuando sus padres se enfermaron, y, ella se hizo cargo de ellos. En Zimapan, sus niños hicieron un año escolar, ahí ellos construyeron una casa, que la tienen cuando van a visitar a sus padres. Al recuperarse sus padres le pidieron que se quedara, petición que rechazó por considerar que es un pueblo muy pequeño, que tiene pocas oportunidades de empleo. Señala que el “pueblo” de Zimapan es muy caro porque su economía está “dolarizada”, porque la mayor parte de los jóvenes migran a Estados Unidos. Aunque reconoce que se vive “con mucha mejor calidad de vida que en el DF”.

Al llegar a Pachuca comenzó a buscar un lugar para poner una estética, ya que se aburría mucho en su casa “cuando uno se acostumbra a trabajar, estar en su casa no mas no”. Lo primero que hizo fue inscribirse a “un curso de uñas, no con el fin de aprender, sino conocer como estaba el ambiente de las estéticas” en la ciudad. Nunca comentó que ella en el DF ya tenía su propia estética, después de tres semanas le dijo a una compañera que ella quería poner una estética, ésta le informó que cerca de donde ella vivía estaban construyendo unos locales comerciales para rentar; consiguió entrevistarse con el dueño de los locales, el precio de la renta le pareció accesible, e instaló su estética. “Un fin de semana su esposo le trajo todo el equipo que había dejado en la ciudad”. Si bien, apenas va a cumplir un año con el negocio dice que “gracias a dios le ha ido muy bien, ya tiene su buena clientela”

Su esposo tiene pensado venirse a vivir con ellas en diciembre. Traerse su negocio de carpintería del DF a Pachuca, para ello está trabajando con unos “ingenieros” en Cancún, el objetivo es hacer unos ahorros, para aguantar los gastos de los primeros seis meses del negocio. Su hijo también ya quiere volver a la escuela, quiere estudiar en una escuela técnica, para ello ya vieron opciones en las escuelas de Pachuca, parece ser que ya se decidió por una. Si el negocio de su esposo prospera, comenta que toda la familia residiría en Pachuca y no volverían al DF. Venderían la casa que tienen en el distrito, para comenzar la construcción de una casa en un terreno que ya adquirieron en las afueras de la ciudad, por la carretera México – Pachuca.

Hasta el momento vive de renta, acaba de cambiarse a una casa cercana a su negocio, ya que a “la primera que llegó le quedaba algo lejos”. Además no estaría sola ya que su hermano menor quiere venirse a vivir a Pachuca, con su esposa y dos hijas. El tampoco conocía la ciudad, la conoció cuando la vino a visitar y le gustó. Ahora viene seguido, el también compró un terreno para la construcción de una casa en la misma colonia donde compraron ellos. Su hermano tiene pensado trasladar su taller de closet y de puertas de aluminio del DF a Pachuca. Por lo pronto dice que ella no se arrepiente de haberse venido a Pachuca, que sus hijas tampoco porque ya se adaptaron a la vida de esta ciudad.

Quinto Caso: Búsqueda de trabajo

Ficha técnica del quinto entrevistado	
Sexo	Masculino
Edad	48 años
Ocupación	Músico y empleado de la universidad
Estado Conyugal	Casado
Lugar de Nacimiento	Yahhualica, Hidalgo
Correside con su pareja	Si
Número de Hijos	Tres
Número de hijos que corresiden con él	Uno
Tipo de migrante	Migrante intermunicipal
Número de Migraciones	Una
Propiedad de la vivienda	Si es el propietario

Elaboración propia con base a la entrevista realizada.

Casimiro es un músico de 48 años procedente de la sierra Otomi – Tepehua del estado de Hidalgo, el segundo de ocho hermanos. Recuerda que llegó hace más de veinte años a Pachuca, junto con su hermano Nicolás G. a trabajar para ahorrar 5,000 pesos (350 euros aproximadamente), para pagar una deuda familiar contraída por su padre. Procedente de Yahualica una de las localidades más marginadas del estado de Hidalgo. Habla el español y entiende perfectamente el idioma Otomí, es católico y concluyó el quinto grado de Primaria.

Al llegar a Pachuca trabajó como chalán (peón) en una obra y de obrero en una fábrica. Actualmente tiene el oficio de Músico, ejecuta la jarana huasteca, la huapanguera, el violín, contrabajo, bajo sexto, bajo eléctrico, acordeón, guitarra sexta, tarolas y aunque no sabía nada de notas actualmente está aprendiendo en el centro cultural universitario. Tiene un grupo que se llama “Posta de Oro” pero particularmente ha viajado tocando en el trío huasteco “Real Hidalguense” entre otros lugares ha viajado al interior del estado de Hidalgo, Puebla, Veracruz, San Luis Potosí, Nuevo León, Estado de México, Distrito Federal.

Se acuerda que al principio cuando empezó a trabajar en la música (tocando huasteco, cumbias, boleros, rancheras, etc.) tocaba en las cantinas, las pulcatas, restaurantes, mercado y casas particulares porque en el reloj (monumento histórico de Pachuca) no los dejaban trabajar los otros músicos; si querían trabajar tenían que afiliarse al sindicato de músicos. Comenta que no les interesa para nada afiliarse al sindicato de músicos o a la asociación de compositores, porque considera que “lo que quieren nomás es aprovecharse, lo que quieren es dinero” y “nunca ayudan”.

Cuando se vinieron a Pachuca llegaron a la casa de un tío. Al año de estar aquí rentaron un pequeño cuarto en el centro de la ciudad. Al casarse, con una joven de su pueblo (procrearon tres hijos) compró un terreno en aquel momento en la parte periférica o alta de la ciudad (en la colonia Cubitos), empezó la autoconstrucción de una vivienda provisional, de dos cuartos (uno que servía de cocina-comedor y otro para dormitorio). Hoy en día la vivienda cuenta con dos plantas, con tres dormitorios, una sala, una cocina y una cochera. Señala, que en estos años su familia se ha constituido como un centro de recepción y ayuda a nuevos migrantes, entre los cuales se da preferencia a parientes, amigos y compadres. Dice que han sido como 12 personas las que han ayudado a establecerse en Pachuca. Esto le ha permitido tener una red donde se relaciona (amigos, hermanos y compadres), porque con sus compañeros en difusión cultural de la Universidad (lugar donde presta sus servicios actualmente) no ha podido ser aceptado, por la “envidia más que nada por el trabajo”, ya que según él se debe a la cantidad de ofertas que le llueven para salir a trabajar.

En el caso específico de la familia cuyo jefe es Casimiro G., el uso del Otomí solamente se realiza en fiestas que organizan entre ellos y a la cual invitan a sus paisanos. Comenta que sólo después de haber ingerido unas cuantas cervezas se comunican en este idioma para “echarse relajo” o para decir algo que no quieren hacerlo del conocimiento público. En el caso específico de Nicolás G. (hermano de Casimiro), ya no quiere hablar la lengua Otomí, sabiéndola hablar perfectamente según lo afirma su hermano menor: Nicolás manifiesta “sólo entiendo algunas palabras, pero no lo hablo”.

Casimiro G. enfatiza que no ha perdido las tradiciones de su lugar de origen, como la de “Todos Santos” que se hace lo mismo aquí en Pachuca que allá en Chicamole “nosotros estamos acá y ellos están allá, nosotros hacemos lo mismo”. También en la tradición de “semana santa” hay días que se come pescado y todo eso, el carnaval. También afirma, “y no porque estamos aquí nosotros no vamos apoyar, siempre apoyamos para que la tradición siga”. Él asegura que “la tradición nunca se va a perder porque los chavos van viendo como es la tradición y preguntan y cooperan y todo eso” “y año por año la tradición sigue”. “Los chavos por 12 o 13 días no se cansan noche por noche en cada casa hacen baile, dan de comer”.

Casimiro G. dice que él consideraría regresar algún día a su pueblo y trabajar pero “también o sea tener algo de que mantenerse allá, o sea meter algo, una tienda, no sé algo así”. A su vez, asegura que tienen (sus hermanos y él) 37 hectáreas de tierra y que una de sus hermanas ha prestado 3 hectáreas para que otras personas siembren maíz, pero que 3 hectáreas no son nada en comparación a 37, en ese solar donde tiene mucho cedro y naranja.

Enrique es un joven nacido en el Estado de México hace 35 años, tercero de cinco hermanos, dos veces ha estado unido, actualmente padre soltero. Arribó a Pachuca “para comenzar una nueva vida” con su segunda pareja. Desde que nació había vivido en la casa de sus padres, en la colonia Guadalupe en un municipio conurbado a la ciudad de México en Tlanepanta, Estado de México. Ella le pidió venirse para acá, ya que tenía muchos problemas con su familia. Llegaron “sin conocer a nadie, ni nada de la ciudad” y sin empleo.

Sexto Caso: Motivos unión

Ficha técnica del sexto entrevistado	
Sexo	Masculino
Edad	35 años
Ocupación	Trabajador por su cuenta
Estado Conyugal	Separado
Lugar de Nacimiento	Tlanepantla Estado de México
Correside con su pareja	No
Número de Hijos	Una
Número de hijos que corresiden con él	Una
Tipo de migrante	Migrante interestatal
Número de Migraciones	Una
Propiedad de la vivienda	Si es el propietario

Elaboración propia con base a la entrevista realizada.

El sólo había estado dos veces en la ciudad, primero cuando vino a ver las casas a un fraccionamiento que en esos momentos exponían casas unifamiliares para su venta, y la segunda vez, fue para firmar los documentos de la compra y entrega de una vivienda en ese fraccionamiento. En las dos veces que estuvo en Pachuca sólo llegó al fraccionamiento, no conoció más lugares de la ciudad. Comenta que la casa la había adquirido meses antes por medio del Infonavit, una vez que un agente de ventas inmobiliario visitó a su empresa vendiendo casas unifamiliares ubicadas en la ciudad de Pachuca, la mayor parte de los empleados de la empresa se interesaron por las casas, y siete de ellos compraron casas con crédito hipotecario.

Al obtener el crédito para la adquisición de la casa renunció a su puesto de supervisor de paquetería en una empresa de transportes, dice que esperó a que le dieran la casa para renunciar. El motivo de la renuncia son los malos tratos y el acoso que se dio a raíz del cambio de administrador de la empresa. Debido a este cambio de administración, “empezaron a despedir o presionar para ver si renunciaban a los empleados con más antigüedad o los que tuvieron los mejores puestos, el nuevo administrador quería meter su gente”

Cuando adquirió la casa, la compró para alquilarla, pero a “pedido de su segunda pareja se cambio para acá”. No piensa regresarse a la ciudad de México, porque no quiere que su hija viva en una “ciudad tan contaminada y con mucha inseguridad”. Además, de mantener a su hija alejada de la mamá y la familia de ésta (ya que su segunda esposa volvió a la ciudad de México al separarse de él), y él se quedó con la hija de ambos (de dos años). Como no tiene ningún familiar los vecinos son los que le ayudan a cuidarla, aunque su hija está en una estancia infantil de 7 de la mañana a 3 de la tarde. Por eso dice que el no ha tenido ningún problema con sus vecinos, que se ha llevado muy bien

con ellos; donde ha tenido ocasionalmente problemas son con algunas personas de la Central (su lugar de trabajo) pero dice que no puede generalizar, porque hay personas buenas y malas en todos los lugares.

A la llegada a Pachuca, estuvo dos meses desempleado. Aunque buscó trabajo y encontró, no se empleó porque los sueldos le parecieron demasiado bajos; en las empresas donde le ofrecieron trabajo, sólo le ofrecían el salario mínimo, esta paga le pareció demasiado poca, “porque estaba acostumbrado a ganar mucho más”. Al llegar a los dos meses sin empleo, los ahorros con los que llegó a la ciudad ya se habían reducido, entonces fue que tomó una decisión, “se pondría hacer el alimento favorito de Homero Simpsons: donas”. Menciona que cuando trabajaba en la empresa de paquetería, también trabajaba por las tardes con unos amigos de la infancia en una panadería propiedad de ellos. Él sólo trabajaba de chalán, preparaba la harina y hacía los mandados o las entregas; pero veía como hacían el pan.

Los conocimientos adquiridos como trabajador en la panadería le sirvieron para poner un pequeño micronegocio de pan en Pachuca. Al principio, elaboraba las donas y salía a repartirlas casa por casa, el tiempo que tardaba para vender de 100 a 130 donas era como de tres a cuatro horas, pero era muy cansado porque ha veces tenía que recorrer a pie varios kilómetros. En este negocio obtiene en promedio un sueldo de cinco salarios mínimos, y emplea como cinco horas en la elaboración y ventas de las donas. Poco después de empezar a vender donas, buscó un lugar donde podía vender su producto sin caminar tanto, y ese lugar fue la central de abasto de la ciudad. Actualmente, elabora y vende las donas en la central de 7:00 a 8:30 de la mañana y a partir de las 9:00 de la mañana a las 5:00 de la tarde se emplea como encargado de una carnicería.

Séptimo Caso: Motivo Inseguridad pública

Ficha técnica del séptimo entrevistado

Sexo	Masculino
Edad	37 años
Ocupación	Profesor - investigador UAAH
Estado Conyugal	Casado
Lugar de Nacimiento	Distrito Federal
Correside con su pareja	Si
Número de Hijos	Dos
Número de hijos que corresiden con el	Dos
Tipo de migrante	Migrante interestatal
Número de Migraciones	Cuatro
Propiedad de la vivienda	Si es el propietario

Elaboración propia con base a la entrevista realizada.

Un asalto, un robo y un ascenso laboral prometido no cumplido llevaron a Salvador H. (1969), a no pensarla y trasladarse de la ciudad de México a Pachuca “para ver que está ofreciendo la Universidad” cuando un amigo le dijo que en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo sede Pachuca, estaban ofertando plazas de investigador de tiempo completo. Nacido en el Distrito Federal en el año de 1969, segundo hijo de cuatro de padres emigrantes (su padre nacido en el Estado de México y su madre en Oaxaca), hizo su primera migración a la edad de 2 años cuando sus padres deciden cambiar de residencia al pueblo de San Andrés Chautla, Estado de México; localidad de donde era originario el padre el motivo, los problemas de salud que su hermana pequeña padecía constantemente en la ciudad de México. A partir de esa fecha recuerda que su padre iba y venía a trabajar a la ciudad de México.

La segunda migración la realizó a la edad de 17 años cuando se fue a estudiar la licenciatura en economía a la ciudad de Toluca, Estado de México. Comenta que por ese tiempo su padre tenía como seis meses que trabajaba en esa ciudad. El hecho de que él también tenga que residir en Toluca propicia que toda la familia se tenga que trasladar a esa ciudad, donde viven de renta, señala que en el tiempo que estuvieron viviendo en Toluca (que es el tiempo que duró estudiando él la licenciatura) se cambiaron de residencia como unas cinco veces. En el periodo que estudió la licenciatura fue cuando trabajó por primera vez en una papelería, en el que se desempeñó por dos años, luego trabajó en la universidad donde estudiaba como ayudante de investigador.

La tercera migración la lleva a cabo a la edad de 23 años cuando se va a la ciudad de México a estudiar una maestría en economía. Al terminar la maestría intenta regresar a Toluca a la universidad estatal pero no es contratado, por lo que permanece en la ciudad de México al encontrar un buen empleo en una dependencia federal encargada de los asuntos migratorios. En esa vive como cuatro años en diferentes residencias. La cuarta migración es cuando cambia su residencia de la ciudad de México a Pachuca. Una serie de acontecimientos desencadenaron esta decisión, el primero un asalto al salir del trabajo rumbo a su casa (él vivía como a cinco cuerdas de su trabajo por lo que iba y venía a pie) en el trayecto un grupo de jóvenes lo amenaza, se llevan su reloj y la cartera. Al mes y medio de ese salto es víctima del robo de su cartera en el metro, por parte de una banda de carteristas “muy bien organizada”. A los días del último percance su jefe le comenta que le van a dar un ascenso laboral, señala que al llegar a trabajar a la dependencia “comienza a trabajar muy duro” para buscar un mejor cargo, porque cuando llega su puesto es de jefe de departamento cuando le habían prometido una subdirección. Sin embargo, al final no se la dan sino que ascienden a dos compañeras, que según él fueron por “otros motivos no nada más que laborales”.

Poco tiempo después de haber recibido la noticia de su no ascenso laboral, un amigo le comenta que ha recibido la llamada de un amigo de ambos que trabaja en la universidad de Hidalgo, para decirles que en dicha universidad estaban solicitando maestros de tiempo completo para la escuela de economía; que si les interesaba, el le comenta que sí. Así que deciden ir a Pachuca lo más pronto posible, él no conocía la ciudad, su amigo sí

porque era de ciudad Sahagún, ciudad hidalguense cercana a Pachuca. Conocía algunas localidades de Hidalgo, particularmente una de nombre San Miguel pero que su pueblo le llama “Magueyal”, los habitantes de su pueblo se trasladan por tren a esa población a comer los antojitos de la región (tlacoyos y tunas) los niños y los mayores a beber pulque, comer chinicuiles o carne de burro.

Al termino de la entrevista con el director de la escuela de economía de la universidad, le propone su contratación de manera inmediata, pero el dice que lo espere un mes porque tiene que renunciar a su trabajo y dejar en orden su oficina. En junio de 1997 ya estaba trabajando en la universidad con un sueldo más bajo del que ganaba en la Ciudad de México, pero no “le importó porque en ese tiempo el dinero no era muy importante en su vida”. Al poco tiempo que estaba trabajando en la universidad recibió una llamada de su antiguo jefe para ofrecerle un puesto mejor y más prestaciones, propuesta que el rechazó por considerar que si bien es cierto que en trabajos de gobierno se gana más, son muy inestables, “porque la permanencia en el puesto depende mucho de otras personas, no de la capacidad que tengas. En cambio, un trabajo como académico en ese sentido es más estable”.

La primera colonia donde llegó a vivir en Pachuca fue en la Once de Julio, colonia cercana a su trabajo. Dura poco tiempo en esa colonia, como cinco meses; se cambió porque constantemente faltaba el agua. Luego se van a vivir al Fraccionamiento Villas del Álamo, donde vivió otros cuatro meses, para cambiarse al Fraccionamiento Campes- tre se mudo de residencia otras cuatro veces en el mismo fraccionamiento hasta que se casó con una compañera del trabajo, nacida en la ciudad de Tulancingo, Hidalgo.

Comenta que si las condiciones de la vivienda no les gustaba se podían cambiar de casa porque la renta se le hacia barata y había disponibilidad de viviendas en renta. Cuando se casó, rentó una casa en el mismo fraccionamiento donde vivía antes, al año de estar casado tuvo su primer hijo, fue en ese tiempo cuando un arquitecto que se dedicaba a la venta de casas, le ofreció tramitarle su crédito INFONAVIT para la construcción de su casa, aceptó, y al poco tiempo su crédito fue autorizado. Sin embargo, por problemas administrativos el crédito se retrasó más de lo normal. Esto ocasionó que no tuviera su casa cuando se fue a estudiar a Barcelona, España un doctorado en economía. Se fue a España en el 2004 con toda su familia (esposa, dos hijos, el último con apenas dos meses de nacido), y no regresó hasta el 2007. Al regresar su casa había sido terminada. Por el momento no piensa irse de Pachuca, al menos que le salga una oferta muy “tentadora”, está a gusto en la ciudad



Conclusiones

El proceso de urbanización en México ha entrado en un nuevo ciclo, en el que sobresalen: la detención de la concentración poblacional en las grandes ciudades y un mayor dinamismo del ritmo de crecimiento de las ciudades medias. Sin embargo, tal situación todavía debe tomarse con cautela; porque de 1990 al 2000 estas ciudades grandes crecieron en términos absolutos en más de 4 millones de personas; solo el crecimiento poblacional de la Ciudad de México en este periodo fue de 2.8 millones personas, que es equivalente al doble del crecimiento poblacional que en el mismo periodo tuvieron las otras tres grandes zonas metropolitanas de México (Monterrey, Guadalajara y Puebla), o el crecimiento poblacional de 25 ciudades medias con características metropolitanas.

Lo que da cuenta el enorme peso económico, político y social que aún tiene y tendrán en el futuro estas ciudades en el Sistema Urbano Nacional. No obstante, consideramos que este cambio de ciclo urbano coincide con las tendencias mencionadas en las teorías de evolución del ciclo urbano, el dinamismo demográfico de las ciudades intermedias a costa de la ciudad central, véase la desconcentración urbana (Geyer y Kontuly, 1993), polarización revertida (Richardson, 1980) o contraurbanización (Berry y Dahmann, 1976).

La expansión de las ciudades hacia la superficie de los municipios vecinos en el país ha provocado una irrupción de Zonas Metropolitanas en México. En el año 2000, las Zonas Metropolitanas concentraron más de la mitad de la población en México y dos tercios de los flujos migratorios internos. El incremento de Zonas Metropolitanas en el país, ha provocado que surja un nuevo tipo de migración, llamado migración intrametropolitana: que son los cambios de residencia que tienen su origen y destino entre los municipios de una Zona Metropolitana. Pero aquí también debemos ser cautos, porque el 95% de estos cambios de residencia se dan en once zonas metropolitanas del país: México, Guadalajara, Monterrey, Toluca, Tampico, Cuernavaca, Oaxaca, La Laguna, Puebla – Tlaxcala, Chihuahua, Orizaba. Sin embargo, la ZMCM concentra el 71% del to-

tal de los cambios de residencia de población entre municipios metropolitanos. En esta zona el volumen de los cambios de residencia entre los habitantes de las 75 delegaciones o municipios que comprenden dicha zona es mucho más cuantioso que los cambios de residencia de personas ajenas a esta metrópoli. En resumen, en la gran mayoría de las Zonas Metropolitanas estos cambios de residencia son marginales, los vínculos entre los municipios que comprenden las zonas metropolitanas no existen o no hay un proceso de desconcentración en tales Zonas Metropolitanas.

Los cambios de residencia intrametropolitanos son evidencia de la intensidad del proceso de desconcentración poblacional que se está dando en las Zonas Metropolitanas en México, principalmente de los municipios del centro hacia la periferia. Pero como ya habíamos anotado este proceso sólo se da en once Zonas Metropolitanas y con mayor intensidad en la ZMCM. La ZMCM por su tamaño no sólo envía población hacia su periferia sino también lo hace al resto de las ZM del país, proceso que no está presente en las otras zonas metropolitanas de gran tamaño.

Según los resultados, de la matriz entre ZM, la ZM de Pachuca es una zona de fuerte atracción migratoria junto con otras ocho ZM. La mayor parte de estos flujos migratorios se asientan en el área metropolitana de Pachuca. Por lo que, podemos inferir que en los últimos años, Pachuca es un centro intermedio donde adquieren fuerza los flujos de migración, tanto interestatales como del mismo estado. La desconcentración poblacional de la ZMCM, es quizá el flujo catalizador de este dinamismo migratorio. Sin embargo, actualmente el área urbana es un punto espacial atractivo no sólo para las personas residentes de la ZMCM sino también de las Entidades vecinas y de otros estados del país. Además, por su posición política y administrativa (No hay que olvidar que Pachuca es la capital política del estado de Hidalgo), históricamente Pachuca ha sido un receptor de migrantes provenientes de otros municipios del estado de Hidalgo. Por consiguiente, Pachuca se ha convertido en el centro intermedio cercano a una metrópoli que se beneficia de sus flujos y al mismo tiempo se convierte en un centro atractivo por diversas razones (laborales, educativas y residenciales) para las personas de las otras zonas geográficas del país, tal como lo afirman los modelos citados de la acumulación urbana (véase la desconcentración urbana (Geyer y Kontuly, 1993), polarización revertida (Richardson, 1980) o contraurbanización (Berry y Dahmann, 1976)).

El dinamismo poblacional que actualmente tiene la ciudad de Pachuca a causa de la migración, ha logrado transformar a una ciudad que por casi cincuenta años estuvo estancada demográficamente y económicamente. Este nuevo auge migratorio de la ciudad se ha dado gracias a la decisión del gobierno federal de hacer validos créditos hipotecarios en cualquier parte del país de las personas que cuentan con derecho a ellos, independientemente de donde sea su lugar de adscripción laboral. Esta medida política económica ha hecho que los habitantes de la Ciudad de México busquen en la ciudades contiguas viviendas con mayor espacio y un más bajo precio que en el área metropolitana de la ciudad de México. Aunque las otras ciudades vecinas a la ciudad de México también se ha beneficiado de la desconcentración poblacional de esta gran urbe, los datos

avalan que es la ciudad de Pachuca, la que mayormente se ha favorecido de esta corriente migratoria, es más al parecer las otras ciudades vecinas a la ZMCM (Toluca, Cuernavaca, Cuautla, Puebla) su periodo de auge migratorio ya pasó en cambio en Pachuca todavía no alcanza su cúspide.

Una de cada cuatro personas que residían en Pachuca en el 2000, no había nacido en el estado de Hidalgo; estos migrantes llamados absolutos, históricos o de toda la vida muestran claras diferencias con los nativos de la ciudad, tiene mejores niveles socioeconómicos y se asientan en los espacios de mayor nivel socioeconómico en la Aglomeración Urbana de Pachuca.

Los datos permiten observar que la migración reciente rumbo a Pachuca es las más intensa de todo el siglo XX, por el atractivo que representa las oportunidades de trabajo, educativas y residenciales. Los resultados confirman que la migración reciente es familiar, pues el alto componente de población infantil que participa en el flujo; aunque hay indicios de migración de retiro (población mayor de 60 años que llega al área urbana). El flujo es mayoritariamente femenino. Los migrantes interestatales recientes cuentan con más educación y tienen mejores ingresos que los no migrantes. Realizan en mayor proporción un traslado por motivos de trabajo fuera del estado de Hidalgo que los no migrantes. Además, llegan a las zonas socioeconómicas menos marginadas.

En Pachuca los flujos migratorios intermunicipales estuvieron vinculados con la actividad minera y tenían una fuerte presencia étnica. Todavía en los años ochenta la ciudad era un sitio de atracción para campesinos sin calificación que se empleaban en la industria minera, donde encontraban un centro de trabajo sin grandes requisitos formales para su ingreso, y donde su trabajo dependía de su fuerza física (Gutiérrez, 1987: 137). Las transformaciones ocurridas en el área urbana de Pachuca han ocasionado que el flujo haya cambiado, en primer lugar la industria minera casi ha desaparecido; a diferencia del anterior flujo, los actuales migrantes de origen hidalguense no provienen de las mismas zonas geográficas que anteriormente salían; la presencia de hablantes de lengua indígena es mínima. A pesar de que Pachuca es la capital de la quinta entidad federativa de mayor monto de población indígena a nivel nacional, los migrantes de origen indígena son muy pocos en la actual corriente. Esto se debe a que la actual migración está muy ligada al desarrollo inmobiliario, por lo tanto beneficia a un persona que cuenta con trabajo que tenga las prestaciones sociales (principalmente seguridad social) y además gane más de cuatro salarios mínimos. Por lo que este grupo de población esta excluido de esta corriente; además los trabajos generados - principalmente en los sectores comerciales y de servicios - por las actuales transformaciones económicas en la ciudad son ofertados a personas que cuentan con más del nivel básico de escolaridad, condiciones que este grupo de población tampoco cuenta.

El migrantes intermunicipal reciente tienen un alto nivel educativo, la estructura de edad es muy joven, lo que lleva a pensar que su cambio de residencia obedece más a motivos educativos que de trabajo; recibe mayores ingresos que los no migrantes y se asientan en zonas menos marginadas. Este proceso va contra de la percepción local que

asociaba a los migrantes internos con los espacios menos favorecidos socialmente. Sin embargo abre una nueva preocupación sobre las desigualdades sociales que está provocando la migración interna.

Los migrantes que llegan a Pachuca si bien la mayor parte llegan por motivos de trabajo, rápidamente se instalan en la ciudad en una vivienda propia. Las facilidades para obtener un crédito hipotecario hace que la movilidad residencial en esta ciudad sea muy baja. Por otro lado, los resultados de la encuesta muestran que los factores económicos tiene una gran influencia a la hora de tomar la decisión de migrar. Sin embargo, el estudio muestra que las decisiones no económicas también juegan un papel importante como razones para mudarse, esto abre un nuevo patrón migratorio muy poco estudiado en el país, que son las migraciones por motivos residenciales, ambientales y de calidad de vida.

La ciudad de Pachuca en las últimas tres décadas se consolida como una ciudad administrativa, comercial y de servicios. El crecimiento poblacional en la región se debe principalmente a la migración de personas provenientes de la zona metropolitana del estado de México (ZMCM). Dicha migración está relacionada con la pérdida de dinamismo en la generación de empleos en la ZMCM, así como la demanda de vivienda popular, que excluida del mercado formal del suelo y vivienda busca alternativas en la región.

La creación de un gran número de fraccionamientos de viviendas unifamiliares, ha favorecido la expansión de nuevas zonas urbanas en la última década, ocasionando que actualmente no exista conexión entre la zonificación definida en los planes municipales de desarrollo urbano, y la expansión real del área urbanizada. La futura planeación de la ciudad de Pachuca debe incluir los municipios de Pachuca, Mineral de la Reforma, San Agustín Tlaxiaca, Zempoala y Zapotlán de Juárez.

La política habitacional vigente en el estado, promueve la venta de viviendas en el mercado de la ciudad de México, hacia un sector de población que goza de beneficios sociales para adquirir vivienda de tipo social y que no puede obtenerla en la ZMCM. Esta dinámica provoca que la población de escasos recursos económicos originaria de la ciudad, que no cuentan con beneficios sociales que les permita adquirir una vivienda, tienda a ocupar zonas de alto riesgo a través del fraccionamiento ilegal del suelo. De continuar con la política habitacional que favorece a las empresas constructoras y a la población de la ZMCM, los habitantes de ingresos bajos, continuará conformando asentamientos irregulares en zonas de alto impacto ecológico, lo que degradará el ecosistema urbano.

Otra de las implicaciones del crecimiento poblacional en la ZMP, es el manejo inadecuado de los desechos sólidos domésticos e industriales. Actualmente en la región el destino final de la basura son tiraderos a cielo abierto y barrancas. En la zona sólo funciona un relleno sanitario diseñado para tal efecto. Desafortunadamente este tiradero no cumple con todas las características ambientales y ecológicas necesarias. Para enfrentar esta situación en corto plazo se requiere desarrollar una estrategia de coordinación entre los municipios comprendidos en la ZMP a fin de sumar esfuerzos financieros para

realizar obras de manejo adecuado de la basura. Este tipo de acciones implican, entre muchas cosas, un estudio de viabilidad en el uso del suelo, infraestructura para el relleno sanitario y planes de manejo especial (que incluyen la clasificación de residuos sólidos). Estas son algunas de las actividades que deben realizarse para la prevención y gestión integral de los residuos que la región deberá adoptar en los próximos años para proteger sus recursos y la salud de la población.

El crecimiento poblacional ha disparado de manera exponencial la demanda de agua potable, por lo que es de esperarse que la disponibilidad tendera a disminuir con el tiempo debido a este crecimiento. Un efecto de esto, es que la solicitud de agua por los municipios de la región, y los municipios conurbanos al Distrito Federal se incrementa. En un futuro próximo el convenio que contempla el abastecimiento de agua desde la ZMP hacia la ZMCM debe revisarse ya que la demanda de abastecimiento local de agua aumentará debido al crecimiento poblacional de esta región. Algo que hace más acusante la evaluación de las políticas sobre el uso y apropiación del agua es el abatimiento del manto freático (al menos un metro por año).

Por otra parte, el rápido incremento poblacional en la región también ha provocado, un aumento en la cantidad de aguas residuales. Desafortunadamente en la zona no existen plantas tratadoras de agua con la capacidad y tratamiento adecuado. Por ello este líquido se convierte en fuente de afectaciones a la salud humana y daños a los ecosistemas acuáticos. Dar respuesta oportuna y tratamiento a ésta problemática será un trabajo difícil para toda la sociedad y los gobiernos competentes.

Consideremos que la movilidad de la población en la zona de estudio está imbricada en el complejo proceso de desconcentración de la ZMCM. La reorientación de los flujos tradicionalmente dirigidos a la Ciudad de México se ha revertido; provocando en buena medida el crecimiento de los procesos de urbanización en Hidalgo principalmente en las ciudades de Pachuca y Tizayuca. Asimismo, a la par de este proceso se comienza a sentir la influencia que las ciudades arriba mencionadas ejercen en la región o en el estado, atrayendo población de los municipios o localidades cercanas a estas. Por lo tanto, la llegada de personas provenientes de los vecinos Estado de México y el Distrito Federal, continuará debido a la expansión de la ZMCM a otras zonas metropolitanas circundantes. Asimismo cabe esperar que la migración intermunicipal se acelere, ya que Aglomeración Urbana de Pachuca concentra cada vez más las actividades educativas, políticas y económicas del estado.

Por último, la rapidez del crecimiento poblacional en el área metropolitanas de Pachuca es un enorme reto para los gobiernos locales; ya que, según Garrocho (2006) con mucha frecuencia se habla del tamaño de las ciudades, pero normalmente se presta menor atención al ritmo de crecimiento de los centros urbanos. El problema de las ciudades no es un asunto de su tamaño “en sí”, el principal problema es la “rapidez” con la que crecen. Porque según él, para los gobiernos no es problemático si la ciudad es grande o pequeña. La ciudad de México es inmensa y “sin embargo funciona”;pero el rápido crecimiento de las ciudades y de su población es lo que provoca complejas encrucijadas

políticas a los gobiernos, así como problemas de orden financiero y social, porque no hay manera de brindar los satisfactores básicos a esa misma velocidad (Garrocho, 2006:108). Por ejemplo, el actual flujo migratorio hacia Pachuca es de familias jóvenes, que llegan a la ciudad con niños, este proceso trae un impacto inmediato en el sistema educativo y de salud.



- Acosta, Lourdes y Tapia, Agustín (2006). *Nosotros los hidalguenses*. El Colegio del Estado de Hidalgo. Hidalgo, México.
- Aguilar, A. B. Graizbord y A. Sánchez (1996). *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, Colegio de México/ Instituto de Geografía de la UNAM, México.
- Anzaldo Gómez, C. (2005). “Tendencias recientes de la urbanización” en *La situación demográfica de México 2005*. Consejo Nacional de Población. D.F. México.
- Arévalo, J. (1986). “Problemas de la medición de la migración interna”. En *Notas de Población*, Volumen 14, Abril 1986. Santiago de Chile, Chile.
- Arguello, Omar (1981). *Migraciones: universo teórico y objetos de investigaciones*. *Notas de Población*. Año IX, N° 25, pp. 25-68.
- Arroyo, Mercedes (2001). “La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas” en *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona.
- Arriaga, Eduardo (1997). *Los métodos demográficos por computadora*. Oficina de Censo de Estados Unidos. Washington, D.C.
- Bazant, Jan (2001). “Interpretación teórica de los procesos de expansión y consolidación urbana de la población de bajos ingresos en la periferias”. *Estudios Demográficos y Urbanos*. Número 47. El Colegio de México. México, D.F. pp 351 –374.
- Bendini, I. (2001). “Los trabajadores agrícolas estacionales marco teórico – metodológico. para un estudio de caso”. En *Estudios migratorios latinoamericanos # 47* abril 2001. Buenos Aires, Argentina.
- Berry, Brian (1976). “Urbanization and Conterurbanization”, *Urban Affairs Review*, Vol. 11, pp. 17-30.

- Berry, B. y D. Dahman (1976). "Population Redistribution in the United States in the 1970's" en *Population and Development Review*, núm 3.
- Bustamante, Jorge (1994). "El marco teórico - metodológico de la circularidad migratorio su validación empírica". Ponencia presentada en el seminario COLEF IV, Tijuana, México del 23 al 25 de octubre de 1994.
- Camacho, J.(2005) Estadística con SPSS para Windows. Ra – Madrid, Madrid, España.
- Delaunay, Daniel y Francoise, Dureua (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 20 núm.55. pp 77-113.
- Chávez, Ana M. y Guadarrama J. (2003). "La región central de México en transición: Tendencias económicas y migratorios a finales del milenio" en *Proceso Metropolitanos y Grandes Ciudades*. Instituto de Geografía de la UNAM. México. pp 79-108
- Chávez, A. y Serrano O. (2003). "La migración reciente en hogares de la región centro de México" en *Papeles de Población*. Num. 36. Estado de México, México.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000). Los índices de marginación en México. México, DF.
- _____ (2000a) Tendencias recientes de la movilidad territorial en algunas zonas metropolitanas de México. En *situación Demográfica de México 2000*. México, DF.
- _____ (2003). Los índices de marginación urbanos. México, DF.
- Cornelius, Wayne (1988). La migración ilegal a los Estados Unidos: Conclusiones de investigaciones recientes. en *Indocumentados: mitos y realidades*. El Colegio de México.
- _____ (1995) Migración y relaciones Estados Unidos después del TLC. en *Este País*, núm. 56, México.
- Corona, Rodolfo (2001). "Migración Interna". En *Demos*. Núm. 15. Instituto de Investigaciones de Sociales de la UNAM. México.
- Corona, Reyna (2002). "La movilidad intraurbana en la formación de una región metropolitana. El caso de ZMCM y Cuatla en el centro de México". en la *Actualidad de la investigación regional en el México Central*. UNAM.
- Coubes, M. Zavala M. y Zenteno R. (2005) "Introducción a la encuesta demográfica retrospectiva" en *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX*. Editorial Porrúa. México, D.F.
- Courgeau, Daniel (1977). "Interferences entre phenomenes demographiques" *Population* 32, pp. 81-93.

- Delaunay, Daniel y Francoise, Dureua (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 20 núm.55. pp 77-113.
- Diez - Canedo, Juan (1984). La migración indocumentada de México a los Estados Unidos: Un nuevo enfoque. Fondo de Cultura Económica.
- Durand, Jorge (1994). *Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. CONACULTA.
- Escobar, A, Bean F. y Weintraub S. (2003). The Dynamics of Mexican Emigration. Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.
- Fielding, A .J. (1986). "Counterurbanisation" en M. Pacione (coord.) Population Geography, Progress and Prospects, Londres, Croom Helm pp 224-256.
- Gamio, Manuel (1991). "Número y procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos." en Migración México - Estados Unidos años veinte. Comp. Durand, Jorge CONACULTA.
- García y Griego, Manuel y Vereá Campos, Mónica (1988). México y Estados Unidos; frente a la migración de indocumentados. Coordinación de Humanidades UNAM.
- Garza, G. (1990). "El carácter metropolitano de la urbanización en México. 1900 - 1988". En Estudios Demográficos y Urbanos. Volumen 5, número 1, enero - abril 1990. México.
- _____ (2003). La urbanización de México en el siglo XX. El Colegio de México. México, DF.
- Garrocho, C. (1992). "El sistema urbano de México: Organización, crecimiento y estructura funcional". En Estudios Territoriales 38. Enero - abril 1992. En Estudios Territoriales 37. Ministerio de Obras Públicas y Transporte. Madrid, España.
- _____ (1998). "Distribución espacial de la población en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1950 - 1990. En Estudios Demográficos y Urbanos.
- Germani, G. Sociología de la Modernización. Buenos Aires. Paidós.
- Geyer, H. y T. Kountuly (1993). "A Theoretical Foundation for the Concept of Differential Urbanization". en International Regional Science Review, Vol. 15, núm 2.
- Gilbert, A. (1993). "Tirad World Cities: The Changing National Settlements Systems", Urban Studies, vol 30, núm 3-5, pp. 721-740.
- _____ (2001) "¿Una casa es para siempre? Movilidad residencial y propiedad de la vivienda en asentamientos autoproducidos." Territorios. Num. 6. Universidad de los Andes, Bogota, Colombia. Julio, 2001. pp 51-73.
- Graizbord, B. Negrete, M. y Ruiz C. (1983). Desarrollo Urbano sistemas de ciudades y descentralización en México. El Colegio de México.

- Grupo de Trabajo Interinstitucional (2003). Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México. D.F. México.
- Gutiérrez, Irma (1985). Caminantes de la tierra ocupada. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Gutiérrez, M. y J. Sánchez, (2004). Dinámica y Distribución espacial de la Población urbana en México. 1970 –2000. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI, 2000). Las Zonas Metropolitanas en México. Aguascalientes, México D.F.
- _____, IX, X, XI Censo de Población y Vivienda. Aguascalientes, México.
- _____. (2004). Modulo de Información sobre migración, 2002. Encuesta Nacional de Empleo. Aguascalientes, México.
- _____. (2001) Base de Datos de la Muestra Censal (disco compacto). Aguascalientes, México.
- _____. (2005) Sistema de Consulta de Información Censal Áreas Conurbadas 2000.(SINCE disco compacto). Aguascalientes, México.
- Janoschka, M. y Reboratti, C. (2001). “La movilidad de la población en la quebrada de Humahuaca”. En Estudios migratorios latinoamericanos # 47 abril 2001. Buenos Aires, Argentina.
- Janseen, Eric y Zenteno, Rene (2005). Determinantes económicos y socio-demográficos de la migración interna en México. En cambio demográfico y social en México del siglo XX. El Colegio de la Frontera Norte.
- Kearny, M. (1986). “From the invisible hand to visible feet”. En Annual Reviews Anthropologies #15, 1986.
- López Barajas, María (2001). El perfil censal de las familias y hogares en México. CONAPO.
- Massey, D, et alt (1994). An evolution of international migration theory: The North American Case. Population and Development Review, volumen 20. Diciembre de 1994.
- Matos, R. La participación de los trabajadores migrantes en áreas de desconcentración demográfica del Brasil contemporáneo. Departamento de Geografía. Universidad de Minas Geras, Brasil.
- Mertins, G. (2000). “Ciudades Medianas en América Latina: Criterios, indicadores el intento de un modelo de su diferenciación socio- espacial y funcional”. En Espacio y Desarrollo #12. Lima, Perú.
- Módenes, J. (1998). Tesis Doctoral “Flujos espaciales e itinerarios biográficos. La movilidad residencia en el área de Barcelona”. Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Negrete, M. y H. Salazar (1986), "Zonas Metropolitanas en México" en Estudios Demográficos y Urbanos, vol 1, núm. 1.
- Negrete, M. (1991) "Desconcentración poblacional en la región Centro de México" en Estudios Demográficos y Urbanos. Vol, 5, número 2.
- Olivera Guillermo y Guadarrama Julio. El ciclo de reestructuración industrial y territorial de la región centro de México en Actualidad de la investigación regional en el México central. pp130-141.
- Partida, V. 2000. "La ciudad de México nuevo derrotero en su ritmo de crecimiento" en DEMOS, núm. 7. Instituto de Investigaciones de Sociales de la UNAM. México.
- Pérez Campuzano, Enrique (2006). Reestructuración regional y nuevos derroteros de la migración en la Región Centro de México. El caso de la ZMCM. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 21, núm. 62. pp 331-368
- Pinto da Cunha, J. (1999) "La movilidad intraregional en el contextos de los cambios migratorios en Brasil en el periodo de 1970 -1991: El caso de la región metropolitana de Sao Paulo". Notas de Población
- _____ (2002). Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía. Santiago de Chile.
- Ravenstein, G. (1855) "The laws of migration" en Journal Of Royal Statistical Society.
- Richardson, H. W. (1980). "Polarization Reversal in Developing Countries." En Papers of Regional Science Association 45.
- Rodríguez, J. (2004). La Migración Interna en América Latina y el Caribe. Estudio regional del periodo 1980 - 2000. CELADE. Santiago de Chile, Chile.
- Santos, J. (1991). "Dinámica demográfica en la aglomeración madrileña". Septiembre Diciembre 1991. En Ministerio de Obras Públicas y Transporte. Madrid, Espana.
- Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE ,1988). Las ciudades mexicanas ante el nuevo milenio. México, D.F.
- Secretaria de Desarrollo Social. Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001 - 2006. México, DF.
- Sobrinho, Jaime (1999). Desarrollo urbano en México a partir de1980. Documentos de Investigación. El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, México.
- _____ (2003). "Zonas metropolitanas de México en 2000: Conformación territorial y movilidad de la población ocupada". En Estudios Demográficos y Urbanos, Volumen 8, # 3, septiembre - diciembre 2003. México.

- _____ (2004). Competitividad de las ciudades en México. El Colegio de México. México, D. F.
- Solis, Patricio (1997) "Cambios en el crecimiento de la población urbana y de la población rural". Demos. Núm. 10. Instituto de Investigaciones de Sociales de la UNAM. México.
- Stark, O (1984), "Rural to Urban migration on LDCs, a Relative Deprivation Approach", *Economic Development and Cultural Change*, núm. 32.
- Telles, Edgard (1996). Integacao economica e migracoes internacionais: o caso de México - Estados Unidos. en *Migracoes internacionais Heranca XX, Agenda XXI*. Sao Paulo.
- Todaro, M. (1969), "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment LDCs" *American Economic Review*, volumen 59.
- Tornos, Andrés, Aparicio, Rosa y Fernández, Mercedes (2004). El capital humano en la inmigración. Ministerio de trabajo y asuntos sociales.
- Unikel, L. (1976). El desarrollo urbano de México. El Colegio de México.
- Welti, C. (1997). Demografía I, México, Programa Latinoamericano de Actividades de Población (PROLAP). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vargas, Pablo (1993). "La política habitacional en Pachuca 1970 -1992" en *Vivienda*. Volumen 4, número 2, 1993. México. pp. 34-39
- Verbeek, Henk (1987). Movilidad residencial y la oferta de la vivienda de interés social. *Vivienda*, volumen 12, número 2. julio - diciembre 1987. México. pp 252- 269.
- Zelinsky, W. (1971). The hipotesis of the mobility transition. *The Geographical Review*. Volumen 61. Abril 1971.

Los nuevos residentes de Pachuca
José Aurelio Granados Alcantar



En las pasadas dos décadas, emerge en México un nuevo patrón migratorio. Donde destaca una mayor intensidad de la migración urbana-urbana. A la luz de estos cambios ha surgido un nuevo proceso de distribución espacial de actividades y población: el crecimiento de las ciudades de tamaño medio en centros relativamente próximos a las grandes zonas metropolitanas del país. Así en México se consolida un proceso de desconcentración poblacional empujado por la migración, que significa un mayor dinamismo de las ciudades intermedias. A pesar de la importancia que tienen las ciudades medias hay muy poco análisis sobre los efectos y las transformaciones que estos contingentes tienen en estas áreas de recepción. Así como, un desconocimiento de las motivaciones que tienen los diferentes flujos migratorios que actualmente confluyen en las ciudades medias, que realizaron su cambio de residencia. Con esto, se busca entender los procesos locales migratorios dentro del actual patrón de distribución poblacional.

